

Antología de Leoness_jljg

Leoness- Jose Luis de Juan García



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

...con mucho cariño, a quienes siempre han estado cerca de mi...y a ¡mi familia!, Conchi, David,

Diana, Diego, a los niños Helena, Vladimir y Lola, además a Eva, Anailda y, Alberto

Agradecimiento

A la vida...

Sobre el autor

...no soy poeta ni escritor, solo escribo..., solo
pienso, medito, me informo, repaso, ... y al final,
¡temo equivocarme!... pero, yo sigo...

Índice

Como me amaste ayer...

Navidad ... Covidada...

Triste perecer...

Mar en calma, luna ambiente...

Ocurrió en otoño...

Como hojas caducas...

...Seguiremos recordando...

De la Desinformación a la Democracia?

Ella se acerca...

Ella? y el Mirlo?

Tiempos de cambios

¡Nacionalismo a estas alturas!...

Año de abrazos perdidos...2020

Senderismo prodigioso

Kiran, amor... en Mumbai

Cómo es que...los políticos.

La despedida...

? lo que te ahoga

Luces de otoño...

De ella,... me cautiva.

La térmica de carbón... perdida

Una noche... más.

Desde mi ventana opaca

Luz, al final del camino

¿Quién será ella...?

¿Qué es ella?...

Sensación increíble...

Paseando por la ciudad..., uno

Encuentro romántico... largo

Un día... cualquiera

...me enamoro fácilmente

Deambulando...

Aún recuerdo... España en Democracia

Paseando por la ciudad..., dos

Esperando la llamada... de Lorraine

Odio, codicia e ignorancia...

Se me antojan estados unificados...

Blanco y Negro...

En un desierto, atroz.

Viviré? toda la vida

Días ... Largos.

Esperanza por un día...

La mirada del gorrión

Mi búsqueda... por la India

Quiebra la tarde

Tormenta de madrugada

¡Sufres... en la vida!

Tengo algo que decir

La privacidad actual.

Y, en Marte, no hay Arte

Al final del túnel

El Crepitar del fuego

Ella, la de las lindas trenzas

Es mediodía,,, y nieva

Paseando por la ciudad? tres.

A la Condesa

Recuerdo Retornado, ¡amor!

Cuéntame

Esa estructura? inmune.

Amor de Hawa? en Sídney

Y... Llegó la noche

Las conciencias abrasan

Pensabas que ya no te quiero

Ventana opaca abierta

Silencios oscuros

Vivir y... morir

Paseando por la ciudad... cuatro

Campos encharcados

Eva tiene vacaciones

El Lobo ibérico

Por la dársena de Cartagena

Me atormenta el ascesis

Respuesta de la Condesa

El mirlo corredor

En el Generalife, suena el agua

Variables ocultas

Marzo ventoso y hermoso

Esperaba esta tarde, paciente

Siento, de nuevo, renacer en mí

Paseando por la ciudad? cinco

Kiran, Mumbai?la lejanía

Como llora esa Madre

Las olas nos deshacen

¡Ay, ay! , como culpamos

Ratana, mar de cristal

Cuanto nos gusta pensar en corto

Y, al fondo, nubes

Amor de los amores, Roma

Pétalos firmes

Época de poda

Desamor, amor?

Por la senda del monte Mampodre

Y, yo, me la conduje al río

El canto alegre de las avecillas

Qué porfía te aflige, mujer

Lola a media tarde

Por la senda pedregosa

Hotel Carlton a media noche

Nunca es demasiado tarde

Amor de estructura cristalina

Hace años.

Aquí, escondo contigo

Al lobo Ibérico II

El paseo

La otra tarde vi

Sé de tus palabras

Hoy, en Babia

Celestes olas

En las tranquilas aguas

Voy por la vida

Una tarde? de verano

Paseando por la ciudad? siete

El espacio que me rodea

Arde el furor político

Hace frio y? camino

No sabemos nuestro nombre

Se abre y cierra la ventana

Despierta si estas dormida

Este mundo no terrenal

Odios

Algo que lamentar? quiero

Por la senda ambarina

Hace tiempo, en este mismo lugar?

Paseando por la ciudad? seis

Por entre valles y pueblos, en Babia

Amor azul, luz aroma

Cuando apareció...

Anna entre palíndromos

Quién, si no yo

Hoy, tu amor

Esta noche, sigo despierto

Ella seducía al alba

Triste, el vacío

Sigue siendo un extraño mundo

De tus ingles

En tus ojos el reflejo

Aquella belleza, ¡como tu amor!

La Noche soleada

Presagio de otoño

Vuela al olivo el alcaraván

La noche, es el sueño

Amor enamorado

Por un momento

La lluvia golpeaba los cristales

Ella,? ¡no se lo esperaba!

De espanto

Ya te tenia, amor

Y era de color rojo

Oscura es

Paradoja de amor

Sumergido en el sueño

No tuve valor

La noche, devoraba

Sublima la nube de la impotencia

Cruzó delante de mí

Anduve errante la tarde

Se escurre el tiempo

Vulcano vierte su ígneo semen

Se cierne la noche

El violador

Hablamos de amor

Apatía sistémica por ¡La paz!

Soledad sin imagen

Paseando por la ciudad, noviembre

Amor duradero

Probé su exultante perfume

La luz, se filtra

Languidecen los días

Se queja y nadie acude

Su boca traspasaba mis labios

Adiós vieja gitana

Cuando tuve un descanso

Si el amor fuera la prisión

El bronce de su piel
Y acarició la noche inerte
Siento la profunda herida
Se derrama por entre grietas
Por engañarme, mundo, ¿Qué esperas?
La memoria de mi memoria
Sentí un cuerpo ya de mi caído
Un juego entre volcanes
El taciturno juego de la plutocracia
Y era un amor pasajero
Llevo en mi semblante, ¡amor!
Florece, ¡senectud!
Un jugoso beso
La turmalina negra
Un rayo de sol
Junto a la Entrada
La avenida se desploma
Sobre la cálida arena
Cuando por fin emergió
La ciudad promete y arremete
A ella, yo, le sonreía
Al mediodía
Delante de una copa
Sombras en la noche
Qué recuerdo de aquella ocasión

Cautivo entre mis pensamientos

Pienso en su sonrisa

Luz y tormenta

Sentíame prisionero

Y me miran, sus bellos ojos

Luces desde soledad

No era aquella llorosa amante

Adivino el lozano valle

El mar lo arrastra hasta la orilla

No era amor, compañero

Un susurro mortal

El Sol en gigante roja

A la niña Lola

Soy tu líder

El vitral emplomado

La vista rosada de su sustancia

Creo estar cerca

Llora la nocturna soledad

Comprometí el olvido

Aún recuerdo aquel nido

Niebla profunda, estresante

Amor latente

Gemía la nebulosa

Bajo la luz de la curvada luna

Siento que siente ella

Porqué esta mujer
Es la tarde que lleva al viento
El magnesio alcalinotérreo
Buscando el orgasmo prometido
Entristecido, de ser el más alto
La luz traspasa
Por la entreabierta puerta
Qué fue, de aquella madre
Tuve un sueño Samhain
Al fondo, el ocaso quiebra
Cerca de yacer
El agua salpica sobre la roca
El agua sobre la roca
Confusa como la noche oscura
Temeroso he vuelto a pasar
Y esta, es otra navidad
Sutura el día recordando
Aquel deshojado amor, otoñal
El disfraz, estremeció a la noche
Y llueve, sobre la inerte acera
La voz, emergía del fondo
Seducido por su hbris
Ya, era tarde
Profanando mi sistema límbico
El límite, no escrito

Las curvas, no confluían

Por entre recovecos

Se Esconde

La duna diluía la ola

La curvidad

Temor en aquel sueño

Efímeras luces, brillan

El pergamino de ciudad

Luz entre sombras de otoño

Allá donde fui, te olí

Quien tiene la palabra?

La lluvia inundaba el asfalto

Golpeaba la puerta

Teorías sin freno

No estar enamorados

Tras la sombra

Paseaba entre olivos

A remo perdido

Tierra de antepasados

Nazco, entre ética y moral

El seudónimo de mi psique

Se enreda la sustancia

Eran las siete de la tarde

Permanecí amándola

Permanecen alrededor del vinculo

Tenía una sensación final

En el barrio

Acampaba aquella melada sirena

El viento la brisa y el lamento

En una fría noctuliscencia

Apenas queda sitio

Dedicado a alguien de Venezuela

Eneida filigrana

Provocando la farsa

Pero ella, no lo sabe

Supe por ella, y no quise

La anarquía del beso

La sierpe taladraba el encaje

Son las tres

Luce en el pasado

Relajados bajo la luna azul

Noche fría y ventosa

Y ella, se enamoró de mi

Sus ojos de violeta

Declive de otoño

El ocre otoñal me confunde

Traspasaba ella otoñal belleza

La brisa merodeaba, sutil

Ahora observo

Hierro por el día

La tarde, de fría niebla

La desvencijada puerta

El vientre de la gónada

Me atrevo a decir

El cobre de los andes

Ya casi ni oigo la música

Ella se aferraba

Labios entre Labios

Una simple mirada

La luna diluía la ola

Los ojos de Chu Hua

Con El paso del tiempo

La aurora sideral

Apenas las luces brillan

Y busqué por entre calles

Rito de pelo rubio

Solo yo, lo sé

En aquel lienzo, alucinados

Y, vi tu rostro

Los senderos de Cauca

Cerca de aquel burdel

Daba la impresión

Caía la húmeda lluvia

Sobre el escritorio

El éter ambarino

Llueve en el valle

Y tú: ¿dudas sobre la verdad?

Ficción de la nebulosa

Surgen de la savia

Y, me dejo hacer

Lluvia de húmedas lágrimas

Ante mí posaba desnuda

El sendero del abismo

Se transformaba

Contemplo fantasía

La esencia, detrás

Aspiraba su aroma

Su alma, rota

Marea Atrevida

La Flor de la Noche

Las Médulas

Como me amaste ayer...

... más , como me amaste ayer
deseo me sigas amando
mi mente recuerda del ayer
cuanto de tí estoy tomando.

y, es que todo mi ser
ha quedado prendado,
de tus besos, hasta enloquecer,
por todo mi cuerpo helado.

Pues, te recompensaré
con mi amor desbocado;
más, no se lo que haré
cuando no estés a mi lado...

Navidad ... Covidada...

**Muchas y pocas navidades hemos andado
acompañados de aciertos e incidencias
que marcaron nuestras existencias
y, los avatares que la vida ha despejado.**

**La compañía de nuestros hijos
nuestra felicidad ha compartido,
otros apenas se han permitido
que sus cuerpos tuvieran cobijos**

**Felices, a nuestra manera,
entre las múltiples oportunidades,
han ido pasando rivalidades
aunque ni hubiera otra manera.**

**He aquí, pues, en esta Navidad
que pasaremos, Covidada,
como si de una parienta olvidada,
Invitáramos a la actividad.**

**Distanciarnos en Navidad
va a ser sacrificio proverbial,
pues, algo no va a ser igual
que recordemos de otra Navidad.**

**Pensaremos en nuestros queridos,
amigos y familiares
que tuvieron malos avatares,
y serán aún más queridos.**

**Ganaremos, al Covid, la Navidad,
borraremos Covid de la faz,
terminaremos el año en paz**

y con muchas luces de Navidad...

Triste perecer...

Un atardecer frío y triste
vienes tú, a cobijarte pronto
casi me veo como un tonto,
que una vez, ya, tú te fuiste

Más, no me vas a engañar
que por dentro tienes recuerdos
de los que dispones acuerdos
para dejar, de nuevo, lo que has de ganar

Y así quedamos unidos los dos,
por el olvido de un anochecer
que paseando por entre miedos,

quedamos en no volver hacer,
daño a nuestros recuerdos
por no saber soportar ni merecer.

Mar en calma, luna ambiente...

Noche clara y estrellada, cae
sobre nuestros cuerpos, unidos
mientras nuestros sentidos, reunidos
se funden en un solo contacto, que atrae.

Instantes que atraviesan el tiempo,
momentos que disuelven energías,
instantes de pasión descontrolada,
pasan volando, sin detectarlos a tiempo.

Un instante bajo la luz de la luna,
otro, con el horizonte perdido
del mar calmo y el firmamento estrellado,
reflejos del cosmos que apenas intuimos.

Penetrando su intimidad, lentamente,
y asumiendo su sensibilidad,
atendiendo a su placer
reteniendo mi brusquedad.

Absorbiendo mi virilidad
acaricia con profusión
unificando ambos placeres
y, mantiene mi ansiedad

Desnudos y fundidos en uno
presenciamos la inmensidad
que nos envuelve con suavidad
en el éxtasis final, de cada uno...

Ocurrió en otoño...

Era y es, otoño,
con sus colores y sus consecuencias.

Ella, se encontraba radiante,
en lo alto de su pedestal exhibiendo sus colores
mas tiernos, atrevidos y deslumbrantes.

Quería desprenderse y volar,
quería sentir la fuerza de la gravedad
en su nervado y ágil cuerpo.

Los días pasaban y nada ocurría,
hasta que el viento,
forzó su caída y se desprendió
hacia el vacío.

Por un momento, sintió vértigo.

Volando a favor del viento,
llegó a posarse sobre una imagen
semejante a sí misma

Su color y el de su encuentro,
eran diferentes, bellos, atractivos.

Estuvieron unos instantes juntos
los dos, mientras en viento
mecía sus cuerpos.

Parecían quererse, enamorarse,
unirse, balancearse, estremecerse.

Una ráfaga de viento, hizo que

**continuaran volando, a la deriva,
cayendo segundo tras segundo
¡estaban enamorados los dos!,
tenían sentimientos afines, complementarios.**

**Se dejaron transportar balanceándose,
lánguidamente, abrazados, unidos,
suavemente llegaron al suelo y,
allí, quedaron unidos para siempre...**

Como hojas caducas...

Hojas caducas caen al suelo
cual pájaros sin alas
como estrellas sin luz
cual gotas de agua
como si, de otro planeta.

Se transforman de colores
se desprenden de las alturas
se balancean a su destino
se acumulan, las mueve el viento.

Hojas caducas no resisten,
ya fueron esplendorosas
ya realizaron su fotosíntesis
¡ayudaron a este planeta!

Esas hojas que en el otoño caen
por la gravedad terrestre
dieron sombra y oxígeno
y a nuestro planeta
en habitable contribuyeron.

¡Como las personas buenas!
que cuando termina su misión
nadie reconoce el bien que hicieron
y acaban en el suelo ¡pisoteadas!

...Seguiremos recordando...

y... ¡aquí seguimos!

lloramos,

respiramos,

bebemos,

dormimos,

enfermamos,

crecemos,

sanamos,

reímos,

amamos,

odiamos,

soñamos,

envejecemos,

y...

antes de terminar, ¡nos equivocamos!

y... ¡se nos recuerda!

De la Desinformación a la Democracia?

La desinformación en Democracia
es la que da de comer a los políticos
que ahora proponen recortar los picos.
Por falta de información votamos a la "gracia"

Y, es que si hubiera información
la verdad sería conocida
pero no retorcida
como pretende cada formación.

De la ocultación
pueden sacar rendimiento
para la buena politización;

De lo contrario habría escarmiento
en la política en acción
cuyos beneficiarios se llenarían de excremento.

Negación, ocultamiento premeditado
de la verdad, suplantación por bulos,
tergiversación e ideaciones paranoides, han pintado.

En justificación de opinión mayoritaria,
nos inventamos los representantes
que la opinión roban de forma falsaria.

Pues, el remedio a los representantes
es, no dar más de una moratoria
y, así, al menos, acabaremos con estos tunantes.

Dejen paso a los nuevos, Demócratas,
que por lo menos nos enseñen
técnicas innovadoras; ácratas...

Ella se acerca...

**Ella, se acerca con paso decidido,
es inquieta, agradable,
es risueña, ingeniosa,
... ella, ¿me recuerda?...
es...¡tan afectuosa...!**

**Me saluda, me da un cariñoso beso,
la proximidad de su cuerpo, me hace,
sentir, un ligero estremecimiento,**

**Su fragancia, embalsama mis pensamientos.
es... bella, salerosa, agradable,
es...,no puedo resistir,
a sentir...**

**Coge mi mano, me invita a seguirla,
no ofrezco resistencia, ¡voy flotando!**

**Su atractivo semblante, me atrae,
me abstrae,... ¡irresistible!...**

**Ella parece adivinar,
lo que yo siento,
lo que yo imagino,
lo que yo espero...
Fija su mirada en mis ojos, yo evito,
me dirige dulces palabras, yo medito.**

Al preguntarme, ¡no sé qué decir!,

**Una fragancia envuelve el ambiente,
reconozco al instante... ¡es óleo!**

**Ella tiene una agitada vida,
y mucho trabajo
ella, también, es artista del "óleo".**

**Me acerca a sus obras, y ¡sorpresa!,
mi retrato, entre sus obras, ¡no sé qué decir!,
¡no me lo imaginaba!, siempre creí,
que, yo, era algo pasajero para ella...**

Ella? y el Mirlo?

**Ella, en su pedestal, acaricia el azul cielo,
sobre Álamo desnudo de hojas caducas,
junto al Ciprés ascendente y perenne,
espera un volver a revivir, con anhelo.**

**Ella que al Álamo le entrega
el ocaso de su existencia declinada
y de ocres ajados rodeada,
del árbol madre, la sabia, no le llega.**

**Del norte gélido, un ventoso azote,
cortante, hiriente, le hace temblar
la frágil base de su sustento y empieza a helar,
contra su voluntad, provoca su rebote.**

**En su lenta y revuelta caída
de sus compañeras perennes, despide,
y de ella el Mirlo, que no se olvide,
revoloteando por el viento, en agitada despedida.**

**Adiós Mirlo querido, por tus ratos inolvidables
por tus canticos de primavera a otoño
por tus juegos y emociones volátiles**

**Revolotea hacia la tierra, en fútil retorno
en que se transformara en materia,
de nuevo, a servir de soporte del entorno.**

**Cerca ya del suelo, un remolino la enviste,
vuelve a ascender su vuelo,
ella no quiera perecer y resiste.**

Otro remolino, da con sus restos al suelo

**se arremolina con sus antiguas hermanas
y observa; del Mirlo, una lágrima de consuelo...**

Tiempos de cambios

Tiempos de cambios...cambios de tiempos

...nuevos tipos, creadores interesan dolo,
lo de menos, es lo que aportan
simplemente, por ignorantes, interesan solo
por lo que soportan.

Inteligentes, ¡dicen que son!,
también lo son los ciempiés
a nadie le interesan si lo son
pero no se te ponen al bias.

Cuanta falsedad en renovar,
de aquellos que no renuevan
el fondo de su mandar

Añoran quedar bien,
con no se sabe quien,
pero su fin es: "su bien"...

¡Nacionalismo a estas alturas!...

**Ese sentimiento nacional
mal llamado nacionalismo
pues no da lo mismo
emocional que animalismo.**

**Cuando uno toma una decisión
cabe medir la proporción
de adversidad y corrección
para nunca pedir perdón**

**Escucha razona y piensa
que no siempre tiene mejor prensa,
razón en lo que dice y dispensa,
intereses privados, la razón ponen tensa.**

Año de abrazos perdidos...2020

**Ya siento que se acaba el año,
el año de los abrazos perdidos
que cada humano, con los sentidos
a flor de piel se ha llenado de engaño.**

**Engaño miserable de políticos,
engaño miserable de capitaloides,
engaño miserable de mercantilistoides
engaño miserable de oligopolíticas**

**Cuanta responsabilidad dirimida
a la suerte del voto fácil,
que más de un imbécil,
ha creído estaba bien dirigida.**

**Los abrazos perdidos, poco o nada
han tocado a los promotores totalitarios
que muchos se mostraban solidarios,
nadie soñaba, ¡la gran empanada!**

**No busques responsabilidades,
pues, todos sabemos quiénes salen,
de estas maldades, impolutos no valen,
mas, no me engaño, son en ello autoridades.**

**Puestos a contar inútiles
mejor ir a plantar dátiles,
porque algunos son reptiles,
venenosos ediles y desguabiles.**

Y,..¿me pregunto!: ¿es así la sociedad desglobalizada?...esta.

Senderismo prodigioso

**Por un sendero en el monte
escalo día y noche,
ya cansado desde la medianoche
propongo dormir en el remonte.**

**Las estrellas en su circular errante
saludan con guiño luminoso
enviándome un, muy hermoso,
sueño entre idílico y preocupante.**

**Una silueta cruza el camino
no distingo semblante ensombrecido,
justo, se encuentra a mi lado
sin percatar el movimiento**

**Su efluvio me envuelve,
pensamientos y visiones
pues, embriagado a sus decisiones
soy presto a corresponder; se vuelve.**

**Acerca su cara a la mía, ahora,
nuestros labios se funden
con fruición y deseos que arden
por corresponder sin demora**

**Nuestros cuerpos caen al vacío
llenos de energía infinita
mientras el amor nos precipita;
siento que mi cuerpo no es mío.**

**Placer y convulsión, es el fin
de nuestro encuentro fortuito
y rodeados de manjares exquisitos**

rompen mi sueño, al fin...

Kiran, amor... en Mumbai

**...una puesta de sol, ardiente,
inolvidable, memorable la de aquel día;
me dirijo al hotel Taj Mahal de Mumbai
el horizonte repleto de barcos de pesca,
barcos mercantes, grúas portuarias,
isla de Elephanta.**

**Mi estancia bajo el sofocante
calor, aligerado por un ventilador
me hace recordar, un tiempo,
no muy lejano; era la primera vez y,
supe que ella me amaba.**

**Vestía un Sari de tonos anaranjados
bordados de tradición hindú, bella, resplandeciente,
traslucía su anatomía, dejando imaginar
su cintura, su escote; su melena al viento,
su tez morena, sus ojos negros, ardientes,
inquietantes, expresivos, penetrantes.**

Al fondo, tras ella, la Puerta de la India.

**Sus movimientos acompasados por el
Vuelo de sus telas, ceñidas y sueltas
Se dirigía hacia mí con decisión, con
la complicidad de compartir su amor.**

**Felices, libres, románticos
saboreamos inolvidables momentos ,
frenéticos enlaces, emocionantes veladas,
promesas incumplidas, besos.**

Lujuriosos encuentros, pasiones compartidas.

**Recorriendo nuestros cuerpos
palmo a palmo, investigados, penetrados.**

**Nuestros sentidos cargados de pasión, incontenida.
Paseos a la luz de la luna, pasiones
desatadas en las arenas junto al mar,
olas que nos propulsaban al amor,
a la culminación, al clímax.**

La India, mística y mágica, nos abrazaba.

**Un día, Kiran y yo prometimos,
poner fin nuestra relación,
tomar nuevos rumbos opuestos,
independientes ambos, ¡con una promesa!.**

**Volver, para amarnos eternamente,
reduciendo la distancia ... en el tiempo impuesto.**

Cómo es que...los políticos.

¿Cómo es que...,
los Polític@s sean hij@s,
Herman@s, vecin@s, amig@s...
pero no los reconocamos?

Solo una parte de sus amistades,
Coexisten por el interés.

¿Qué podríamos hacer?
¿Es políticamente correcto, lo incorrecto de la política?

¡No quiero preguntarme más!
¡Solo quiero que no sean invulnerables!
¡Que los jueces tampoco lo sean!
¡Que no me pidan mi voto!
¡Que no quiero verlos a ambos!
¡Que me dejen en paz...!

La despedida...

... y. entonces me dijo:
¿tienes algo que contarme?.
Más, yo, le respondí:
pues, me he quedado sin palabras;
se me acercó.

Yo no podía reaccionar,
noté que la sangre se me helaba.

Sin mediar palabra, me besó,
mis manos alcanzaron su talle,
sus manos subieron hasta mi rostro,
me acarició,
tomé su cuerpo, con fuerza.

Por un momento creí estar soñando,
en lo alto del campanario de la Catedral;
una brisa fuerte y cálida,
envolvía mi cuerpo.

...me advirtió:
la próxima vez, serás más puntual.
Yo respondí:
es posible que no haya próxima vez,
tengo que irme para un largo viaje.

...¿me acompañas?...
Y me respondió:
¡espero hasta que vuelvas!...

? lo que te ahoga

Que es lo que te ahoga

Como si fuera una garra

Como si tuviera fuego

Como si tuviera poder sobrenatural

Como si te permitiera volar

Como si no te quedara tiempo

Como si se te fuera el aliento

¡Quizá sea la droga!...

Luces de otoño...

**La luz se ha vuelto brillante
y la niebla ascendente
deja paso a un continuo horizonte.**

**Armonioso paisaje de luces rojas,
naranjas, amarillas, azul celeste,
blancas nubes y rasgadas, contrastes,
dejan pasar los últimos rayos de sol,
sol que se apaga, rojo de furor.**

**Hojas verdes, amarillas, rojas, ocres oscuros
gotas de agua en la hierba, en los hongos,
en los líquenes verdiamarillentos,
sobre troncos de árboles muertos,
sobre ramas de árboles vivos
de robustos troncos,
contrastos, como la vida misma,
es, el arco iris de la vegetación de la vida, ¡libre!**

**Se puede oler, sentir, oír, susurrar, reposar,
toda la materia, me integra;
¿por qué puedo llegar a maltratarlo?
¿por qué no glorifico su majestuoso valor?...**

De ella,... me cautiva.

... de ella me cautiva
su comprensiva amistad,
pues, la encuentro muy altiva
para perdurar en la eternidad

Mi silencio ella entierra,
con sus palabras tiernas,
de la sabiduría que encierra.

Me refugio en su amistad
como si de un siglo, atrás, la conociera,
más, fue ayer cuando su amistad,
me procuró que la sedujera.

Solo un día a pasado
me siento halagado
de mi soledad del pasado.

¡espero, haya terminado!...

La térmica de carbón... perdida

*En un recóndito lugar divino,
junto a la asombrosa naturaleza,
una fábrica escondida, ruidosa que bosteza
llevó mi vida a meditar, adivino.*

*Nadie sospechaba que existiera
un lugar tan alejado y cercano
que con su negrura y con un mecano
tanta energía, a la vida, consiguiera.*

*Se turnaban los quehaceres
para que a nadie le faltara
una luz en los hogares.*

*Mientras todos funcionaban
los sentimientos ajenos y vulgares
por aquellos lares, no transitaban.*

*Trabajo duro, noches en blanco,
manejando el carbón
que arde en el hogar estanco.*

*Muchos dejaron su corta salud
en ambiente, de carbón, contaminado
y algo de esclavitud.*

*Todo sea por el bien de la multitud
que proclama la salvación
de este planeta en decrepitud*

*¡No deberían haber merecido
tal final desaprensivoj... inadvertido.*

Una noche... más.

**...y entre dos luces caminando
mis pensamientos herraban constantes
mis palabras se antojaban distantes,
en las paredes, mil sombras circulaban alternando.**

**La calle casi esta desierta,
luces estáticas, oscilantes,
proyectan fantasmales recalitrantes
hasta llegar a una zona abierta.**

**No me siento seguro
más, por un momento, deseo,
tomar rumbo de otro futuro.**

**¡He de acercarme al mundanal ruido!
pues la soledad no me da sentido,
me acerco en el primer descuido**

**Atisbo una luz lejana
me lleva una ligera brisa,
voy derecho y con prisa
a una cita mundana.**

**Por la abierta puerta,
la clientela hace presencia,
alguien que observa en alerta
me invita con complacencia.**

**Ya en la barra, una joven me pregunta:
¿una pinta de cerveza?,
y me sirven desde la otra punta;
ella, cariñosa, me seduce con agudeza**

**Su rostro suave, su cuerpo terso
cautiva todo mi pensamiento
cedo mi voluntad, e inmerso,
dejo diluir mi aislamiento...**

Desde mi ventana opaca

Desde mi ventana opaca
veo pasar nubes borrascosas,
cúmulos hambrientos,
cirros a la deriva
cuan pensamientos hostiles
que derraman sentimientos
imposibles de discernir,
mi fracasado amor

No buscaba placer inmediato
no deseaba erotismo
no pretendía ser egocéntrico

Puedo intuir tu proximidad
lo etéreo de tu semblante
lo ruin de mi existencia
lo dramático de nuestra amistad

Marcadas las líneas imaginarias
del temporal de los sentimientos,
mis neuronas electrizantes
indican caminos infinitesimales
en una atmósfera en vacío
¿podre resistir...?

Luz, al final del camino

Luz, al final del camino
que no queda por recorrer,
el tiempo transcurre y dejo de creer
que mi sentimiento no termine.

En Este puerto, cautivo,
mi amor estuvo varado,
esperando dulce y fresco, en el pasado,
que ahora deseo altivo

Héme aquí, que una sirena
acude al navegante pasivo,
con su mejor sonrisa y serena

Pronto dejaré mi pensamiento
libre, al aire y sin condena,
pues, gozaremos este momento.

¿Quién será ella...?

Por su forma de andar
yo diría, que es ella,
más no puedo dejar pasar
el interrogante que me lleva a ella

Su cuerpo estilizado
con tacones cortos, finos tobillos rectos,
me mantiene indeciso sus rectos
hombros, de su busto alzado.

Camina con prisa
con gesto airado,
¡casi, me pongo a su lado!
por ella estoy, pirado.

Cruza la calle en dirección desconocida,
reflexiono, pero no veo relación
de que la dama de mi atención
me resulte desconocida.

Algo en su estilo, en sus andares
me da mala espina.
Es lo que mi mente opina,
no sé puede hacer, por estos lares.

Seguro que la conozco,
pero mi conocimiento, me traspasa,
y ella sin volver, pasa,
la puerta, que reconozco.

¡Qué obstinación!,
casi me delato por la prisa;
pues, ella se parte de risa,

mirando en mi dirección.

Fatal, no es a mí quien mira, su rostro...

¿Quién será ella, pues...?

¿Qué es ella?...

Ella es y, no es bella,
puede que ni siquiera exista
más, no por eso hace que me resista
a proclamar que puede ser bella

No puedo ver su semblante
si es que acaso sea real,
pues por lo demás, ¡me da igual!
que tenga luz o sea menguante

No es astro ni ilusión
no es comestible ni fútil
pero es volátil como la visión

Tengo una imagen sutil
que me absorbe de pasión,
pero, ¡no se decir!..., no es útil.

Sensación increíble...

**Una mansión abandonada
gélida, oscura, insonora,
salto al interior por una ventana
me encuentro con un crujir
de paredes, de suelos, de...,
aullidos en la planta superior
¿cómo es posible?.**

**Un escalofrío recorre mi cuerpo
siento una fuerza que me atrapa,
aumenta el nivel cuántico,
me intenta absorber
me resisto, me agarro a una esquina,
una corriente de aire
una sensación de vacío
un punto de luz en el infinito.**

**¡mas aullidos!, ¡otro escalofrío!,
mis piernas parecen no obedecerme
mis manos sangran
de la fuerza por no soltarme.**

**¡todo se para, de repente!,
miro a mi alrededor, ¡no puedo creerlo!...**

Paseando por la ciudad..., uno

Por las calles de mi ciudad natal
voy paseando sin preocupación
evocando tiempos pasados con ilusión;
me fijo en el emblema de un portal.

Evoca tradición lejana
olvidada hoy, por suerte,
aunque en su época era el fuerte
esa forma de ensalzar es hoy, vana.

Pues los honores de la fuerza
hoy, son de menor mérito
que los que la razón fuerza

Y al final del paseo insólito
antes de que el fin se tuerza
regreso de mi lugar inédito

Encuentro romántico... largo

Paseando por los jardines, junto al río
respirando aromas de rosales y jazmines,
a lo lejos, ella, su silueta,
su esbelta figura, su melena al viento.

Nos aproximamos el uno al otro,
unas miradas bastan para entendernos,
para comprendernos, para continuar
cogidos de la mano, volvemos
sobre mis pasos, en dirección
no premeditada, si consentida.

Caminamos despacio, sin prisa,
no nos importa la velocidad
del mundo que nos rodea,
asumimos cada instante
mirándonos con complicidad

Al fondo, muy lejos, la sierra,
nevada en sus cumbres blancas,
cual prolongación de nubes.

Aquí, el puente romano,
sobre el río vigoroso de aguas turbias,
al lado el colosal Hospital,
con majestuoso plateresco donde
» Francisco de Quevedo, cautivo,
cumplió su condena, injusta; y
junto al río desbordado, la humedad penetrante.

Complacidos de la exuberante vista,
y sin mediar palabra, nuestras miradas
asienten, tranquilas, plenas.

**Quietos, juntos, las manos unidas,
acercándonos, abrazándonos suavemente,
emociones satisfechas, plenas; juntamos
nuestros rostros, acariciándonos,
labios próximos, juntos en un beso... largo...largo...**

Un día... cualquiera

**Un día cualquiera
por la avenida, aun solitaria,
erra mi imaginación nostálgica
rincones nunca olvidados de historia y misterio.**

**La librería, recién abierta,
emite la esencia de los libros
antiguos y usados, que pueblan,
decolorados y ajados, los estantes.**

**En otros tiempos relucientes
tallados con filigranas de arte,
madera noble, artista versado,
gusto olvidado.**

**En el cristal del escaparate
una silueta de mujer rubia,
melena al viento, ojos grises,
labios rojos, abrigo blanco.**

**Me dirige una mirada interrogante,
me habla en idioma que no entiendo,
no acierto, quedo mudo,
me sorprende.**

**Su rostro, de nuevo;
un ligero cosquilleo
recorre mi cuerpo, y
le sorprende mi rubor.**

**Hace muchos años,
en este mismo lugar, ella,
con sus libros recién adquiridos,**

conoció mi amor de estudiante.

**Hoy, evocaremos aquellas veladas
excitantes y turbadoras,
que nos unieron los meses del verano,
inolvidables hoy..., ¡con la edad! ...**

...me enamoro fácilmente

**Yo me enamoro muy fácil,
en cuanto al oído me cuentan,
pues siempre el rollo me sueltan
los que desean mi amor, fácil.**

**Trato de razonar lo que me venden
aquellos que mi voluntad pretenden,
más, no entienden lo que me venden
los que nunca creyeron, solo venden.**

**Mi amor no conseguirán
con una patraña cualquiera,
yo les aconsejo, y ellos seguirán.**

**Para conseguir enamorarme no vale cualquiera,
aunque por las calles me perseguirán,
ya les digo: ¡que no me voy con cualquiera!?**

Deambulando...

**Deambulando sediento de imaginación
por calles y pasajes
de la ciudad combatida,
por legiones de turistas.**

**Por doquier se ofrecen buscadores
de las más y mejores fotos
para envío a sus más queridos
sin saber bien qué han elegido**

**Cambio de dirección en mi anhelo
secuestrado por la codicia
de representaciones imaginarias,
de escenas complejas y reales.**

**Multiplico mi esfuerzo andarín
metamorfoseado en camino
que no tiene principio ni fin,
a conseguir asignar la meta**

**Ya por ver la plazoleta,
ya por recordar un célebre,
ya por recrear bella naturaleza muerta,
ya por imprimir imágenes de mi retina.**

**Camino con prisa, me detengo sin ella,
admiro lo que veo, pienso en la época,
retengo sentimientos, despejo soledades,
cotejo en reposo ante las inmensidades.**

**Al fin agotado, exhausto,
busco descanso, en el café con solera
donde la gente sencilla**

come, bebe y... se expresa.

Aún recuerdo... España en Democracia

**Aun recuerdo los primeros andares
de esta España en Democracia
cuando nos estorbaba la burocracia
heredada de dictadura y avatares**

**Cuan prolijos pensamientos
criticando incipiente política
en boca de brabucones y encíclica
desde los honoríficos nombramientos**

**Que listos eran aquellos
que aprovechaban las discrepancias
tachándolas de arrogancias
y, medio siglo después, son ellos.**

**De jaula de "grillos", insultaban,
de tahúres del Misisipi, ofendían
a los que hoy la verdad, odian
y la transparencia, ensuciaban.**

**Resoluciones de inútiles,
charlatanería de baja estopa
que con la "casta" se topa
los moralistas más serviles.**

**Qué linaje heredado, de pena,
cada cual, actuando a su aire
demuestran solo donaire
cuando la calle les es ajena.**

**Se mantienen en calidad de Okupa
quienes dan el pisto de izquierda,
quienes dan revuelta a la derecha,**

pues, no se apean de Okupa.

**Izquierda totalitarista ajada
sometida a capitalismo, han upado,
pues "progres" presuponen, en pasado,
ya que en presente solo dan patada.**

**Derecha contrahecha, amortajada,
motivada al capitalismo, usado,
de "conservadores" presuponen en pasado
pues el presente, solo son portada.**

**Inútiles Okupas de mierda,
dejad ideas aparte, resolved España,
parar el estandarte de precampaña
que volatilice y ... a la mierda.**

**Si algo de "casta" tuvierais,
no volaríais tan bajo, cual "Grajo",
incluso con frio del norte, supierais,
volar en ascenso como el sabio "Grajo".**

¡Despejad nubes!

**Haced un pacto de estado, ¡a veinte!,
hasta después de pandemia
trabajar la economía, ¡cobardes!
y si todo marcha, volved a precampaña.**

Paseando por la ciudad..., dos

**Calle estrecha y empinada
cuesta, en otro tiempo deseada
en que circulaban con carga pesada
arrieros en busca de posada**

**Sus balcones, en miradores se convertían
Y de curiosos se llenaban,
para ver lo que transportaban
y engalanarse para comprar cuanto vendían.**

**Al fondo, La Catedral pintaba,
en su lienzo magistral y divino
la estampa que brotaba.**

**Terminada la jornada de mercadería,
las huestes a marchar procedían
para regresar a sus aldeas, con su tendería.**

**Ahora, a caído en desgracia
la medieval costumbre
pues, lo fresco, ¡no tiene gracia!**

Esperando la llamada... de Lorraine

**Esperando una llamada, paseo,
Es invierno, es invierno en Paris, y
Planeo asomarme al Sena, desde
La plaza de la Concordia para
Observar el fuerte caudal,
Del rio turbulento y bravo.**

**Admirando la grandiosidad que
Me rodea y me envuelve, hasta
El puente Real, y su entorno
Majestuoso, brillante al sol
Invernal de París, me absorbe, me impresiona.**

**Recibo una llamada esperada
Me sorprende mi antigua amiga, Lorraine
Hermosa mujer entrada en años
Inteligente y poderosa conversación
Concatena con su vocación en Historia,
Cuyas novelas y éxito, su personalidad,
No le han cambiado la mente.**

**Quedamos en el jardín de las Tullerías y,
Puntual como siempre, acude
Sonriente, alegre, exuberante.**

**Siento enorme alegría y regocijo
¡Tenemos tanto que contarnos!
Paseamos juntos, casi abrazados, de la mano,
Recordando, anhelando, ¡como hace mucho tiempo!**

**En la buena acogida de La Fregate,
Admirándonos mutuamente, deseándonos,
Encontrando argumentos de complicidad,**

**De deseo, del amor pasado,
De un amor interrumpido, cancelado.**

**Nos miramos con ojos humedecidos
Por la ilusión de estar juntos, de nuevo,
Por los buenos y malos recuerdos,
De las vivencias por aquel Paris,
De hace veintiséis años, y...**

**Nos brota, como un nuevo cariño,
Una nueva necesidad, un nuevo...
Amor de hace tiempo no gozado,
Sí madurado, resurgiendo espontáneo,
Nos acariciamos, absortos,
Las manos juntas, unidas al frío, se calientan**

**Miradas provocadoras en ambos, insinuantes,
Reímos abiertamente, impacientes.
Nos proponemos un ensayo,
Para saborear sentimientos de antaño
Para olvidarnos de nosotros mismos y,
Caminamos de nuevo, como dos chiquillos,
Como dos adultos disfrazados... ilusionados.**

**Pasamos aquella noche inolvidable,
Juntos los cuerpos y sus sentimientos, y...
Viviremos muchos; otros y más.**

Odio, codicia e ignorancia...

Guerras, guerras y más guerras...

si no son con las armas...

son con las palabras,

con los hechos, los gestos,

los pensamientos, los ...

¿Qué es la Paz?, ¡pues no es la ausencia de guerra!

Es el sentir del género humano y del Reino Animal,

así, como suena, uno en minúsculas y otro en mayúsculas.

¿Alguien duda que no nos lo hemos ganado?..., lo de la minúsculas.

La paz es congénita al Cosmos con vida.

La guerra es congénita a la contaminación de los cerebros,

contaminación de odio, codicia e ignorancia

Se me antojan estados unificados...

Se me antoja en este inmenso país
dos tendencias difíciles de definir:

Un trampantojo que engaña al ojo
juega con el entorno, la perspectiva,
los efectos, el ilusionismo...

Es mural de acentuado realismo que
pretende aparentar, múltiples objetivos,
puede ser espectacular y,
su arquitectura contrasta impresiones,
modifica el espacio, deforma la realidad,
y todo, en apariencia mundana, cual egocéntrica

Bicéfalo, si, como escudo,
protegiera la fachada
con alma doble, permite,
rebuscar formulaciones complicadas
con fragilidad inicial.

Doble camino ha de tomar,
en contradicción con el pensar,
de una nación con dos ideas:
la supremacía blanca y los esclavos agradecidos.

Blanco y Negro...

**Es blanco, más no es negro,
mas aparenta ser negro
cuando todo ha de ser blanco
¿Cómo?, ¿no es negro?,**

**Pues parece que tiene que ser blanco,
y...¿Cuál es la diferencia entre
negro y blanco?, pues, ¡no se!
Depende de cómo tú mente
lo interpreta, en la luz,
o en la oscuridad,
en el odio o en la intolerancia,
pues, lo blanco sucio tira a negro
y lo negro sucio no cambia a blanco.**

**Esto quizá se deba a que lo negro,
es real, y lo blanco es ficticio.
Por ello la luz blanca se descompone
en colores, entre los que no se incluyen, el negro.**

En un desierto, atroz.

**...un antro decrepito, inhóspito,
en medio de la nada, existe,
en medio del desierto, azotado,
por tempestades de arena.**

**La corroída puerta, rota,
un anagrama casi ilegible
en árabe contaminado, vitando,
guarda la guerrilla apuntando**

**La noche despide fuego y
frio a la vez, cuando,
el interior, reflejos irreales, muestra
mujeres agazapadas, tímidas, amenazadas.**

**Se ofrece sexo a cambio de dólares,
de un móvil con tarjeta
de pornografía occidental, suciedad,
por cualquier lado, despojos, ...**

**La emboscada ha sido antes
de sospecha, no hay tiros, puntual,
algún forcejeo, un rehén, se entregan
jóvenes sin futuro, sin conciencia...**

**A lo lejos, luces de convoy, enemigo,
lleva dirección opuesta
no hay sospechas, todo a salvo,
los de aquí, los de este infierno.**

**Se liberan almas compungidas
mujeres, una decena, cuatro niños,
cinco niñas, que se les traslada,**

el resto, la guerrilla en futuro incierto...

**Se teme por el futuro, por el odio,
las represalias llegarán, por desgracia;
Los poderosos, ciegos por el petróleo,
implorando a Dios, ¡sin remordimientos!...**

Viviré? toda la vida

Viviré toda la vida
aunque la vida no me deje
pues no tengo miedo a la vida
aunque yo, ¡me queje!

Ese esfuerzo vital
tiene su fundamento,
pues me sale que es natural
aunque la vida sea un momento.

Vivir toda la vida necesita
un camino polvoriento
que a unos da alergia maldita
pues se malgasta sin aliento.

Antes que nuestro conocimiento
asomamos derechos a la vida,
y mientras ganamos conocimiento
vamos transformando vida.

Ni creo ni dejo de creer en el alma
pues en su razonamiento se me va la vida
otros piensan por mi alma
mientras, yo, disfruto de la vida.

Si evolucionas y te adaptas
el medio será una andadura,
para eso te desarrollas
en mejorar tú estructura

Pues la vida no envejece
solo envejece el cuerpo,
cuando se transforma y perece,

sigue la vida, ¡en otro cuerpo!.

Días ... Largos.

Días largos, días torpes,
corriendo en invierno
casi sin luz,
casi sin aire,
casi sin piedad.
Nos atajan entre las horas
de luz plena y,
de soledad nocturna.
Medio sonámbulos
por entre las semanas
medio perdidos
entre los descansos, solo,
pensamos en el fin semana.

Esperanza por un día...

Con renovada esperanza
al despertar y abrir los ojos
¡quedamos sorprendidos!, algo cojos
al comenzar la nueva andanza

Ya nadie se sorprende
cuando algo no marcha bien
pues parece que se ignora, también,
que lo que no mata, sorprende

Y es que el nuevo día
llena de esperanza y alegría
pues mañana será otro día

Un atardecer de sabiduría
colma lo conseguido en un día
por convencer a la mayoría

La mirada del gorrión

Mira el gorrión
su alrededor helado
encontrando a su lado
una gran acumulación

¿Quién será este humilde desgraciado,
cuya tranquila respiración
delata su gran tesón
y desafía todo lo congelado?

Es un vagabundo
que sin hogar transita
nada le somete ya, este mundo

Y, el gorrión que no tiritita
su pico limpia meditabundo
para piarle: ¡ten esperanza y grita!

¡Seguro, que alguien te escucha!

Mi búsqueda... por la India

**Por entre escombros y miserias
transito con el alma afligida,
cuanta dejadez y mansedumbre,
respira esta humanidad de la India**

**Voy persiguiendo el encuentro
con mi amada de otro tiempo
cuyo recuerdo no soy capaz de olvidar.**

**Su rastro llevo rastreando con pasión
pues el deseo aumenta con la dificultad.**

**De no avanzar, mi paciencia se consume
mas sí sé, de su vida en una ONG.**

**Aldeas y pueblos recorro en la India
en que casi nada hay de conseguir,
solo subsistencia y amistad,
solo humildad e indulgencia
solo persistencia y anhelo.**

**Con ella, mi antiguo amor,
¡me reencontraré!**

Quiebra la tarde

Quiebra la tarde perdida
inmoviliza la mente risueña
paraliza el pensamiento, tú voz, sueña
en el horizonte el éxtasis me olvida.

Perdido en el reencuentro
pongo mi entendimiento en peligro
por soñar casi despierto, yo migro,
incierto lo nuestro, me descentro.

Una maraña de recuerdos veo deslizar
no logra mi mente localizar,
pero, escojo uno al azar,
y se me escapa, al quererlo analizar.

Nuestros pensamientos se juntan
en un oasis de ámbar
restringidos para no retumbar
los prejuicios que las horas despuntan

No siento con fuerza al vagar
dentro de la ingravidez
de mi mundana avidez,
hasta llegar..., a algún lugar

Tormenta de madrugada

...son las cuatro de la madrugada,
la tormenta truena resplandores
siento una potencia conmovedora,
no llueve, solo una ligera brisa.

Mi soledad presente
serpenteante impresión
que me atenaza
que eleva mi ser,
una fuerza sobrehumana.

¡Suenan los truenos! De nuevo.
¡Un relámpago! De nuevo.
Se ilumina el firmamento y retumba,
estoy atrapado, inmóvil.

Bajo mis desnudos pies
el abismo de un precipicio
sin paredes, sin viento, sin gravedad,
una luz al fondo, muy lejos,
una espiral en movimiento y,
me rodea, me acaricia,
sorprende el tacto húmedo.

Arranca una tenue brisa
estoy suspendido, en la nada,
algo sobrenatural, me eriza.

Más truenos estallan imponentes
multitud de rayos, y uno,
corta mi suspensión, y,
caigo muy lentamente, en suave balanceo.

**Una fuerza inesperada tira de mis pies
la luz del fondo, más cerca,
se acelera mi caída, vertiginosa,
pruebo a parar y paro, pero,
desciendo imparables hasta,
casi tocar la luz del fondo.**

**Mi garganta esta reseca,
bebo un poco de agua y... duermo.**

¡Sufres... en la vida!

**Sufres en la vida
y el sufrimiento propio y ajeno
te mueve hacia la melancolía
de este entendimiento deshumanizado.**

**Sufres por las injusticias
tanto de la ley como,
del legislador, que no repara
con sus juicios y jurisprudencias.**

**Sufres por las decisiones,
políticas desacertadas, egoístas,
criminales, absurdas, desastrosas...
de mentes dementes.**

**Sufres por el reparto codicioso
de países todopoderosos
que se mantienen en silencio
y silencian las voces públicas**

**Sufres por tus males
producto de la insolidaridad
de la marginación de la obstinación,
la manipulación y la indefensión**

**Sufres por las guerras de:
la "inteligencia humana"
la "inteligencia artificial"
la "inteligencia ignorante"**

**Sufres, en definitiva
por la mala fe, de los
humanos hacia casi todo aquello**

que no genera beneficios pingues.

Sufres, sufren y sufrirán...¡y sufrimos contigo!

Tengo algo que decir

**Tengo algo que decir
no lo siento como placer,
pues apenas he de reconocer
cuantos vientos he de predecir.**

**Nada tengo que ocultar
entre nubes pegajosas
que me cubren como losas
y profanan este altar.**

**Sube mi conciencia, rauda,
por la senda inolvidable
y esta trampa me recauda.**

**Los bemoles con redoble,
trina la bronca testaruda,
pretendiendo que yo, no hable.**

La privacidad actual.

La privacidad, a la que nos aferramos
como derecho humano protegido
mientras la misma despilfarramos
sin mirar efectos perniciosos

Si eres extrovertido, eres candidato
para el olvido de privacidad
ahora, eso sí, eres intocable
en cuanto a mi privacidad

Si beneficia mi bolsillo, ¿Qué me importa
la privacidad?, puedo a ella renunciar
por, si aumenta el dispendio,
¡ojo!, que tengo privacidad.

¡Ay derechos privados! si,
benefician al capital, y a los votos por igual.
¡Has vendido tu tiempo, tus datos,
tu atención por igual!

El valor humano da igual,
valor adquisitivo, el voto y tu opinión
serán solo recordados si el mercado
pondera tu fraternidad, o... ¡nada más!

Y, en Marte, no hay Arte

**Y, en marte no hay Arte
pues aunque no tomes parte
tendrás tiempo de saciarte
y, no por amor al Arte.**

**No iremos a otra parte
ya habituados a marte
a tu astronauta debes amarte
si no quieres en tierra quedarte**

**Buena medida que desearte
mirando el rojo estandarte
mucho mundo quiere una parte**

**Veremos cómo se reparte,
el primer habitante nada comparte,
posible es, no vayamos a ninguna parte.**

**¡vaya con el planeta Marte!
¡Ya empieza a enamorarte!**

Al final del túnel

**Al final del túnel
nada se aclara, más, persiste
con definitiva rotundidad
la soledad que me asiste.**

**Es una nebulosa, desastrosa,
quien me retiene la voluntad
que medra en mis sentimientos
me desata inseguridad.**

**Mi visión se nubla,
apuesto por que mi cuerpo resista
los anhelos que nada me socorre y,
lloro porque nada termina.**

**Paso volando por entre árboles
inmensos, llenos de seres ajenos,
incomprensibles barrancos precipitan
corrientes de agua, navegando hacia atrás.**

**El sol se ha olvidado de renacer,
el nuevo día, parece no llegar,
el horizonte ¡no existe!, si,
es que alguna vez existió.**

**Todo en silencio, ¡no oigo!,
mi vista no detecta, ¡soy ciego!,
mi tacto no responde, ¡no existo!,
me invade una sensación...¡extraña!.**

El Crepitar del fuego

**...y el crepitar del fuego
en leña de encina aserrada,
provoca en mi
ilusiones como puñaladas
incandescentes azuladas,
amarillentas, frías rojas...
arrebol pululante
al cielo azul.**

**El aroma del leño
emite pasiones olvidadas
que por la senda de las llamaradas
volatiliza el hollín de los deseos,
de las vanidades.**

**Saltan chispas malditas
con expresiones fantásticas,
siluetas fantasmagóricas,
maldiciendo a las pacíficas ascuas
en el fondo del ígneo parlamento
salpimentado de explosiones ingratas.**

**El bocal de la chimenea
semejante de parlamento rasgado
por pandemias de pensamientos, y
apresado por la libertad
de la individualidad colectiva,
humea la densidad del aire.**

**Mas, sí que es propio,
que sin demostrar principios
se ponga fin
al charlatán sin fin**

**reduciéndolo a picón
para calentar el brasero.**

Ella, la de las lindas trenzas

**Ella, la de las lindas trenzas
terrible diosa de la vanidad,
pasea su carro triunfal
por el amor sutil prohibido**

**Ella, la del corpiño, enjuto,
la del deseo estrambótico y sereno,
la del huracán deseo mortal,
gime, sus lascivos deseos de cristal.**

**Ella me ama, sí, con amor frugal,
con deseo errante y desigual,
con besos de fuego sacramental
a su propia experiencia documental.**

**Yo, no amo su figura espectral,
ni su cólera demoníaca sexual.
Solo amo su relación exponencial
fuera de este ansiado mundo terrenal.**

Es mediodía,,, y nieva

Es mediodía, y nieva.
Copos de nieve, caen.
Sobre la tierra, el maná.
La tierra, todo lo absorberá.

Nieve de minúsculos copos
como de sentimientos pasajeros.
Al poco, se disolverán
por no tener consistencia.

Mucho frio no hace
no se vaya a congelar, el maná.
Blanco, puro, inmaculado
como el ala del recién nacido.

Me relaja ver nevar,
lentamente, ligeros copos
en rítmico balanceo de ingravidez
cual sentimientos antiguos

Mi embelesado pasatiempo, da paso
a grandes copos en remolino,
cuajando, cubriendo,
alfombrando suelos, ramas,...

Suelos de cemento, de asfalto,
de jardines, de montañas,
de pasiones, de odios,
de mentiras, de placeres...

Un Mirlo se posa en mi ventana,
me mira con un ojo
mientras el otro vigila, y

me canta con aflautado gorjeo.

El Mirlo me avisó:

que igual que la nieve

surge, casi improvisadamente,

los sentimientos urden misteriosamente.

Al final, la tierra, lo absorberá

Paseando por la ciudad? tres.

**Desembocando la acera, yo veía
toda una calle bien animada
pues, es la gente entregada
a sus quehaceres del día**

**Entre callejuelas animosas
pasean mujeres con sus bolsos
diligentes, y rostros hermosos
aplicadas por resolver ansiosas.**

**Pongo rumbo hacia el ambiente
a regocijar el cuerpo cohibido,
donde el ánimo, recrea la gente.**

**Pláceme tomar algo de ser servido
bebo, pago, saludo y voy ausente
pues, deleite interno voy consentido.**

A la Condesa

¿Cómo fue tu experiencia
cuando habló tu conciencia
después de la amarga vivencia
que redujo tu existencia?

Puedes confiar tu amor
sin que te deje resquemor
aun sin extremar tu valor
para compartir tu candor
Te hago una promesa;
que si esperas todo regresa,
y pues no sea de sorpresa
mi amor te enviaré, Condesa

Recuerdo Retornado, ¡amor!

**La primera vez, yo reprimido,
Declaré, que te amaba;
Tu respuesta, yo clamaba,
¡Raudo recuerdo retornado!**

**Los años, muchos, han pasado
Sin corrosión de mi sentimiento
Sigo recordando cada momento
Algún, momento huracanado.**

**Cuantas veces, mi amor,
Llevo con orgullo renovado
De tu corazón, el morador.**

**He de llevar este legado
Para ser tu seguidor
Que siempre veas a tu lado.**

Cuéntame

**Cuéntame, si el latido
de tus suspiros, tuvo
la experiencia, precisa,
de un amor cautivo**

**Cuéntame, si el sonido
de tu conciencia, retuvo
la inexistencia, crasa,
algún valor emotivo.**

**Cuéntame, tu desamor
contenido de gloria, fue,
mejor que tus latidos
de reproches aberrantes.**

**Cuéntame, si tu amor
ofreció cobijo, altivo evalué
el carácter, y detenidos
tus impulsos exorcizantes.**

Esa estructura? inmune.

**Esa estructura inmune
crea la incertidumbre vana,
por la mente abigarrada
penetra ambiente en desgana.**

**Crepúsculos errantes, viajan,
tempestades e hitos, cubren,
las olas de mi imaginación
cual gotas de azahar en suspensión.**

**Los pensamientos se amontonan, ya,
por desear expansión sin voluntad,
cesan su quehacer los recuerdos,
muestran sus apéndices energizados.**

**Truena y desemboca en la marea,
el tiempo transcurre impertérrito,
la voluntad congela el ártico,
se sienten presiones pavorosas.**

**Es ambiente irrespirable, suena,
con sonido de vacío penetrable
por la lanza en sinrazón, porfía,
perturbada en auxilio del corazón.**

**Días oscuros y noches relucientes, ya,
nunca se procesaran esos ambientes,
provocaran declives en las mentes,
nunca, la esperanza de ser conscientes.**

Amor de Hawa? en Sídney

**La luz se abre por entre
nubes oscuras cargadas
que iluminan los pensamientos
ilusiones y sentimientos.**

**La espera se hace insoportable
un calor bochornoso, impide,
circular por el centro de la ciudad
al ritmo vertiginoso
de un tráfico irreal.**

**Buscando con anhelo
una hora de encuentro
de tiempo añorado, deseado,
en pasiones no muy lejanas,
de proyectos desorientados, inconclusos.**

**El deseo de reencuentro con Hawa,
¡Tantas veces compartiendo!
inquietud y nerviosismo efímero,
como la primera vez, subyugado.**

**La primera vez, fue incierta,
una mina, de mineral de hierro
sede en Melbourne; con casco minero,
uniforme de faena, polvo en ambiente,
dirigiendo trabajos penosos, destajos,
peligros inminentes, explosiones, derrabes.
¡Trabajando juntos!**

**Hawa, firme, esbelta, negra como el ébano,
treinta y seis primaveras,
de origen Mali, ojos penetrantes,**

labios carnosos occidentales, largas piernas,
¡Una belleza extraordinaria!,
inteligencia precoz; directora de producción.

Desde el primer momento afinidad sublime,
miradas de deseo de posesión,
enamorados por los rincones de Sídney,
vivimos junto al puente del puerto de Sídney,
Sydney Harbour Bridge, tráfico insoportable.

Por segunda vez en cinco años,
comprometidos, compartiendo, amando.

Resquebrajadas nuestras mentes,
nuestros cerebros, en coctel químico
de deseos impetuosos concluidos,
perpetuados sin descanso
en veladas lujuriosas estimulantes
en parajes románticos gratificantes

¡Como si no hubiera, mañana!

Después de tres años ausentes,
el uno del otro, hemos vuelto
a compartir, para amarnos, eternamente...

Treinta meses después, profesionalmente,
tomamos rumbos opuestos;
seguimos comunicando deseos,
¿Hasta cuándo?...

Y... llegó la noche

**Y... llegó la noche, pues, todo un hecho,
con la noche llegó ella, y es muy bella,
con ella, también, llegó la libido,
con la libido, compartimos lecho.
Más, con arrojo, pues, con mi impaciencia,
transmití mi erecta decisión, pasión,
mas ella, proclamó participación
pues, y tan solo, un poco de paciencia
¡Qué noche fue la de aquel día!, pues vivo,
¡Aroma, de fragancia hormonal!, besos,
¡dentro sí, y en grande placer lascivo!
¡Ambos!, ¡insatisfechos!, sudorosos,
osamos sentir álveos, cautivo,
seguir sintiéndonos, ¡insatisfechos!**

Las conciencias abrasan

Levitar en mi interior, siento,
la sustancia libidinosa y
viscosa de sabor amargo.

Después de mi letargo
nada invencible merma
mi existencia dendrítica.

Aunque salve la distancia, apenas
a mí alrededor circula
la vana estructura, que tritura,
hojas de rúcula anaranjadas.

En el poder absoluto mundano
tifones de marejadas feroces
penetrando por laderas urbanas

Pisoteando conciencias ignaras
en un abismo fulgurante efímero.

¡Las conciencias abrasan los sentidos!

Pensabas que ya no te quiero

**Pensabas que ya no te quiero,
que la vida sería una porquería,
que a mirarte nadie se atrevía
cuando con tus amigos te veía.**

**Querías destacar tu sufrimiento,
que la gente viera tu aislamiento,
solicitabas atención a cada momento,
procurabas exteriorizar tu tormento.**

**No podías dejar de reconocer,
que la mayor insensatez
era no dejar de creer.**

**Más, al fin pudiste vencer
cuando comprendí con mi estupidez,
que tú y yo, podríamos volver.**

Ventana opaca abierta

Bien entrada la noche,
cuando por la ventana
la nube dorada, desemboca,
en la tenue brisa plateada.

El murciélago vadea
la dificultad meridiana
su radar incidente y firme
por no salirse del "mandala".

Círculos entrecruzados en horizonte
corrosión de milagros, ateos,
transportan corceles alados,
entre tinieblas sádicas, vanas.

Progresan almas en los hirvientes,
con protuberancias hirientes,
con aspavientos mordientes
que hacen rechinar los dientes.

La ventana opaca abierta,
trasdosa helio saturado
de lluvia mortecina,
cual noche vespertina.

Silencios oscuros

**Silencios oscuros
ruidos vespertinos
trotos somnolientos,
hieren los vientos.**

**El fuego fatuo
entra sediento
para volverse mugriento
y, mecerse sangriento.**

**Con ojos mordientes,
sin vista, salientes,
coronan el sueño valiente
por la ladera en pendiente.**

**Ha perdido semblante
ya no es el caminante
de silencios dominante,
de voluntad decadente**

Vivir y... morir

la vida es un placer
de asintomático renacer
de Aristotélico razonar
de versátil indagar.

La vida se prolonga
hasta lo que puedes hacer
que tu voluntad droga
sin sospechar, ¡que hacer!.

Probar a sobrevivir
se refleja en el instinto
pero llega tarde, justo,
a punto de morir.

Nunca sabes cuánto vivir,
no sabes cómo vivir,
no sabes si vas a morir,
nunca quieres, morir.

Paseando por la ciudad... cuatro

**Calles estrechas y retorcidas
llegan todas amotinadas
hasta que son engalanadas
para diversiones socorridas.**

**Convergen en plaza principal
donde siempre se celebró un ritual.
Hora está en soledad, mental,
casi nadie recorre perimetral.**

**De pronto suena la campana
de un reloj, digital,
cuya recarga manual
se anuncia cada mañana.**

**El cura es puntual, sin sotana,
la curia manda, acto teatral,
feligresía obedece clerical,
van despiertos a la proclama.**

**Esta iglesia parece catedral,
el cura parece, el Obispo.
Todos a implorar a Cristo;
mañana, comportamiento banal.**

Campos encharcados

**Campos encharcados
cual esponjas saturadas
reverdecen en nueva savia
rebrotando viejas semillas**

**Brotes nuevos asoman
relucientes al cálido sol,
al renovado aire, calmado,
vientos nuevos, calmos.**

**Primeras floraciones, ígneas,
almendros, cerezos en flor
prometen ambiente festivo
de un fruto precoz.**

**Ese fruto, amor, fluye
inmediato a febrero, flora,
fauna, conciencias purifican,
con fuerza, con amor.**

**Renacen deseos de esperanza
de la primavera, próxima,
alterada la savia, en síndrome,
nuevas sensaciones humanas.**

Eva tiene vacaciones

**Eva tiene vacaciones,
preparamos la excursión
promovemos planes
provocamos emoción.**

**Precisamos la ruta
lugar olvidado
de humanidad hirviente,
plena naturaleza.**

**Escarpados picos relucen al sol,
cortados, senderos, barrancos,
adornan el recorrido, peligroso,
entre erosiones, desprendimientos.**

**Verdes praderas, bosques, nubes soberanas.
buscamos refugio, en una caverna,
bien guarnecidos, hablamos, contamos,
nos abrazamos, ¡fluye el amor!.**

**Cae lluvia suave, silenciosa,
la penumbra avanza, ¡trueno!, ¡retumba!
nuestros corazones, no lo sienten,
estamos preparados, sin temor**

**Apenas se divisa horizonte,
por entre peñas, el desfiladero,
ruge el arroyo, bravo el eco,
llueve torrencialmente.**

**Somos el uno para el otro, y
¡que más da, un poco de ruido!
sentimos y disfrutamos, amor,**

ignoramos, truenos, relámpagos, torrentes...

**Un torrente, se abre camino
junto a nosotros, e invade
nuestro refugio, en parte, y
nuestro amor, se estrecha, crece...**

**Fundidos en un, eterno beso,
aparece de nuevo la luz
se ilumina nuestra existencia
¡podemos continuar el camino!**

**Reforzados con nueva ilusión
partimos a la meta final,
frescos los sentimientos, ufanos,
ya divisamos nuestra posada, felices...**

El Lobo ibérico

**Bajo la penumbra, ronda,
un suntuoso torbellino
sobre el bosque coronado
en monte pedregoso.**

**Inquietante preludio
de imagen perseguida
al lobo extinto Ibérico.**

**Sus tierras ha visto
conquistadas ahora
por humanidad avanzada
incapaz de asumir, responsable,
amenaza de soledad imparable.**

**Es tierra robada y,
Fauna profanada y,
Flora soterrada y,
Belleza segada y,
ambiente putrefacto
producto de nuestra inmadurez.**

**En beneficio de viaje y disfrute
cual reforma inminente
del ambiente surge
sin conciencia de nuestro origen
al turismo depredador, como
guerra o batalla sin control.**

Por la dársena de Cartagena

Por la dársena del puerto de Cartagena
hace su entrada un crucero Danés.
Maniobra tranquilamente, muy despacio,
como si no quisiera amarrar en tierra.

Llagaba amarrado al remolcador,
como si no quisiera aparecer
por la bocana del fondeadero,
cohibido de su aparición ante la espera.

Ya amarrado, comienza el desfile,
de pasajeros inquietos, expectantes,
deseosos de conocer, de compartir,
con sus cámaras hambrientas de fotos.

Entre la multitud, aparece ella, fugaz,
casi irreconocible al contraluz,
pero no para mí, anhelo su llegada,
espero con impaciencia, ¡ya está aquí!

Es, Bernadette, mi esperada amiga
mi solitaria musa visceral y solitaria
en otro tiempo amada y odiada
en la encrucijada del amor perverso.

Desde hace tiempo, el silencio,
la reflexión, la madurez, ha cambiado
nuestras personas, nuestras ideas, y
hoy, ya curados del torbellino de celos.
Nuestras miradas se enfrentan
nuestros deseos emanar
la brisa marina contagia
el salobre imán de la imaginación.

**Nos fundimos en un enérgico abrazo,
un beso apasionante, ausentes,
de los empujones de la gente
que obstaculizamos sin sentido.**

**No pronunciamos palabra, fuerza bruta,
en nuestros cuerpos unidos, por la distancia,
por la ausencia, por impaciencia,
por la furia de nuestro renovado amor...**

Me atormenta el ascesis

**Me atormenta el ascesis
que remonta la libertad
secuestra mi voluntad
desintegrando mi tesis.**

**Gestos en incertidumbre
tormento, odio y rencor
¡Cuánto sufro este desamor!
la soledad con la muchedumbre.**

**Murmullo de olas celestes
prenden un firmamento agreste
derrotan traidoras huestes.**

**Avanzan potentes como la peste
derramándose en fuertes corrientes
precipitándose cuan arcipreste**

Respuesta de la Condesa

**Esta recibida respuesta, de la Condesa,
recuerda mi anterior promesa
y, aunque ya no desea mi amor,
al menos una amistad de sobremesa.**

¡Me dice la condesa!:

**¿Yo fui tu amarga experiencia?,
que te entregó vida y existencia,
mis desvelos no tenían correspondencia,
solo me obsequiabas con tu arrogancia.**

**Mi amor en sufrimiento no correspondido
pues, tu atención lo daba por extinguido
mientras te burlabas mi resquemor,
de mis celos hacia tu amor, desdeñados.**

**No he sido única culpable en el amor
pues siempre por ti, sentí gran seducción.
Fue tu distancia mi amarga permanencia,
y mi pasión por ti, terminó su consistencia.**

El mirlo corredor

Vi a ese mirlo corredor
que en mi camino atravesó
con su negro plumaje, observador,
su anaranjado pico provocador.

Mis pensamientos iban desposeídos
hasta que el mirlo, me observó,
y yo quise preguntarle, provocador,
que decir me tienes, y miras en derredor.

Pues su respuesta fue el correr
descansando sobre mí proceder,
más como yo le seguía, mas corría,
y menos le seguía yo

De un salto y medio vuelo, se posó,
sobre el álamo en resplandor,
desde su rama me persuadió
que mis desvelos eran un error.

No entendí lo que me dirigió
su presencia de tótem me transmitió
que algo raro en mí observó
mas mi atención despertó.

Raudo entré en reflexión,
a ver cuál era mi posesión,
mensaje que el mirlo me transmitió:
¡vive la vida, con ilusión!

En el Generalife, suena el agua

**En el Generalife, suena el agua
clara como tú, limpia, virginal,
fulgor armónico de tus encantos
pasa la luz por entre tu armonía.**

**Luces y sombras arrebatan
tu lobulada figura, sutil, bella,
la melena al viento malvada, revolotea,
pensamientos envuelven tu contorno.**

**Un pétalo de rosa roja, cae,
lánguidamente sobre tu melena
posándose con delicadeza, acariciando,
envolviéndote en un reflejo improvisado.**

**Realzan tu belleza, jardines, arquerías,
laberintos, cipreses y alargan tu silueta;
sueñan, las fuentes de agua clara, los jazmines,
las rosas, nenúfares, lirios, claveles...**

**Mi amor por ti, llenaría la Alhambra,
provoca inundación de armonías afrodisiacas
sensación de levitación libidinosa,
deseo de eternizar, en tu fugaz amor.**

Variables ocultas

**Por entre variables ocultas
geométricas de curvatura,
caminan en cuatro dimensiones
números reales imaginarios.**

**El tiempo en la derrama atómica,
proyecta hiperbólica saturación
del Universo expandible finito.**

**Unidades absolutas de la Naturaleza
reducen hipótesis volumétricas
con esperanza aleatoria relativa,
confrontadas a la geometría cuántica.**

**El universo se paraliza indivisible
en un reflejo tetradimensional,
promoviendo expansión dendrítica
en apoteósica histéresis magnética.**

Marzo ventoso y hermoso

Marzo ventoso, pero hermoso,
juventud recelosa y amorosa
siempre abordando otra cosa
predicen comportamiento revoltoso.

¡Ay amor! que del frío al calor
trasiegas los paseos y jardines,
por entre rosas y jazmines
inspirados por el aroma olor.

Ellos persiguiendo el movimiento,
Ellas, presintiendo la potencia
de los besos con sentimiento

Ambos retozan, besan, exploran ciencia,
pierden conciencia al momento,
se someten con generosa impaciencia.

Esperaba esta tarde, paciente

Esperaba esa tarde, paciente,
el ébano de tu figura, esbelta,
entre incertidumbre y esperanza
reflejado en tus penetrantes ojos.

Tu delicada y "afro" figura
ignorante de mi presencia
retumba en mi conciencia, fatal,
sentimiento de enojo y desamor, sufrido.

No te culpo por mi tozudez,
mi sonrojo me delata y,
en tu corazón cohabitare
cuando tu silencio termine.

Ahora esperaré, presentiré,
sabré de mi fragilidad,
resentirá mi integridad
reconquistaré tu amistad

Siento, de nuevo, renacer en mí

**Siento, de nuevo, renacer en mí
tu amor al saber que volverás,
ya tú, así sientes por mí
esa pasión que compartirás.**

**Siento que avivas en mí
esa ilusión perdida de años atrás
cuando creía en ti, y tú en mí,
innovado ensueño de amor recibirás**

**Mas no es galantería ni halago,
hace tiempo, siento este deseo,
lo nuestro no fue un manso lago.**

**Sabemos, de nuestros coqueteos,
nunca, nuestro respeto tuvo aciago,
nuestro amor, al fin, firme y férreo.**

Paseando por la ciudad? cinco

Por la callejuela, estrecha y angosta
transita con aire cansino, aparente,
un Burro cargado de alforjas y Amazona,
ambos, no se hablan, no se miran,
me adelantan, impertérritos.

Me imagino, siguen ruta programada
de antemano pactada, hasta una portada,
nada impide su paso, lento, acompasado
cuan figura sin destino, ¡opino!.

De no ser por los andares del Burro,
diríase que son estatua, de piedra,
de barro incluso; sigo intrigado
¿a dónde irán?, les sigo con la mirada.

Un Perro, en dirección contraria, mira,
ellos no se inmutan, yo espero a
que ladre el perro. ¡Nada! ¡Ni volverse!

Pasa el tiempo y sin nada previsto
desvíanse por un atajo, cuesta abajo,
embocan un camino, dejan la ciudad.

Y me paro, y sigo mirando, y
me pregunto ¿A dónde irán? ¡Solos!

Ya a lo lejos, su imagen se difumina
se encoge, se confunde al paisaje.

Sin tamaño, sin retorno, imperceptibles,
¡Desaparecen!...

Kiran, Mumbai? la lejanía

**Mi amor por Kiran es imborrable
en la distancia impuesta, surge,
sensaciones a flor de piel, recuerdos,
sueños nocturnos serenos, ¡vuelve!**

**Las sombras bajo el ardiente Sol
la brisa del Indico hiriente
las brumas saturadas mordientes
las tramas en Mumbai refulgentes.**

**Kiran, ¡amor distante!, perdura
en las lejanías interpuestas
en océanos de separación
en los vuelos, de tu sari al viento.**

**Retorna la imagen de tu tez morena
el terso cuerpo, sus abrazos, sus besos,
su amor, su resplandor anaranjado
el deseo de un encuentro, mantiene,**

¡Mi anhelo al límite de la existencia!

Como llora esa Madre

Como llora esa Madre,
estrechando en el lecho a su hijo,
de la enfermedad mundana derrotado
ante los muros a vista del pueblo.

De sus ojos, la Madre,
deja caer un misérrimo llanto
de impotencia irracional
por el mundano quebranto.

De sus brazos, la Madre,
cuelgan los restos de su hijo muerto,
esperanza rota, dañada, lacerada,
por cuanta vanidad universal ilusoria

Esa Negra Madre,
de amor y corazón blancos,
del África, cuna espiritual humana
el ánimo derrotado por odio, codicia, ...
¿Dónde se quedó el amor...?

Las olas nos deshacen

Las olas nos deshacen
la balsa de nuestra existencia
y ponemos por resistencia
el valor inocuo de nuestra voz

Hemos de sufrir los males
de nuestra individual libertad,
se rompen las clavijas
de nuestro sustento emocional.

Endebles ante la naturaleza,
dioses creemos que somos y,
las miserias de la riqueza
nos paralizan la voluntad.

En esta isla, llamada Tierra,
rodeada de odio y sinrazón
pretendemos salir airosos
resguardando nuestra codicia

¡Ay, ay! , como culpamos

**¡Ay, ay , como culpamos
los mortales a los políticos!
pues de nosotros proceden los males
sin que ellos, crean su estupidez.**

**Al que necesitado esta
confórmale casi todo y
con nada se le convence
de su ínfima evaluación.**

**¡Ay, ay, con mi condición
saber, sé, también de política!
pues, las arengas del pasado,
reciente, olvidadas en protocolos.**

**Y, en política vale todo,
explican al inocente, sonriente,
tu voto es oro, para gradiente,
¡ahí están!, de pueblo llano a "casta" pudiente.**

Ratana, mar de cristal

**Ratana, mar de cristal,
dorada mujer, sensible,
sus ojos rasgados, apacible,
raíces profundas, en oriental.**

**Diosa de un amor imposible,
en Lampang, junglas grandiosas,
odiseas en rutas, majestuosas,
Tailandia de gente entrañable.**

**Ratana con amor, dirige labores,
de albéitar al Asiático Elefante.
Su belleza y porte elegante
a mi elige, de entre sus amantes.**

**Bellos e impresionantes paisajes;
gentes hospitalarias eficaces,
valoran la familia, amables,
manos juntas en inclinaciones.**

**En una mansión de teka
Ratana, su familia, me agasajan
me miman y respetan...
realmente admirables, eureka.**

**Ratana es mi gran amor, usa,
mi gran pasión correspondida,
suave y lentamente seducida,
sabiamente sensual y musa**

**Goza de los placeres, ama,
el placer de su pareja, en acción,
ama con ternura y pasión**

tolerante, paciencia derrama.

**En el bosque de teka, resplandor,
exuberante vegetación, inmensa,
el trasluz penetrable, intensa,
increíbles puestas de Sol, ecuador.**

¡Tailandia en belleza, tolerancia, pasión y amor!

Cuanto nos gusta pensar en corto

Cuanto nos gusta pensar en corto,
pareciera que en largo, es examen,
y, nos ahogarían a impuestos, mas,
¡no es verdad!, pensar no ha gravamen.

No gusta demasiado el largo discurso
tampoco el pausado y tendido,
será que tecnología, los sentidos invade.
¡Prueba a ejercitar explicación y oído!

¿Es la escuela?, ¿es la universidad?... bueno,
todo influye, las prisas no ayudan.
No se enseña a conversar paciente,
oyente, sonriente y consciente..., al contrario.

Seguro que el odio, al menos, tropezaba,
es posible que la codicia, temblara,
muy probable que ignorancia, esfumara,

Conclusión:

*¡Si se enseñara bien, a leer
conversando mientras pensamos,
fracasarían los políticos!*

Y, al fondo, nubes

Y, al fondo, nubes,
nubes oscuras amenazantes,
nubes en evolución ascendente,
nubes que se ciernen sobre mí
que me provocan incertidumbre,
que se extienden en la lejanía,
que me sobrevuelan, humillantes,
por entre montañas y cerros,
por entre campos y desiertos,
por entre ciudades y pueblos
circulan deprisa, sin demora,
circulan con envolvente obsesiva
circulan y... se alivian repentinamente,
todo lo envuelven con neblina acuosa,
todo lo anegan en torrentes
todo lo arrasan salvajemente;
y... me doy cuenta,
de lo pequeño e insignificante
que la naturaleza me encuentra,
¡me domina!

Amor de los amores, Roma

Amor de los amores, volved, Roma,
fuente de juventud y de fortuna,
recuerdos fraguados en la laguna,
amor a primera vista, de aroma.

Lienzo de las culturas y placeres
gusto despacio dentro de este óleo
para amar, siento, lo huelo y enloquezco.
Me gustas más tú, tal y como ya eres.

Roma ama, vibra, espera y, ama amor,
posa a mi lado, vive ingenuidad,
rol avaro de tu ser, ora valor.

Suspiros clavan en mí ser, equidad,
la voluntad esquivan alrededor,
Roma, lo sé, solemne pues, sol, amor.

Pétalos firmes

**Pétalos firmes suaves blancos, rosas,
anuncian la próxima primavera
cuan reloj universal, verdadera,
entre cerezos, almendros, mimosas...**

**Belleza siempre igual, eternamente,
paradoja de este mundo terrenal,
hiriente de humanidad no fraternal,
discordante descompuesta, insolente.**

**Gorriuncillos prestos y danzarines
en las ramas de renovada sabia
juegan, vuelan, trinan lindos violines**

**Desprenden los pétalos, rica lluvia,
huidos de frondosos polvorines
bruñen tierra cuan delicada gubia**

Época de poda

Es época de poda, artificial,
el despojo que nos estorba
por prisa en modificar
mas, nada parece mejorar

Nidos aparecen despojados
de la hojarasca marchita
del pasado otoño, olvidado.
nuevos aires entre renacidas ramas.

Aves trinan merecer primavera.
vuelos sin cesar, buscan,
nuevo hueco y lugar
para sus polluelos anidar

Hiervas frescas al intermitente sol
brotes resucitados del letargo
bellos afloran; el calor marchitará,
no desaparece, transformado, reaparecerá.

Desamor, amor?

**Porque fue mejor, alejarnos.
Siempre quisiste, distanciado.
Creíamos todo, ya pasados.
Anhelo de amor, marchitado.**

**Éramos felices un instante,
sinceridad en nuestras mentes,
nuestra etapa más ardiente,
superamos juntos, inconvenientes.**

**El tiempo, nuestro sin fin,
añoramos el instante de ausencia
fundidos en un solo sentido, afín,
en nuestras vidas, equidistancia.**

**Objetivo, nuestros sentidos
deseando cada momento de amor,
nuestros cuerpos desnudos, fusionados,
nuestras mentes herradas sin pudor.**

**Al primer encuentro, nos deseamos
mirándonos, nos hicimos cómplices,
seguros el uno del otro, consentimos,
¡esta noche, nos conocimos, partícipes!**

Por la senda del monte Mampodre

Por la senda del monte Mampodre
corre una creencia incierta, mítica,
vana pretensión de la diosa Europa
proclama de aventureros y monteros.

Entre hayedos y frescos prados
llegando a la collada de Riosol,
valles, ríos, roquedos, nubes intensas
aguas retenidas y tranquilas de Riaño.

¡Tanta belleza!; la noche acecha,
las luces, lejanas, apenas brillan
en el plenilunio de densas nubes
de viento en calma, suave brisa.

Todo invita a la meditación
al pensamiento libre, al romance,
al Sereno adormecimiento, dulce.
Ladridos lejanos, ulula el Cárabo.

Repentinamente, un fognazo de luz,
segundos más tarde, un ronquido inmenso
Inunda el valle, inunda el eco, brama,
líneas de horizonte, imaginarias, reflejos.

Huele a hierba recién segada,
a tierra bañada en lágrimas de,
ancestros sobrenaturales postrados,
de musas adormecidas y sacramentales.

La tormenta se ciñe sobre mí,
no encuentro a donde ir,
Raudo, comienzo a sufrir por huir

entre pedernales en mi afligir

**Hayo una cueva solitaria de pastoreo,
el eco en ella, no me deja sentir,
fatigado, mi corazón en un latir,
¡Noche, eco, trueno... encima de mí!**

**Dioses y diosas rodean mi refugio,
ya no tengo a donde ir
la gruta, abre tras de mí,
mis pies apenas dan un paso.**

**En ambos lados, sombras chinescas
aparecen en un ir y venir.
Un aroma cuan azufrado elixir,
Incapaz, mis pulmones de digerir.**

**Ante mis ojos cubren las rocas
en un crepitar y en un fluir,
Inmensos árboles, me tratan de asir,
con una roca trato de herir.**

**Corro sin rumbo, brincando, evitando
fugaces desprendimientos, ígneos,
murciélagos gigantes, de cuerpos
humanos con cabezas momificadas.**

**Salto un arroyo de verduscas aguas
de espesas gelatinas inundadas de lodos,
de pisciformes serpientes aladas,
de parásitos foliosos simbióticos.**

**Arañas con diminutas cabezas de leoninas
patas puntiagudas clavadas en las rocas
que rasgan las más duras,**

beben del vigoroso líquido del arroyo

**Una liana áspera y rugosa, coge mi pierna,
con fuerza me libero, y en mi esfuerzo
pierdo equilibrio, caigo al suelo,
cuyo tacto es la piel de serpiente.**

**Busco una salida, por donde escapan
telas de araña desprendidas al viento,
aletean murciélagos despavoridos,
¡Corro y corro! sin freno, desbocado.**

**Al fin, mi cuerpo se llena
de luces y resplandores, de humedad,
de sonidos tremendos, estallidos,
del aire dilatado, envolvente, atronador.**

**Es la tormenta que grazna
sus últimos alaridos de terror.
Mis ropas están secas, mi cuerpo,
Intacto, ¡ya ha pasado todo!**

Y, yo, me la conduje al río

**Y, yo me la conduje al río
sabiendo que era mozuela
y resultó ser del gremio
en las sombras de la callejuela**

**Y, ahí lo hizo de todo
eficaz cual sanguijuela
embolsando por ejercer de modo
compensando para que no duela**

**Tiene menos años que aparenta
unas artes que interés despierta
sabe su oficio a ciencia cierta**

**Cuanta miseria, cuanta hambre,
necesidad ejerce raigambre,
la penuria, fuerza renombre.**

¡El revoltijo del sexo ignorado!

El canto alegre de las avecillas

El canto alegre de las avecillas
lleno de júbilo, algarabía y ritual
amoroso estacional audiovisual
de colores resonantes cancioncillas

Cuanta envidia sana me dan
su comportamiento ancestral
jamás sabremos dominar, heredan,
pues nosotros, vanos a lo sobrenatural

Enuncia la primavera, que,
la sabia altera y la sangre por igual,
Sentimientos deshonestos, porque,
en cuerpos las pasiones es ideal

Momentos de luces, sombras
perdidos Recuerdos renovados, hiel,
pasiones a flor de piel, ansias,
hasta el futuro hibernado, infiel.

Qué porfía te aflige, mujer

Qué porfía es que te aflige, mujer,
tu triste llanto suena desde ayer,
que vil amante pueda contener
pues ausente nunca podrá entender.

Ese galán es muy poco de fiar
no se sostiene de tanto embriagar,
no razona, sino, visita el bar
mas, él, no merece tu amor confiar.

Desprecio, nada bueno aconsejar,
olvido, es más fácil de recetar,
pasión, no le deja a uno el razonar.

Antes que violencia pueda matar,
se fuerte, respira, comienza a actuar,
coge fuerza, pues podemos ayudar.

Lola a media tarde

**Es media tarde, nubes al cielo
traspasan, algunos rayos de sol,
hacen brillar plantas y flores
este jardín exuberante, Tierra.**

**Lola corre, salta, brinca, ¡vive!
de la inmensa naturaleza ¡vivaz!
su destreza bulliciosa, ¡vivaracha!
resplandece su belleza ¡angelical!**

**Inquieta busca a sus amigos, y,
juega sin cesar, ingeniosa, sueña,
millares de situaciones, a su voluntad,
sus amigos y amigas desean, su amistad.**

**Situaciones provocan en complicidad,
imitan de sus padres, la honestidad,
Lola esta graciosa en su dulce personalidad,
todos desean, que vuelva para jugar.**

Por la senda pedregosa

**Yendo por la senda pedregosa,
me mira, una ardilla silenciosa
ya dispuesta, a su ramita saltar,
me sostiene la mirada al pasar.**

**Unos niños abandonan su escondite
pues, a la ardilla desean cazar,
un búho ulula ¡no niños! emite,
a la ardilla, no habéis de maltratar**

**¡Dijo el búho! Siempre podéis, al pasar,
a la ardilla saludar, ella corresponderá
con una piña de piñones para sacar.**

**A Ella, la cola alegre se le izará
si desde su altura os viera regresar,
veréis que, siempre, os reconocerá.**

Hotel Carlton a media noche

**Hotel Carlton, y es medianoche, hace frio,
En un día de invernal y, llueve,
Lentamente, sobre la ciudad y, ceno,
Aún no hay demasiados comensales.**

**Un camarero apunta mi cena, terminada,
Me despido en un amable ¡hasta mañana!
Tengo la impresión de que me observan,
Pasillo adelante cruzo la recepción, nada.**

**Subo hasta la planta de mi habitación,
Un largo pasillo, una larga alfombra,
Una larga fila de puertas, de habitaciones, y
De repente, se apagan las luces, solo emergencias**

**Localizo mi habitación 535, solo,
Solo mi sombra me acompaña,
Mi tarjeta abre la puerta, se resiste,
No hay luz, solo emergencias.**

**Sombras, un ligero escalofrío recorre
Mi nuca, enciendo el móvil, nervioso,
Sábanas en la cama, revueltas,
Una maleta en el suelo, abierta.**

**En la mesa escritorio, un libro abierto,
Las cortinas descorridas ventana abierta,
Otro escalofrío, más intenso, real,
El patio, a oscuras, el cielo cubierto.**

**La tenue luz del móvil, y el silencio,
Luz moviéndose en ventana de enfrente,
Alguien baja una persiana con estruendo,**

Otro escalofrió, me recorre entero.
Vuelve la luz, pero se va, de nuevo,
Tropiezo con la papelera, me siento,
No sé qué hacer, oigo ruidos y voces,
En el pasillo hay gente que habla.

Reflexiono, ¿que habrá sucedido?,
No lo recuerdo, nervioso, lo intento,
¡Ahora sí!, recuerdo que era muy tarde,
No tenía tiempo de ordenar, ¡salí pitando!

"puse el cartel de: ¡No Molestar!"

Nunca es demasiado tarde

**Nunca es demasiado tarde, llegaste,
aunque con el paso de los días
tu antigua idea se fuera al traste,
planea tu desastre, traza tus guías.**

**El amor es pasajero, aunque,
creamos puede ser eterno,
es como un antiguo viajero
muestra de cuando en cuando, su terno.**

**Siempre se ama, incluso con odio,
pues, depende de la elección de la balanza
para que siempre, el primero, suba al podio
el resto, sin pensar demasiado, la mente lo lanza.**

**No es cuestión de tener esperanza,
un poco de confianza y algo de tesón,
nadie hay, que amor no tenga en danza,
elige aquello que, ¡placer! de a tu razón.**

Amor de estructura cristalina

Amor de estructura cristalina,
de composición química inorgánica
con elementos de tabla periódica,
conmueve en presencia de tierras raras

Este amor brilla por su cara esmerilada,
sus vértices penetran entre aristas
hasta que la densidad de la conciencia
disminuye, y flota la emoción.

La estructura de mi amor
transgrede la reticular formación
de cristales aleatorios, formando
un desgarrador deseo turmalina.

La dureza de este amor, roca,
de composición indeterminada
precipita ante la reacción ácida
decantando en probeta de la amistad

Hace años.

**Hace años paseaba por esta ciudad
Un tanto cosmopolita, y otro reservada,
Pero el vinillo produce cierta euforia
Entre pinchos, anécdotas, chistes y groserías.**

**No hay desconfianza, vivase al día, a la hora,
Vivir es necesidad ambiental, pasa el tiempo,
Llueve asiduamente, sol al día siguiente,
Calles mojadas, otro día sequia solemne.**

**Así se llega a la reflexión, un día húmedo,
al otro en sequia, pero llega el amor,
pasa la verdad por tu puerta, llega el resquemor
alguna vez conmoverá tu ser, el ardor,**

**Del tiempo perdido no rindes cuentas,
ni importancia al amor deseado, perdido,
la soledad te deja aplanado, sumergido,
te iras al "alterne" en resumidas cuentas, olvido.**

Aquí, escondo contigo

**Aquí, escondo contigo
aquel amor quebrantado,
ya no comparto, amigo,
pues me siento apartado**

**Siento haber sido amado
de la soledad apartado,
he vuelto a ser maltratado
hasta humillar mi legado**

**Solo, sin amigos loados,
asomado al abismo templado
busco entre tinieblas, osados
espíritus tenebrosos, desalmados**

**Mi amor por ti ha latido
en nuevo renacer condenado,
extenuación, y muere abrasado
por no ser, ahora, correspondido**

Al lobo Ibérico II

Si en la tierra cohabitaban... dos,
un lobo ibérico y un hombre
uno de ellos quebró un territorio,
el otro su derecho a resarcirse.

No es ley escrita, quizá sí,
puede que ni de sentido común,
debe de ser derecho compartido
que seguirán considerando.

Tus ovejas debes vigilar, y,
guarnecidas, tu responsabilidad,
el lobo sus ambiciones tiene,
de subsistencia al natural

Las ambiciones del hombre
mayores son de perseguir, pues,
respetar y convivir, que de seguro,
serán muy fáciles de conseguir.

El paseo

**Paseo con tranquilidad, y admiro
el ambiente somnoliento y reservado,
nadie parece percibir a nadie
anónimos nos cruzamos sin sentimientos.**

**No hay desconfianza, solo el individuo,
cada conciencia deambula y vuela
nadie saluda a nadie, se desplaza,
no parece se siga una ruta fija.**

**No hay vehículos, no hay ruidos,
solo luces próximas y lejanas,
no hay colores, luces blanquecinas,
sin viento, se oye la respiración, al pasar.**

**Lejos, una masa blanquecina, niebla,
un muro, por donde aparecen personas
y nadie entra, solo salen de... ahí.
Paralizado, ¡no sigo!... me vuelvo.**

La otra tarde vi

La otra tarde vi, que no estabas,
fui en tu busca, no te encontré,
creí hallar el rastro de tu perfume,
solo era una ilusión, padecí desolación.

Pude correr hacia delante, buscando
encontrarme con tu semblante,
mas, no lo conseguí, ¡creí dormir!
pues, estaba despierto, sin realidad.

Nadie había donde te despedí,
nada había en aquel lugar,
todo me parecía irracional,
comprendí, entonces, la distancia.

Me habías puesto a prueba, que,
después de tanto tiempo, ¡no resisto!,
tú halo, despierta todo mi amor por ti,
¡no puedo seguir viviendo, sin ti!

Sé de tus palabras

**Sé de tus palabras, el sueño,
acopio de tus sentimientos, amor,
participo de tu halo, omnipresente,
liturgia prepotente embriagadora.**

**Si tú no estás, ya no siento,
si tú no vienes, quedo inquieto,
a veces, no entendemos las promesas,
no conquistamos las sorpresas.**

**Pretendemos descender la bóveda
por donde nuestras huellas brotan
en arbustos llenos de savia, amor,
en donde se poliniza la ilusión.**

**Esta brecha abierta en la roca,
exhibe la profundidad del abismo,
yo, retrocedo por un miedo cruel
ante la secreción banal amorosa**

Hoy, en Babia

Hoy en Babia, he visto,
amanecer sobre el río Luna
reflejos de nubes fugaces
horizontes escarpados y nevadas

Verdes prados de paz y sosiego
azules resplandores, vientos alados,
grises peñascos de orégano impregnados
dorados reflejos de rayos solares

Acequias, estacas retorcidas
en vallas alambradas dan cobijo
la estrecha carretera, y al fondo,
peña Ubiña, nevada, sombreada, esculpida.

Respiro vientos de ambiente puro,
el rocío impregna hiervas, flores,
y me sonrían a mi lento paso,
abejas zumban sorbiendo el néctar

Vuela el pájaro carpintero
cual insecticida biológico,
picamaderos que del bosque surge,
ondulante, a su agujero posarse.

Corren los veloces potros,
de pastos y libertad, hartos,
robleal, hayedo y sabinar,
fatigados de senderismo abierto.

El mastín Leonés observa, ¡todo en orden!,
ladra una sola vez, y se oye... muy lejos,
lentamente, como el rey de la selva, vuelve

al descanso somnoliento y vigilante

**Aquí, nuevamente distante, ajeno,
al mundano infrahumano, inmerso
en el caos de pretensiones, recelos,
envidias, falsedades, ¡Babia!, ¿existes?**

**No cabe la ansiedad o el estrés,
lo solitario no es soledad, el frío
aquí es calor natural, la lluvia
no moja, lava y da inmensidad.**

Celestes olas

Por entre celestes olas
una luna llena, rota, exigua,
abandona la estela ardiente
dilatada en la galaxia fugaz

Revienta la reacción en cadena,
esplendor sórdido y luminoso
estimula meteoritos orbitales
hacia el rosado vacío boreal

Fulgores siderales aproximan
provocando colisión atómica
una estela ígnea, infrarroja
desparrama el caos integral

Al fondo, una estrella brilla
en azul cegador, tridimensional,
a su alrededor, desmesuradas
estructuras de centellas penetrantes

las olas se expanden agobiantes
tragan las arenas magmáticas,
las envuelven y vomitan corales,
retroceden a la falla crepitante

¿Será el principio, o el fin?!

En las tranquilas aguas

En las tranquilas aguas se refleja
la silueta de tu figura, y evoca,
mi ambición de pretender
de placebo en tu obsesión.

La mirada me hierde tu resplandor,
cerca de mí, tus brazos, tu aliento,
me siento rodeado de sensaciones,
en mi mente, recuerdos, proyectos.

La lujuria apodera mi conciencia,
la lascivia desgrana mi ansia,
anhelo cada poro de tu cuerpo;
me impulsa una extraña abducción.

A lo lejos, la realidad me sobrecoge,
se oculta el sol, despacio, es el ocaso,
el deliro cesa, evocación emerge,
¡Cuánto te deseo, amor!

Voy por la vida

Voy por la vida merodeando,
con placer, en un día corriente
se me cruza gente, y sigo andando

Casi todo acepto, apenas me decanto,
cualquier persona sirve de compañía
tanto, Ideas y color tienen encanto.

A mí alrededor no existe rechazo
al menos, eso parece la mayoría,
no veo a alguien dando un puñetazo

La mayoría vamos a lo nuestro
sin querer molestar al que cruza
pero ¡ay! , de pronto, algo siniestro.

Tener ideas, tener color, tener formas
en apariencia nadie repara a conciencia
¿Cómo explicar transformación de maneras?

Una tarde? de verano

Una tarde de verano,
mi libido se encontraba
herrando por mi mente
abierta al solaz encuentro
de una hermosa figura
que ayer confluyó, muy madura,
por la ronda de mi exaltada
existencia terrenal.

Ella, que así se llamaba,
me lo puso tan difícil
que yo apenas me esforcé,
pues mi pasividad, Ella,
aprovechó para disfrute,
relajo, desenfreno y se acabó.

En esta tarde de verano,
pienso llevar las riendas
no sea que a sabiendas
me quede sin responder, y
aprovecharé para disfrute,
con Ella,
relajo, desenfreno y...
mañana, ¡otra tarde de verano!

Paseando por la ciudad? siete

**La calle, reluce en la tarde,
Edificios medievales a ambos lados
Un hotel con capiteles y un balcón
Puertas de nogal artesonado**

**Un niño gime, sentado en un banco,
Al lado su madre, habla por teléfono
"un taxi", para ante la puerta,
Pareja de jóvenes se adentra**

**Un escaparate de pastelería,
fachada e interior cinceladas en nogal
reluce el buen hacer centenario,
dulces en el mostrador, codiciados.**

**En la esquina el Palacio,
piedra sobre piedra, inerte,
regio Palacio de los Guzmanes
histórica forja renacentista.**

**Altos torreones, en otro tiempo vigilaban
la ciudad entera, gárgolas que lluvia lloran,
palastros corintios, amplias vidrieras,
guardan impertérritos, la historia.**

**Abrumado de tanta armonía, y
sentado en un banco de metal,
me lleno de la vida, desta ciudad amada,
admirable y admirada, bellamente labrada.**

El espacio que me rodea

El espacio que me rodea, radia,
se tiñe de rojo escarlata
y levita mi existencia etérea
hacia la dimensión congénita.

Fuerza de la gravedad, no existe,
ni tiempo ni dimensión, fugitivo,
movimiento de luz tenue, triste,
sin memoria, tenaz vegetativo.

Tormenta geomagnética abrasa mi ser,
no hay nada en donde ocultarme
solo puedo gritar, deseo salvarme,
sin cuerpos alrededor, solitario.

El halo resplandor efímero, tenso,
me desplaza sin rumbo y, algo,
me succiona, me alarga, pienso,
y siento el incorpóreo, y salgo

¡Mezquindad de amor sideral!

Arde el furor político

**Arde el furor humano, de la mano,
de recalcitrante temor al político
que sin reparar de sus errores
quema la confianza, desde el Paleolítico.**

**Pero, ¿porque razón no se quema?, el político
en su conciencia profana de Megalítico
cuando se sojuzga su nefasta actuación
llevando su mundo, directo a la perdición.**

**El político es invento necrófago
de un ancestro consejo de ancianos,
que al menos eran profanos
en llenarse sus osadas manos.**

**Roban con su honorabilidad aforada
aunque malversación sea probada,
pues, favores tapan la campanada
con beneficiosa indulgencia, nunca soñada.**

Hace frio y? camino

Hace frio pero camino a gusto
la niebla extiende su blanco manto
sobre la hierba y el río, el arbusto,
donde la urraca blanquinegra, vuela,
salta de piedra en piedra, erguida,
la alondra silba, por sembrados se cuele.
El viento suave y limpio, húmedo,
es temprano, la luz diluida y tenue
el torrente suena, chapotea el mirlo.
La trucha arco iris, anádroma y fría,
a su desove genético vuelve, ¡oírlo!.

Sin parar, los vencejos, vuelan
sin pausa en libertad plena, ¡revelan!.

El estornino de brillo púrpura, ruidoso,
vuelo rápido, liviano, día gris, dudoso.

Mi mente ocupada de esplendor
admira sin descanso, cuanto alrededor
la naturaleza ofrece generosa, eficaz,
no nos solicita nada a cambio, solaz.

No sabemos nuestro nombre

No sabemos nuestro nombre,
desdeñamos nuestra procedencia,
soñamos truncar la incertidumbre

No fuimos amigos, ni lo seremos,
ignoramos cuanto y qué sucederá
la fuerza con que hoy, nos amamos

poseemos nuestro cuerpo, cada poro,
imaginamos cada sentimiento
prolongamos la búsqueda de un tesoro

Permanecemos juntos, abrazados,
inanición permanente y sedante
somos solo uno, formado de dos

Nuestro amor siempre, nuestro aliento,
inmovilizados, unidos en nuestro lecho
saborearemos el instante de cada momento

Nos sobra el calor del mundo entero
deseamos terminar siempre, juntos,
nuestro amor, es... ¡nuestro prisionero!

Se abre y cierra la ventana

Se abre y cierra la ventana,
la enredadera cuelga de la grieta,
ecos, en silencio observan en alerta

Al fondo las cumbres crecen y se agrietan
ríos de lava escalan monte arriba
en cataratas vencen la deriva

Una silueta de mujer desnuda, gime,
de cerca, sus ojos, muestran un fondo
de imágenes en movimiento, ajenas.

Sus piernas surgen de la lava,
la cabeza de medusa alargada
tiembla y muestra brazos alados

La lava no quema, no abrasa,
corre en marcha desaforada
entre las piernas de mujer alada,
la ventana se cierra, todo, en silencio.

Despierta si estas dormida

**Despierta mujer, si estas dormida,
susurra si te encuentras perdida,
gime si te notas afligida,
vive si aún te queda vida.**

**Cuenta lo que aún te atormenta,
descarta cuanto se comenta
recicla tu mente marchita,
saborea lo que te resucita**

**Salva tu rencor con una cita,
muestra humanidad altruista,
sorprende con tú amor, solícita.**

**Cuando la realidad tengas a la vista
corre, vuela, tira la soledad maldita,
despeja tu irracionalidad y conquista.**

¡Todos, seguiremos amándote...!

Este mundo no terrenal

**Este mundo no es terrenal
pues, unas nubes arracimadas
transforman en suaves brazadas
hasta acariciarme como animal**

**No estoy en planeta tierra
pues, estoy a cien años luz
de distancia en el tragaluz,
no podré volver, se cierra.**

**Desciendo a la superficie, salada
de pestilentes reptiles, plagada
que muerden la piedra salada.
Anémonas, traspasan la helada.**

**Luz rojiza de destellos azules
en paisaje de horrores velados
sin sangre, sin restos malvados,
resquebraja el suelo, brillan las inquietudes.**

Odios

**Odios, temores y resplandores
sorprenden nuestros mayores,
nadie adquirió tanta experiencia
tantos pesares y resquemores**

**Injusticias injustificadas
aun sin citas animadas
pues, conociendo los idearios
nada puede ejecutarse, animados.**

**Cuantas falacias en bocas sanas
ensucian conciencias vanas,
solo venden proyectos necios
despreciando sabidurías decanas.**

Algo que lamentar? quiero

**Algo que lamentar... quiero
desde lo más hondo del témpano
cuajado de ira e incertidumbre
solapado por la encrucijada del ayer.**

**Sobre las olas de la noche,
ambiguos buques de luciérnagas,
se baten sobre la espumosa
deriva del ajetreo de las medusas.**

**La vida se prolonga por encima
de la mirada, en el firmamento
nocturno sin que aparezcan las estrellas,
solo, los restos de máquinas humanas**

**Por entre los cascotes de las ideas
ese viento de falsas esperanzas, corre,
Iluminan colectores monstruosos, inertes,
góndolas ancladas de la servidumbre.**

**¡Hay que parar las máquinas!
¡Hay que triturar los nubarrones!
¡Hay que socavar el firmamento!
¡Hay que dejarse llevar!... por las tinieblas.**

Por la senda ambarina

**Por la senda de este
paisaje oscuro, me topo,
con el rastro de un ciervo alado,
que relinchando como caballo
de Atila, corta el viento,
disuelve nubes, eclipsa
el Sol cenital, hiela arroyos,
paraliza el viento del norte, gélido**

**Mora por estos lares, una
viscosidad errante que,
cubre todo con su manto lúgubre,
flotante, mientras los buitres
planean, esperando, observando
deslizarse sobre la presa.**

**Los nubes retuercen edificios,
se traga la urbe, la oculta,
retuerce las estructuras con
los cirros de cristales de hielo
desatados, consternados, troquelados.**

**El firmamento, ambarino, sucio,
contaminado, apresa cuanto cubre,
hasta devorarlo, destruirlo, despeñarlo.**

Hace tiempo, en este mismo lugar?

Hace Tiempo, en este mismo lugar
mi existencia tuvo de suerte
encontrar un amor, aunque pasajero,
lucido en ardor, ilusión, pasión...

Adoraba cada palmo de su cuerpo
anhelaba cada encuentro, lascivo,
susurraba comprometido sentimiento
a mi bella y tierna Marquesa.

Aunque yo era diez años más joven,
parecíanme sus encantos, de doncella,
maternal, jadeante, deferente, seductora,
incapaces, de separarnos un minuto.

Quiso el devenir decretar en trance,
aislando nuestras vidas, olvidando
cuanto habíamos alcanzado, juntos,
indiferencia, ingratitud, distantes...

Hoy, después de media vida,
la Marquesa, ya fallecida,
he vuelto a recordar, mis antiguos
paseos y escarceos, junto a ella.

La mansión, ya vieja, los tejados
deformados y deteriorados; los balcones
envueltos en nidos de golondrina, las puertas
reventadas, rotas;, las altas hiervas
esbozan líneas verdes las escalinatas,
los herrajes oxidados corroídos.

Luna, invierno, sol, verano hieren

las ajadas maderas, deformados tablones
carcomidas pinturas, enmarañada vegetación
en otro tiempo frondosa.

Un sombrío silencio, agitado por
los pájaros, por el viento que bate
hojas de árboles abandonados.

Las paredes heridas con mano invisible
de escritos y símbolos irrespetuosos.

Deslustre de la celeste llama
surcando, horadando, profanando.

La giralda ya herrumbrosa, gira al viento
rechina en un gemido sepulcral
la evocación del amor cercenado, Marquesa.

Paseando por la ciudad? seis

Por entre las oscuras callejuelas
bajo la tenue luz de las farolas
entre sombras inmóviles, vigilantes,
junto a frontispicios de historia.

Voy atento en mí deambular,
fija la mirada, perdida en el futuro
raudo el presente, ya pasado,
escuchando silenciosos callejones.

Los adoquines me hacen reflexionar
que mi paso es demasiado lento,
acompasado, pródigo en sobresaltos
lucido en obstáculos, pendiente.

Suena en el noble y viejo reloj
de nogal, de semblante artesanal
testigo en cita sobrenatural, y,
Juez en la última campanada

¡Es la hora... es la noche!

Por entre valles y pueblos, en Babia

**Por entre valles y pueblos,
en babia, cada hora, cada día
no es más un encender y apagar
vivir sin apenas consentir.**

**La jornada no ha de surgir
la noche, el día, no han de existir
solo almas con sus cuerpos
poseen tierra y firmamento
y, la necesidad de latir**

**Vuelta a la vieja casa solariega
en su empedrada arquitectura
de roca dura construida
labrada de los ancestros.**

**Ajenas al tiempo, al devenir, al existir
y en la puerta, a caballo de una silla
duerme una chaqueta de pana dura**

**Dentro, en la alfombra de lana
desgastada de generaciones, aun dura,
sobre ella, al lado de la estantería
llena de novelas, descansan las
remachadas botas de andar; una cantimplora.**

**El hogar, con leña en el fuego
procura el ambiente cálido, acogedor,
fuera, ¡está nevando en Babia!**

Amor azul, luz aroma

**Amor azul, luz aroma
se respira en los aledaños
del puerto de St Tropez,
codicia de lujo y ostentación.**

**Glamour se respira, selecto,
lugar de ricas callejuelas
bucólicas casitas, rico aroma
a Provenza rustica campestre.**

**Mi cita con Bernadette
junto a la playa La Boullabaise
entrono relajante, azul y amor
bellos amaneceres, entre cerros**

**Barcos de pescadores, vivos colores
noctámbulas faenas al mar
el despliegue de velas, comienza.
Ajetreo de yates... y modelos.**

**Surcados de champan acompañan
formidables platos de marisco
dando paso a la incierta bacanal
la buena vida ningún mal inclina.**

**Sentado frente al puerto, frente
al muro de atraque... Bernadette,
al viento su melena rubia,
la brisa da aire a su camisa**

**El esplendido sol mediterráneo
ha bronceado su cálido cuerpo
la silueta iluminada, hermosa,**

emite destello a testosterona

**Ella, consciente del estímulo
se exhibe con glamour atlético
llena de insinuaciones atrayentes
me saluda efusivamente, distante.**

**Corre enérgicamente y me abraza,
la abrazo, me besa, la beso,
nuestros cuerpos segregan aromas
del fondo del mar azul, del amor.**

**Nuestros instintos paralizan el orbe,
abrazados nos hundimos al secreto
de nuestra morada al mar, abierta.
El tiempo, se para, y retrocede**

**Nuestra meta conseguida, deseada,
preestablecida, añorada, dominada
a brindar , jugar, hablar, contemplar.
*¡Siempre unidos para no olvidar!***

Cuando apareció...

**Cuando apareció su sublime figura
entre las personas que transitaban
no pude por menos de alegrarme
y esperar emocionado su elegante llegada**

**Nos saludamos efusivamente, siempre
fue así pasara cuanto aconteciera,
y paseamos recordando y añorando,
hicimos planes, ¡los cumpliremos!**

**Ella me invito a cenar en su habitación
me indicó vestir su bata peinador
yo de acuerdo, aunque sentí morir
la impaciencia de la espera**

**Con un beso al aire hizo exhibición
de su cariño y esperanza, al acto,
de izar el telón y comenzar la función,
no hubo desilusión, solo admiración.**

**La espera guarda improvisación,
resistía la quietud, excitaba mi atención
un libro que emitía presunción, la foto,
de su matrimonio, ¡seguramente!**

**Alertado de un ruido, dio conmigo,
raudo al sillón, sentándome a esperar.
¡Oh sorpresa!, algo blando he pisado
resbaladizo, enrojecido, quise huir.**

**Podía ser mermelada o fresa, más no,
parecía sangre, yo no estaba herido,
que sorpresa desagradable pues,**

aquí no pude ya tranquilizarme.

**Ella apareció en bata blanca inmaculada,
por la abertura, sus largas piernas,
mangas cortas brazos nacarados,
una diosa, se me acerca imperiosa.**

**Un pañuelo sostenía sus rubios cabellos,
sus rojos labios me arrebataron.
Nos besamos fuertemente apretados, y
le cogí por la cintura, cálidamente, tímido.**

**Unos minutos después, se fue
a recibir al servicio de la cena,
charlaban, no entendía lo que decían,
tuve la impresión nefasta, miré las gotas.**

**Me llevaron hasta el vestidor, oscuro,
encendí la luz, vi gotas de sangre,
en la moqueta, hasta los vestidos largos,
tuve la intención de apartar uno y...**

**¡Pues ya tenemos aquí la cena!, me voceó,
yo presto hice presencia, estornudando,
para el disimulo de mi imprudencia,
pues cenamos, yo cohibido, y el amor...**

¡Qué noche de intriga y acción, fue...!

Anna entre palíndromos

Sala los nimbos rojos, sol, alas,
luz azul, la turba brutal, seres solos,
vagar entre supuestos extraviados
traspasar la turba brutal ígnea, Anna.

Ósea tenacidad enturbia, eso,
los mortales añoran corriendo
entre encumbrados callejones
¡Soñaré!, siento permanecer, años.

Perversa ocasión para brindar
por el éxito robado apasionado
pues, ¡se es o no se es! ¡Amiga!
cuando las dudas emergen sinuosas.

¡Ama reconocer, aviva, Anna ama!

Quién, si no yo

Quién, si no yo, vi la llegada
de una musa alada y en
la playa varada, singular
y muy asolada, quise yo tocar

El agua templada, me acariciaba
olas a mis pies, en arena encallaban
y en la arena la huella gravaba,
más, de inmediato otra ola borraba.

Absorto en mis pensamientos
mi musa, su mirada me hirió,
por entre la brisa salina
en mi corazón prendió

Parecía rusa y de ojos azules
de mirada dulce, hechicera,
semblante de vida placentera
creó en mi perversa curiosidad

Me acerque, sonrisa fingida,
la musa Rusa, un beso
dibujó en mi semblante,
idílico deseo con sonrisa respondí.

De la mano cogidos, iniciamos
camino de amistad latente,
en dirección a poniente
hasta el roquedo horadado.

Mi musa reía, corría, volvía
de mi mano se desvanecía
en mí, euforia transmitía

¡Aquello, prometía!

**Mi musa rusa me empujo al agua,
buceando, se escapaba de mí,
mas yo, la seguía, me abrazaba
me besaba y estaba en sintonía**

**Jugamos entre las olas, entre la arena,
abrazados, besándonos, deseándonos.
se levanta y corre. Ya distante,
le grito, ¡vuelve!, ¡vuelve!**

**...cansados, fatigados, abatidos,
Ilusionados, extasiados, embobados.**

**Nos refugiamos en un restaurante.
Seguían guiños, juegos, muecas.**

**Fueron momentos deliciosos,
minutos ancestrales armoniosos.**

**Mi musa rusa y yo decidimos
la acción y eternizar de emoción.**

**Aún recuerdo su cuerpo frio, gelatinoso,
*me estremece, ¡no saber su nombre!***

Hoy, tu amor

**Mas hoy, tu amor,
no ha surgido de la amistad
ni del delirio ni la fraternidad,
siento el alivio de la naturalidad**

**Esa distancia que nos separa
en que te fuiste sin esperanza
aún recuerdo con añoranza
tus besos, abrazos y me repara.**

**Sigo sorprendido, y siguiendo
mis pasos, la fría corriente
que apremia noche y día,
cuando despierto, estoy durmiendo.**

**Ya se reduce la distancia
todo parece diluido, hasta
que, ya, al fin he comprendido,
por casualidad te he perdido**

**Ser tu amor preferido
no atribuye satisfacción, solo
el deseo de invertir el recorrido,
detenerme y cambiar de estación**

Esta noche, sigo despierto

Quién permanece despierto
en esta noche de cierzo
paseando sin aliento; vierto
pesadumbre del recuerdo incierto

Esos ojos me miran aterrados
prestos a salir de oscuridad
para librarse en la eternidad
desde fondo ebrio de soledad

No es la hora que cae la luna,
ella , ahí arriba, lo ve todo
en silencio, cuan fantasmal
luciérnaga , su cara oculta ríe

Luces y sombras me invaden
en racheadas agujas hirientes
ya no sujeto los dientes y,

¡esta noche sigo despierto!

Ella seducía al alba

**Ella seducía al alba
tornaba su cintura malva
juntas las piernas, arqueadas,
cabellos que flotan sin cutícula**

**Ojos de diamante rutilante
mas, de su talle salen raíces
recorren rastros lilas itinerantes,
brazos rotos de amargos llantos**

**Arde la piel de pecas flamantes,
el bello pubis degrada a Venus,
senos firmes inhiestos, radian
lácteas líneas helicoidales**

**Sus pies calzados de vivas raíces
mueven grandes rocas a su paso,
labios deshojan pétalos de crisantemos,
toda ella gime, odia y destruye**

Triste, el vacío

**Triste, el vacío que encierra
Los embarrados caminos letales
De ciénagas humeantes, arrabales
Asomados a profundas brechas
Por entre lechos ígneos de alabastro**

**Racimos de voluntades maltratadas
Pululan a la luz de la asombrosa noche
Las estrellas en estáticos movimientos
Acontecidos de erráticos pensamientos**

**La boreal tormenta exprime las vidas
Cuantos conmocionados sentimientos
Al éter de las almas extraviadas, perdidas
De volátiles cuerpos maltratados varados**

**Serpentean las aterradoras ideas vanas
Que sintetizan ruinosos campos
Por entre inquietas sombras clandestinas
Hasta cumbres tenebrosas misteriosas
Hacia lechos de ríos miserables oscuros**

**La venganza se resarce con garfios
En mortal combate por lograr el podio
Envenenado de lujuria en epitafios
Penetrando en nuestros cuerpos, inertes
Derritiendo el ámbar de nuestras mentes**

Sigue siendo un extraño mundo

Sigue siendo un extraño mundo,
la luna y su blanca palidez, veo
por las rendijas de las persianas
de mi lúgubre aposento

La calle me abrume, me hierde ver
esa madre exasperada por su
pecho seco y arrugado, cual breva,
pues, nada sale para su hija.

El miserable ambiente hende mi ser
hiela mi sangre, me falta valor,
no capto qué ocurre alrededor
no es humano, es el horror.

Plantaciones de mostaza, flores
amarillas, campesinos delgados
como juncos, conducen los búfalos,
¡Sigue siendo un extraño mundo!

De tus ingles

De tus ingles ha brotado
el señuelo de lo virginal
provocando en mí, ansiado,
inmoderado deseo carnal

Tus ardientes deseos sujetan
mi libertad, pues investigo
las coordenadas que levitan
mis audacias, acotadas al castigo

Su calor contagia mi cerebro
recorro sus largas piernas, ella
me atrae y apremia, doncella,
mi plenitud física concentro

Esa alarma renueva mi valor
despierta impulso vehemente
acaricio sus senos, sorprendente,
sus labios me recorren, es furor.

Suspira mi virilidad, creciente
la rigidez y penetra la ingravidez,
sensación extrema, exorcizante,
en ambos, el comienzo... ¡y otra vez!

En tus ojos el reflejo

En tus ojos el reflejo
de tus formas adivino
¡Si tus cabellos hablaran!,
tus manos me desgarran.

Arco iris en tus pupilas
grietas ardientes irascibles
parpados tristes sensibles
humedecen tu rostro, de rímel.

Tu mirada me destroza
penetra en mi alma, errante,
implora amor en tu reojo
esférica transparencia, tu pupila.

Estrambótica línea, tus pestañas,
provocan mi celo apasionado,
perversos sentimientos, osados,
preciosos momentos, añorados.

¡sueño y éxtasis, desde luego!

Aquella belleza, ¡como tu amor!

**Aquella belleza, ¡como tu amor!,
sutil exótica, alterada, incierta,
voluptuosa transgénica, velada,
morbose espontaneidad, despojada.**

**El amor que experimentaba, ladino,
había sucumbido al malicioso eco,
de tus rocambolescos desafíos
de frívolos resortes vagabundos.**

**Nuestro amor inoculaba despiadado,
la malvada galerna azuzaba sentidos,
tormentosas noches fogosas osaban,
y los desnudos cuerpos se devoraban**

**Éramos dragones desbocados,
sudorosos, hambrientos alocados,
fatigosos y juntos insaciables,
poderosos ritos abominables**

**Ahora seguimos deseando, furtivos,
más vivos obstáculos engendrados,
barreras infranqueables y marginales,
¡algún día, provocaremos bacanales!**

La Noche soleada

La noche soleada suspira
por entre las ígneas cumbres
en el ondulante horizonte
nimbo de herrumbre y óxido

la estructura me arrebuja
amaga con tragarme
largos mástiles soportan
toneladas de hierro forjado

ruido nocturno, chirriante,
voluminoso, áspero, se cierne
sobre la voluntad humana
cavernosa e hidalga y gime

el humo envuelve estrellas y,
se apropia de mi garganta, exhalo,
mis ojos lloran de escozor,
azufre, monóxido, me dominan

el monstruoso resplandor, llega,
por entre los motores eléctricos
rugientes radiantes de calor
me sorprenden, hasta el valor

fuego eterno en la caldera
irradia calor insoportable
me ciegan del resplandor
la fuerza flaquea alrededor
desde lo alto todo es gris,
desolación y polvo negro
la voluntad humana no cesa
domina y somete al ambiente

cae la noche y oscurece el día
la luna ovalada reaparece
deforme, fría, inerte, distante y
en ese instante todo se desvanece

mi sensación flota y no espera
ni en nada ni en nadie, se irrita,
algo se para, el ruido desaparece
una gran lengua de fuego, se acerca

Presagio de otoño

Y se reduce el día, la noche larga
y oscura penetra en mi almohada,
mas emerge en la mañana ya fría y,
escampa entre la maraña hojarasca

Progresas la transformación y se aleja
la hiriente luz veraniega y sume,
poco a poco entre las frías noches
y entre cálidos atardeceres, acarician

Aparece el sinfónico contraste,
la melodía de colores pardo, café,
castaño, canela, verde y dorado ocre
marchitas las hojas al viento, fugaces

Otoño experto obrador de amores,
maestro seductor estimulante y carnal,
su antítesis estimula, vivifica la libido
se enriquece en pigmentos de caricias

Vuelan hojas cual sentimientos
que sobre el suelo acolchado reposan
emociones amorosas, pasiones volátiles
besos blandos entre rosados labios

Amor desnudo emula al árbol,
extiende sus ramas de deseos
despeja sus hojas de recuerdos
quema el bosque, abrasa el amor

Ya en el sendero puro y yermo,

**los enamorados prometen vida,
la hoja seca roza una eterna y férvida
promesa, y miente de hojas de otoño**

**Sus ojos reflejan la luz en sus pupilas
la emoción disocia las lágrimas,
recorren los cuerpos y desnudan el
rubor excitante de sus músculos tensos**

**Y llora sobre las deshidratadas hojas
en diamantinas gotas de rocío
las excusas de los hermosos amantes
ante el violeta horizonte de melancolía**

**El hálito del cierzo descolora la bella
imagen de seductores enamorados,
y el sol, vuelve a su cueva oscura,
otoño presagia, ¡el silencio del invierno!**

Vuela al olivo el alcaraván

**Vuela sobre el olivo el alcaraván
sobre sus florecillas blancas
que camuflan sentimientos
entre verdes hojas de esperanza**

**Esa avecilla de suaves cantos
al caer la tarde en alegre llanto
su ojo amarillo, su color pardo,
solitario cual pensamiento mágico**

**Crece mensajes por momentos
de enamorados en argumentos
en pensamientos de amantes
el olivo, en paz, se mece al instante**

**Solitario olivo de enamorados alegres
juegan en suntuosa algarabía
pues, equilibra los romances
y sobrevuela deseos vacilantes**

**Surgió el amor, languideció
y polinizó, más dio fruto y
el olivo con sus ramas coronó
a quien sus raíces forjó**

La noche, es el sueño

Es la noche, es el sueño
es la vida, es empeño que
me impulsa contra el suelo,
me precipita, es desdeño

Ruje el viento, ruje el cierzo,
un grito me mantiene despierto
el vacío se adueña de mi cuerpo,
sin recuerdo sin aliento, intento

Sigo vagando entre luces distantes
no recuerdo, ya, mi pasado
poseído de inhibición latente
mi ser se evapora, incesante

Un estímulo llama mi atención
la esquizofrenia crea ambición,
una sustancia forma ambigüedad,
el retrato, absorbe mis sentimientos

¡Rendido, caigo abatido!

Amor enamorado

Amor enamorado, tiene
fuerza ardiente de lava negra
entre peñascos, serpenteante
humeante, entre guijarros

No muere, no vive, no huye
ciego de luces y tinieblas
hambriento insaciable, vano
de sensaciones efímeras

Nostalgia de estériles briznas
en necedades y esperanzas
en fortalezas paganas, de deseos
maltrechos, evoluciones indemnes
Amor enamorado se castiga, gime
la soledad se despierta incierta
su vanidad bloquea el alma, llora
la espada del rencor y bloquea

La pasión brama la sangre, el plasma
el frenesí se enfría y congela, espera
un beso, una caricia, una mirada, y
el amor, la inmunidad desbloquea

Por un momento

Por un momento, grato,
su cuerpo no temblaba
su mente, no pensaba, ella,
ya desnuda y bajo la ducha

El agua caía despacio
recorriendo todo su cuerpo
y sintió alivio, tranquilidad,
y cerró los ojos, disfrutando.

Al poco se sumergió en la bañera
y deseó sucumbir bajo el agua,
nadie se enteraría en salvarla
¡que le iba a importar a alguien!

Sonó el teléfono y lo ignoró,
volvió a sonar y salió al pasillo
chorreando, su cuerpo empapado
impregnando de su aroma corporal

Se acercó y miro la señal, y...
era su amor traicionero
¿Tendría valor de contestar?

No quería saber nada, todo
había acabado para siempre,
a sus pies, un gran charco de agua

Se tumbó sobre la cama
tomo sus pastillas y...durmió

La lluvia golpeaba los cristales

La lluvia golpeaba los cristales
las gotas resbalaban sin cesar
unas gotas absorbían a otras y
caían más grandes y veloces.

Caían en un abismo boreal
rugían con un latido extraño
se golpeaban sobre peldaños
de formas irregulares, retorcidos.

El agua no se acumulaba y,
era absorbida por aquella
estructura inmóvil, irregular
de ambiente húmedo y cálido

Por entre los peldaños se movía
un extraño ser, largo, sinuoso,
viscoso, descomunal tamaño que,
bebía las gotas a través de su piel.

Llegó hasta mí, un olor putrefacto
un calor pegajoso, ígneo, fatuo,
difícil de respirar, me agonizaba,
y mire hacia arriba, hacia la luz

Entre pegajosas paredes trepé,
su tacto me erizaba el bello,
y subí hasta la más alto,
abrí una trampilla, con fuerza

Y, allí, me encontré en la nada
sobre un cristal húmedo y sucio,
no llovía, era noche cerrada,

la luz... ¡provenía de mi habitación!

Ella,? ¡no se lo esperaba!

**Ella apareció tras la valla,
el miedo apoderaba su mente,
la calle, oscura y sucia,
las luces sin brillo, latían**

**Unos pasos la adelantaron,
impaciente y nerviosa
sentía el escalofrío del miedo,
cogió fuerzas, continuó su camino**

**En el cruce le miraron las chicas
guardianas del sexo nocturno,
exuberantes, intimidantes y
Ella, aceleró el paso, presta.**

**La sensación de ser perseguida
hace latir sus sienes, fuerte,
hace calor y suda, y corre
hasta llegar a un rotulo: "club"**

**Alguien le cogió del brazo,
se estremeció y casi lloró, pero
se dio la vuelta y... ¡allí estaba!
su amor recuperado, deseado.**

De espanto

De espanto muere la tarde
de espanto la golondrina exhala
de espanto la luz penetra, sutil,
de espanto la calima me envuelve

Ese Sahara abrasador impasible
demoledor sustrato inviolable
agotador camino ocre arenoso
devastador templo del sol hiriente

Me arrastra su tenaz combate
por las dunas de fulgor radiante
reflejos de engaños itinerantes
agotador horizontes penetrantes

Extrae el alma de los cuerpos
en la inmediata transpiración,
hiere el interior y sublima
tierra mar y aire, ¡el éter cruel!

Ya te tenia, amor

**Ya te tenia, amor viajero
pronto prometimos rigor eterno
el éxtasis sentimos, placer entero,
y al volver supimos que era invierno**

**La luz cegó nuestros abiertos ojos
sentimientos errantes, brumosos,
soñábamos el día, la noche despiertos
acariciamos tormentas, cielos brumosos**

**Me sedujo tu amor, parecía sincero,
contraste de fragor ahora oscuro
amor prometías era el primero,
pensé, creí, anhele, yo inmaduro**

**Regocijos espumosos, exorcismos,
conjuros, sarcasmos y promesas
al tiempo que gozamos, de nosotros,
¡cansados!... nos huimos de promesas**

Y era de color rojo

Y era de color rojo
cual sangre del espectro,
rojo intenso cinabrio
salta, brota tu emoción

Adamantino brillo, surte
de cristales tu belleza ígnea,
la figura granular terrosa
de tu etéreo jardín lítico

Pigmento, tinte azogue áureo,
paginas inmortales en tu tesoro,
veneno letal de nuestras dudas,
amalgamiento de tu esclavitud

Pacto de guerra e injusticia vil
tu puerto rojo, plata liquida en las
venas, invaden tu liquida silueta
y ya absuelta, y ya presta

¡Tú, fulminas el hormonal cinabrio!

Oscura es

Oscura es la noche
viento en calma
alumbra en los ojos
húmedas las manos

Oscura es la pasión
valiente la decisión
vulnerable su posición
vientre hundido sin ilusión

Oscuros los sentimientos
pasajeros sin billete
testamentos lejanos
flatulencia en ambiente

Oscuros remordimientos
como fallas en movimiento,
derroteros sin retorno
final sin salida

Oscuridad en el alma
sentimiento de quemazón,
vana espera de posición
escapo, ígneo de exhalación
estoy encerrado en callejón

Oscuridad en la razón
vagos pensamientos en llama
circes negando reclaman
fatuos procesos en derrama

Paradoja de amor

Los cúmulos de mis sentidos
proyectan la silueta añil
de un amor del mes, de abril,
por entre nubes y rigurosos lamentos

Las formas, sus deseos
férreos de salvajes desmanes
los efluvios espontáneos
petrifican ambientes y sexos

Mucho, no duro el amor,
nubes de algodón, aguaceros,
quimeras, impetuoso ardor,
momentos desordenados y devaneos

Música perdida oráculo fallido,
jadeos, sensaciones, exotismo,
forcejeos, inútil humillación, olvido
¿paradoja de amor?, ¡da lo mismo, amor!

Sumergido en el sueño

Sumergido en el sueño
de una noche de verano
vi pasar la luz de ensueño
y quise atrapar en vano

Calima asfixiante, amor errante
bochorno de cuerpos exudantes
no pude vislumbrar el semblante,
permanecemos hieráticos, amantes

Sentidos afligidos, agobiantes
el amor surgía a cada rincón
los movimientos itinerantes
nuestros cuerpos tensos, vigilantes

Unos pétalos de rosa, de orquídea,
el phalus impudicus, apuesto,
creaban ambiente de comedia
de tormentosa ruptura, inhiesto

Viento húmedo, desconcierto;
a mi lado, cuerpo desnudo
aroma lánguido incierto,
olas empujan el cuerpo, mudo.

Fibras tensas de encuentros,
labran compromisos y recuerdos
queman impaciencia, remedos
rodean de seducción los ancestros

No tuve valor

**No tuve valor pues fingí,
supe que el temor claudicó,
pensé retroceder y no elegí
guardé rencor, eso perjudicó**

**Eran dudas razonables y cobardes,
sensaciones placenteras y alardes.
precisión faltaba y no decisión,
la expectativa anuló mi visión**

**No estaba enamorado, si humillado,
nadie hubiera sospechado
cualquiera podía haber preguntado
aquello era traición, ¡vetado!**

**Nuestros sentimientos, mutuos,
relataron final de aquel ciclo
principio de hostilidad, ambos
sensación de inutilidad, en vilo**

**Me faltó valor y renuncié,
por momentos creí reaccionar
ella perdonó mi error y derrumbé,
y... ¡abandoné para terminar!**

La noche, devoraba

**La noche, devoraba el ambiente,
las ventanas, abiertas, giraban
lentamente, por entre los arboles
arremolinaban viejos pensamientos**

**La habitación estaba oscura
un senil reflejo mecía
en la hojas del húmedo jardín,
cerca, las olas rompían la eternidad**

**Aroma a jazmín penetrante, envolvía
la existencia estática, muerta,
crujían algunas vigas del techo,
sonaba la respiración, inquieta**

**Ella acercó sus labios y me rozó,
una sensación húmeda, templaba
mi rostro, mis brazos, mi realidad
desde el rastro de saliva, suave**

**Su voz optimista quiso despertarme
de mi sensación de abandono,
de lujuria contenida, de inquietud,
mas, a mi alrededor... ¡nadie!**

Sublima la nube de la impotencia

Sublima la nube en la bóveda azul
entre el dorado horizonte hiriente
hasta la extrema oscuridad arrogante
del orto desmoronado, allende al ocaso

Sucumben vidas errantes, inocentes,
sin suelo, sin hogar, sin futuro, afligidos
merced de caprichos mundanos, mortales,
del despilfarro y especulación, inútil vil

La corrupción de la inteligencia, creciente,
ausencia de conciencia, valores y ética
reconvierte al humanismo tecnológico
en equimosis grotesca y sanguinaria

Crecen los mercenarios de la dignidad
ajusticiando la sociedad, masacrándola,
odiando vidas próximas, arrogantes,
atrapando pingues lucros patrimoniales

El gran "cártel" del exceso político, ha sido
y será el estandarte humano vital, ruin,
copela y crisol de injusticia terrenal creciente,
pretende exterminar, cual sicario, nuestra esencia

¡ Y yo que estoy tan borracho de toda la injusticia del mundo...! Fernando Pessoa

Cruzó delante de mí

**Cruzó delante de mí,
su silueta difuminada, pasa,
se vuelve hacia mí, su túnica,
sus brazos, su melena al viento.**

**Su voz al eco lejano, reverbera
entre la notas de un viejo piano
que martillea mis pensamientos,
que voltea mi voluptuosa ansiedad.**

¡La niebla no deja ver, la soledad!

**Al fondo, suenan acordes disonantes,
me acerco y me envuelve la niebla
el fuerte viento engendra remolinos.**

**En levitación su cuerpo desnudo,
la enorme distancia nos separa,
extiende los brazos para abrazarla
y la nada, me sobrecoge, etéreo.**

**Mi mano acaricia su cuerpo
siento sed y escalofrío punzante.**

**Ella, translúcida, me roza, la siento
mis fuerzas se desvanecen hacia ella.**

**Su túnica al viento descubre
un cuerpo desnudo que abrazo
sin conseguirlo, me besa fríamente,
hierática, y se interpone la niebla**

Un extraño sueño me seduce

**me agota, caigo al suelo,
me llevo su túnica a mi pecho
y duermo, ¡profundamente!**

Anduve errante la tarde

**Anduve errante aquella tarde,
sentí mis fuerzas flaquear,
los sentimientos, abandonaban
mi interior defraudado y tardío**

**Luces se burlaban de mí, al paso,
reflejos pululaban desconcertados
mi marcha cambiaba de ritmo, exiguo,
sombras envuelven destellos huidizos**

**No supe adónde iba, sin sentido cierto
desesperado, y proferí tu nombre,
sin respuesta, alce la mirada al cielo;
Vega y Altair separados por la Vía Láctea**

**Yerto junto al algarrobo loco, flores
rojizas, amor en silencio y soledad;
y pensé en ti, y anhele ver tu perfil, y
corrí hacia ti, volé y... ¡no te ocultabas ahí!**

Se escurre el tiempo

**Se escurre el tiempo
cual reloj de vida.
sus manecillas inertes
voltean borrascas**

**Transforma el tiempo,
devuelve nostalgia,
deshace voluntades
segundeando estériles**

**Vulnera el tiempo,
memoria invertida
minuteando hazañas,
ya, no volverán**

**Se invierte el tiempo
más lento, ficticio,
explicito, metafísico,
inorgánico, exangüe**

¡Ya, no da tiempo...!

Vulcano vierte su ígneo semen

**Vulcano vierte su ígneo semen
enrojecido de amarga energía
nauseabundo el eruptivo gas
sulfúreo, nitroso y volátil**

**Retuerce a su encuentro
destruye y evapora, y corre
y precipita su negra lechada
por ancestral tierra labrada**

**Berridos, exabruptos escapan
de su boca horadada y cónica
de su vientre ardiente nuclear
la furia reprimida del lar**

**Gime Vulcano y descubre
el monte de Venus, ruge,
dinamita su ego maltrecho,
arroja fuego de infidelidad**

**Expulsa elementos iónicos al mar
rompe lo que quisimos amar
penetra invulnerable al azar
el tremor, anuncia su afán**

**Cadenas de forja de Vulcano
vibran, provocan terremotos
rebotan su lecho profanado
revientan fumarolas, grietas**

**El esperma brutal de Vulcano
enmarca una era radical**

**renueva vida, materialidad,
otros, ¡seguro!, lo aprovecharan**

Se cierne la noche

**Se cierne la noche, sobre los dos,
sombria y en calma, serena,
cálida de ebúrneas estrellas
disparates de eco legendario**

**De la mano, escalamos amistad,
ensayamos nuestra diversidad,
reanimamos la sutil saciedad,
bebemos realidad en fantasía**

**Una nebulosa, nos envuelve,
nos ciega la humedad, silencio,
nostalgia de recuerdos, ánimo,
reflexión, el roce, amor límbico**

**La hierba cede a nuestro paso
bajo nuestros cuerpos tumbados
en un picnic de amor, vívido,
inesperado, presentido, consentido**

**Ante el impresionismo nocturno
cual boceto de Édouard Manet
en sombras difuminadas, caliginosas,
en besos frescos, besos colibrí...**

**Libando labios y dedos, acaricio
sus labios fríos, los ojos enfrente, fijos,
su mano me abre la boca y muerde
mis dientes, suave y lánguidamente**

**Y exploramos los sentidos al tacto
armonizando su sabor, hormonando**

**al influjo de la diosa Venus, segregando,
los flujos de los sexos encontrados**

**Discurre la cópula bidireccional, y
diluye cuantas variables turbias
provocan fusión y desenlace
frente al amor límbico y finito**

¡Y, ya... no era la noche!

El violador

Y llora, gime y ríe,
ríe porque no llora
y gime porque no ríe,
ríe, gime y llora

¿Ama, ¡porque no! y odia?
y ¿odia porque no siente?,
ama y siente, y no odia
y odia y miente, ¡no ama!

Burla el sentimiento vano,
banaliza la burla sedienta y,
un sentimiento cruza su mente
y siente que su burla miente

Provoca indeseable simiente
cuelga su vanidad cual pendiente
roza el estribillo, pero miente
en su rostro cae lo que siente

Y ríe, gime y llora
y gime porque no ríe
y llora, gime y ríe.
Piensa, burla y odia

Hablamos de amor

**Hablamos de amor, ahora,
sentimos el rubor de la promesa
contamos nuestra pasión, en hora,
y llega aquel gorrión a la mesa**

**Miramos su templanza, airosa,
apretamos nuestras manos, quietas,
y nos mira, esbozamos una sonrisa,
con descaro y saltarín, ¡alarmas!**

**El amor diluye la mirada del gorrión,
unos besos unas miradas y a la vuelta,
se ha llevado la última miga, el gorrión,
sorteamos unas caricias; ¡ya ha vuelto!**

**Unas migajas más, el gorrión nos mira,
tolera nuestra armonía y el pan picotea,
de reojo nos mira, nuestro amor aletea,
vuelve un ojo hacia ella, y... se pira**

**Nos miramos, convivimos los destinos
jugamos a los sentimientos y pasamos
inolvidables momentos, procesamos,
de repente, ¡más gorrioncillos y trinos!**

**sumergidos en amor, animamos,
conmovidos, enamorados , aturdidos,
y de las manos cogidos, regresamos,
nuestros cuerpos liberados y sumidos**

Apatía sistémica por ¡La paz!

**La apatía sistémica por ¡la Paz!
se adentra en nuestras mentes
cual marihuana esquizofrénica,
coloniza rencores, sí, endémicos**

**Desarmonía imperialista sagaz
impera sentidos, ya mecanizados,
emana el odio y rencor sensual,
pernocta en disfraces misántropos**

**El espanto de un despertar incierto
oscurece las conciencias sociales,
emociona el furor de media noche,
instala la falsa autoestima, ¡derrotada!**

**La memoria sensorial inconsciente
vaga entre placeres del oasis torvo,
amenaza su coexistencia orgánica
en pedestal de historia atemporal**

**Ansiedad del estrés postmoderno utópico
contiene la respiración de las emociones
y llora, en silencio, dentro de la humanidad
ultrajada y violada del privilegio de ¡la Paz!**

Soledad sin imagen

Soledad sin imagen, pernocta
por entre imbricadas sombras,
entre luces difuminadas delirantes,
apoderándose de la metáfora, la vencen

Retuercen la mágica percepción,
inducen luminosas raíces etéreas,
resplandecen fugaces recuerdos
que fugan helios rebosantes, ocres

Al horizonte reverberan fuegos fatuos
de coloraciones verdosas iridiscentes,
cual auroras septentrionales ideales
saturado de esferas, irrealidad cósmica

La nebulosa aherrumbra mi soledad
enrojece el cosmos orbital, sutil,
vaporosas e incorpóreas burbujas
impregnan recónditos pensamientos

Un entorno insustancial, zonzo,
rescata una visión irreal, conocida,
incógnita ansiada, revelada , fluctuante
que mixtifica las sombras en crepúsculo

¡Desvanécete soledad!

Paseando por la ciudad, noviembre

Paseo por la calle del Cid, y
a poco me topo sorprendido
de un episodio en desliz y
de la mujer, quedo prendado

Más en los jardines, hablamos y
entre las manos libres de
un flujo sentido, optamos a
seguir el paseo, íntimos

Prendidos de la joya gótica de
san Isidoro, su piedra labrada
de dorado resplandor sacro
nuestra mirada, románica

Unos besos románticos y
miradas extrañadas, idas;
ensimismados en recuerdos,
proyectadas nuestras figuras

El sol tenue alienta el recorrido
ilumina la muralla medieval, rota,
el arco, otrora cárcel, mazmorras,
nuestra pasión se abre, libertad

No nos sobrecoge la actual historia
de los sentimientos comparados,
nuestros momentos enamorados,
vanidosos y unidos, paseamos

¡Y la ciudad nos estremece y nos ama!

Amor duradero

**Pasión, intimidad, compromiso,
amor pasajero rompe el triángulo:
Apatía, desconfianza, disculpa**

**Recuerdo, nostalgia, sentimiento
amor pasajero rompe el triángulo:
Olvido, indiferencia, pasividad**

**Y el amor consumado reverbera
un cariño de capricho romántico,
de relación sociable y apacible**

**El amor fatuo declina al vacío;
Presuntuoso, insensible traidor
insoportable y demoledor**

***Sin expresión,
hasta el amor más grande
puede morir... (Stemberg)***

Probé su exultante perfume

**Probé su exultante perfume,
inhale su alabeado torso,
aspiré su estática apostura,
succioné su desvanecida sombra**

**Desfallecido de rubor contenido,
afligida por su pudor exhibido,
borrando sentimientos de honor
creciendo por entre deseos**

**Atraídos por la luz de la luna
fingimos perder el rumbo,
dirigimos nuestro instinto,
seducimos sentimientos carnales**

**Apretados, mordimos, respiramos,
acariciamos, los cuerpos desnudos
recorrimos senderos nervinos,
penetramos lugares recónditos**

**Flujos de vida en la albura, nívea,
los cabellos sueltos, alborotados,
la lengua recorre espacios:
torso, piernas, pies y manos**

**Mas no hicimos el amor, pues
el amor nos hizo a nosotros,
resbalaron los cuerpos sudorosos,
el deseo nos arrebató coactivo**

**Probó mi despliegue rígido,
inhaló mi bromhidrosis,
aspiró mi fálico estigma,**

**consumió mi consciencia,
y...argumenté a todo**

¡Y la noche, se desplomó etérea!

La luz, se filtra

La luz se filtra, un sobresalto
se cierne sobre el lecho,
claridad crepuscular ambarina
muestra su cuerpo desnudo

En mi retina permanece
el reflejo de su rubio cabello,
alborotado sobre sus senos,
entrelazado en su axila

Dorado reflejo en sus vertebras,
retuerce la sabana, y medio cubre
su comba cadera rosada suave
en la armonía de su pierna ladeada

La suave respiración dilata
su cintura plegada en graciosa
y rítmica dilatación intermitente,
en sus pliegues de mermelada

Su piel tenue, brillaba irisaciones,
sabe a nieve derretida en miel,
de capricho hiriente y vacilante
que estruja y perturba mi tacto

Más abajo, la ruptura involuntaria
de esa carne tersa y deseada,
del glúteo en reposo tántrico ,
paraliza mi metafísica especulativa

Ralentiza mi respiración... ¿no será un sueño?

Languidecen los días

Languidecen los días, álgidos
sobre la cumbre floreada, inerte,
en la antesala del conocimiento,
la imperfección del silogismo

Sobre la chimenea, el estático cuadro,
fugaces sombras proyectadas errantes
de extenuantes recuerdos vibrantes
mis manos acarician, marcos evocadores

Florecen las llamas en el hogar braseado
formas fatuas, deformadas, volátiles
las ígneas brasas forman irisaciones,
describen voluptuosas malformaciones

El fuego esfuma su calor y desvanece
decrece el fulgor y asciende su halo
mas, se pierde en favilas y humo
crepitan las paredes, dilatan el tiempo

A lo lejos, se licua el sentimiento
en horizonte, que diluye el abismo,
nubes, sellan el vacío celeste etéreo
momentos exangües extensos

Las criaturas del vacío celeste
al calor del fuego en forja politizante
investigación y ciencia, socavadas,
envilecidas del lar de la razón humana

¡Y los días volverán a renacer, cálidos!

Se queja y nadie acude

Se queja y nadie acude
entre la penumbra orbital,
constelada toda su habitación
ingrávidos reflejos, rítmicos

Es su mundo, nada sorprende
¡tan solo se encuentra!; nada entre
la soledad de sus paredes desconchadas
por entre cortinas desgarradas

Cruza los estuarios en su destino
en estado falaz, adivina, no siente
al otro lado, un concepto confuso,
un espasmo recorre su mente

Peldaños remotos, hostiles de alcanzar
mas, no puede asirse al balaustre y
colisiona, cae al suelo, solloza e
intenta alcanzar el primer escalón

Aumentan, crecen enormes gradas,
baja al rellano, próximo al abismo y
sudoroso, llaga a la puerta que abre,
la fría brisa atenaza su garganta

La calle, desierta, áspera e incierta
muestra deformidad latente, muerta,
no le alcanza la vista al otro lado,
la calzada esta hueca, abandonada

¡Su cuerpo, yace en el suelo!

Su boca traspasaba mis labios

Su boca traspasaba mis labios,
su rostro resplandecía lascivia,
su cuerpo terso, suave, rítmico,
consolidaba una pasión incierta

Sus manos me acariciaban
sin cesar, precipitaban sincopes,
sus piernas me entrelazaban
sus pechos perforaban mi torso

La proximidad ampliaba latidos
la libertad taponaba sentidos,
sábanas, adheridas a los cuerpos,
tálamo crujía al abismo de la furia,

Su sombra perfilaba sobre el lar,
mis rígidos brazos vestían su cuerpo,
la rojiza melena colonizaba la atmósfera,
mi turbación estimulaba su resuello

Roce, secreción, pasión, delirio,
un coctel embrujado inicuo, perverso,
intensa reiteración cardíaca, tenaz,
alquimia y fuego espolean nuestro amor

¡Un ósculo, eclosiona desde nuestros cerebros!

Adiós vieja gitana

Adiós vieja gitana alada,
brilla tu tez rugosa y ajada,
irradia tu figura encorvada

Cabalgas desafiando urbes
en busca la buenaventura
tus manos aun despiertas

Tus ojos descubren aciertos
tientas longevas camadas
en descendencias odiadas

En tu regazo, ya varadas,
arden generaciones pasadas,
en las alboreás, tú, revives:

¡El gen de colectiva libertad!

Cuando tuve un descanso

Cuando, por fin, tuve un descanso
fui paseando por el parque, bajo
la tenue luz de una luna creciente
empavonada por ligeras nubes,
en cielo fascinadas del suave hilo,
de cuyo otro extremo, irreal,
alguna estrella en hado, las sujetaba

Luces ambarinas de la urbe durmiente
emulaban una apariencia tridimensional.

Tardíos viandantes regresaban impávidos
perseguidos por su recónditas sombras

Un banco próximo acomodaba una mujer,
la cabeza entre las manos, sin rostro,
osaba meditar inclinada hacia delante

No me atreví a decirle nada, pero
la casualidad ideó que mi móvil
cayera al suelo, justo delante de ella

Casi coincidimos nuestras manos y
adelantándose ella lo cogió, ¡me miro!.

En su rostro húmedo del llanto, triste
de sublime melancolía, me dirigió,
con la voz entrecortada: ¡disculpe!
¡es su móvil!. Yo lo acepte. Di las gracias.
Reanudé mi camino, me volví a preguntar
¿Necesita ayuda, puedo hacer algo?

Le ofrecí mi mano y ella aceptó,

**mas, sin palabras recorrimos la avenida
hasta un café cercano. Ambos conocíamos.**

***Surgió una amistad y, ¡ahora recuerdo!
¡Hace diecisiete años, quedamos en vernos!***

Si el amor fuera la prisión

Si el amor fuera la prisión
y la celda rebosara depresión
nada truncaría mi obsesión
reventaría barrotes de emoción

Si el carcelero fueras, siempre tú
y la llave de la galera, guardaras tú,
emanaría desde mi juventud,
te seguiría amando con beatitud

Líbrame de este tormento
ya solo me queda un lamento
soy preso de este momento
y por ti, llego al desfallecimiento

Tus pasos tras el postigo, siento,
tu bálsamo llena mi sentimiento
te acercas y me abstraigo atento
tu amor de esperanza sediento

Cuan larga se me hace la espera
de ver tu sonrisa, llana y sincera,
revienta la mazmorra carcelera
y esta poterna, ábreme entera

El efluvio de tu pasión, mitiga
combustión, calma el impulso,
la ternura quiebra el paraíso
tus besos retornan la juventud,

¡Henchidos de amor, si, ya eres tú!

El bronce de su piel

El bronce de su piel
refleja halo cristalino,
provoca un torbellino,
fascina mi vida infiel

Sus ojos de azabache
intimidan mi mente;
percepción inconsciente
neuronal cambalache

Abrazos abrazados
negra tinta en sentidos,
en mi cuerpo destilando,
los torsos transpirando

Esos esculpidos músculos
luz solar en sus nódulos,
embriagan truncadas olas
suaves, colinas de amapolas

Surgen los fuegos helados,
en el oro de tulipanes
negro jardín encantado,
húmedos labios alados

Caricias de pimienta negra
miel de ónix, los pezones
albar palma, sexo tantra,
oscura lava de pasiones

Esclavo de hechicera, y vasallo,
negra la noche negro el vientre

**caviar afro de sus rizos hiende;
convulso y trémulo amor dorado**

***¡Yo, Talos, gigante guardián,
lleno de energía hacia inmortalidad!***

Y acarició la noche inerte

**Y acarició la noche inerte,
la helada sonrisa envilece,
densa dorada mansedumbre
entre la semiluz iridiscente**

**Inacción desató la nostalgia,
por entre sabanas de sombras
acechando el estrellado edén,
barbechando buhoneros anhelos**

**Un lamento retumba ancestro
recalando nubes de incienso
de alabastro sutil y traslúcido,
precipitando sobre el recuerdo**

**Luceros de ideales y metáforas
pueblan la inteligencia fatua,
desparraman reflejos sibilinos,
seducen semblantes arcanos**

**Sobre la incierta noche ciernen
luciérnagas adultas sobre el grial,
hadas viperinas emboscadas
por entre lágrimas del boreal**

**Hiende el aire la brisa
cual incorpórea pitonisa,
agradable y sin darse prisa
deslizándose en la cornisa**

**Ya la noche tensa, vislumbra
entre dos luces de penumbra,
al arriero fustiga las harpías, tras**

los primeros destellos del bronce

Siento la profunda herida

Siento la profunda herida
que la mirada de tus ojos
evoca al metamórfico ser,
en la penumbra del amor

Pruebo los néctares absortos
de tus brechas incendiadas
enardecidas de clamor nidio,
en medio de sonrisas perfumadas

Nuestras alas entrechocan saciadas
por la senda eufórica discrecional
cruzando los nimbos australes,
enardecidos, unidos en filantropía

Nuestro amor es un enigma
un estigma, una llaga resbaladiza,
trasluce savia morada en nuestras venas,
altera ramificaciones neuronales

Es amor tentacular por bulerías,
emerge de cúmulos ígneos,
seduce en la noche de pasión
episodios finitos, latitudes de averno

Sumidos entre adoquines del sueño,
pintarrajamos sobre hojas caídas
entre nuestros desnudos cuerpos, tenues
de nuestras desnudas mentes crepitantes

¡Algo flota en nuestra tempestad!

Se derrama por entre grietas

Se derrama por entre grietas
la viscosidad inerte frugal
de aquesta falla sideral
desvanecida en afiladas cretas

El entrono sideral se estremece
al calor del solsticio infernal
corrientes de agua entorpecen
ígneas llamas de temporal

El agreste suelo es volátil
agrietado, hundido, perforado;
retine vidas sin sentido, añil
en la lúgubre cueva de castigo

Luz y calor del agujero negro
denota espejismos atómicos
reacciones intoxicantes, humo
negro de rumbos paranoicos

Una histéresis provoca saturación
evolución férrea asintótica,
tiembla el proceso sísmico
pierdo equilibrio, me magnetizo

Despierto de mi sueño, calcinado
lleno de restos y oleaje fundente,
la galerna refleja irisaciones
los hados revolotean estridentes

¡Sobre mí aventando, un bieldo!

Por engañarme, mundo, ¿Qué esperas?

Por engañarme, mundo, ¿Qué esperas?

¿En qué profundo tormento, insistes
poner trabas por mi existencia?
y no mi existencia sin trabas

No aborrezco valores y patrimonio
más, me contento aunque no gozo,
y pongo faroles al pensamiento
pues mi pensamiento, tiene roles

No aprecio la usura que, me inspira
ese botín vil, de humanidades,
fementida honradez segregada

Tengo por doquier, dignidades,
turbulentas vanidades elocuentes,
que sucumben vidas inmortales
¡Es profano, este efímero planeta!

La memoria de mi memoria

La memoria de mi memoria
cruza por abismos impenetrables
en un vuelo de halcón moribundo
cual chispa relámpago extinto, agro

Aterrizo transgrediendo recuerdos
de volátiles avatares ya lejanos,
me encuentro preso en la hipérbole
entre deseos calcinados, exangües

Recurro al légamo de las palabras
al taciturno, al luctuoso locuaz
ingenio de mi ingenua histéresis,
inmóvil sobre el alféizar del muro

El ditirambo se desvanece, pronto,
se deforman pensamientos fatuos,
entro en fase experimental real, se
deforma mi bioquímica recurrente

Arrastrándome como un batracio,
escabullo mi ser entre tinieblas
de razonamientos triviales, vacíos,
maltrecha ya, mi biología molecular

Durante el éxtasis existencial, ya,
la claridad del día me asombra
y oigo trinar, cantar, las jeringas
en las aves de mi bioma floreado

¡Y... espero no seguir perdiendo memoria!

Sentí un cuerpo ya de mí caído

**Sentí un cuerpo ya de mí caído,
un emisor tibio, frío y seductor
fondeaba mis sentidos, vanidoso;
fluía el volátil aroma inductor**

**Entre tinieblas chinescas,
resaltaban volcanes latentes
acompañados de acezos velados
secretos, nerviosos e imprudentes**

**Mis manos atrevieron recorrer
líneas yacentes de radiación
sedante, en volubles velosidades
erguidas al suave paso de mis dedos**

**Un ósculo, suave, resonó junto a
mis labios, de jugosos reflejos
en un susurro silencioso de amor,
en simbiótico erotismo jadeante**

**Al génesis del crepúsculo,
una exhalación de sol perdida
recayó sobre Venus ardiente;
consintió la sedición incurrida**

Un juego entre volcanes

**Un juego entre volcanes extintos,
confusión en erupción presuntuosa
ígneas turbulencias, álgido glacial,
dilatándose hacia el violáceo mar**

**Recuerdos penetran entre lava
fría y rígida, áspera e inhóspita,
despiertan ocres resentimientos
enardeciendo fuerzas extrasensoriales**

**El núcleo eclosiona medulas de ideas,
materialismo en sufrimiento, vierte
sobre la desmoronada vida y crece
confusa esperanza en pos del ocaso.**

**Repentinas fuerzas flotan, varadas
entre los cuerpos desamparados,
inertes gravitaciones desmesuradas
intentan derribar la frontera del ser**

**Coloquio entre naturaleza y dolor,
siempre La Humanidad ignora, más
exhorta, llora, gime y se revela,
pues evidencia, una verdad espectral**

El taciturno juego de la plutocracia

**El taciturno juego de la plutocracia
conmina la autodestrucción hiperbólica
de su contenido fatuo recalcitrante
indignidad pusilánime y analfabeta**

**Quebrante hasta su propio bienestar
ya, sus neuronas viciadas de espasmos
en legendarios bitcoins de papel sucio,
de anónimos dividendos de smurfing**

**La oferta a demanda, repudia triunfos
sobrevive pensamiento de armas, y
por la culata pueden salir las ofertas
probablemente podrá sepultarles**

**Genocidios a la carta con criptonita,
paranoica fábula de superhéroe,
amenazas de amilanados paranoicos,
heladas mentes criptogramadas**

**Inhuman el pensamiento, el arte,
la ciencia, "la razón" sin desazón,
desbancarían la maquillada diosa Kakia
para las mimesis de la Humanidad**

¡Al fin y al cabo, tratase de "contrabando humano"!

Y era un amor pasajero

**Y era un amor pasajero,
nada jurado, sin identidad,
tu y yo, no prometimos, ¡no!.
Silenciamos la barrera del temblor**

**Pasamos juntos, a veces,
lozana pasión de juventud,
otras, de sensación alejada
de nuestras sutiles materias**

**Más, inexperiencia doctoró
en privaciones pasionales,
mentes en deseos, paralizadas,
los pensamientos desbocados**

**Arrebatos de celos, personajes
ajenos en ratos perfumados,
entre inciensos hormonales,
succionándonos en postales**

**Caminando entre umbrales,
emisiones de exitocina,
ilustramos el uno al otro
húmedos besos de sensaciones**

**Asistimos a nuestro primer contacto
trémulos los cuerpos, desnudos
de la controversia humana y vil,
nos sedujimos entre torbellinos**

**Ahora, recordando las horas,
los días, los años de las décadas,
instamos repetir cada instante,**

aquella libre sensación de los cuerpos

Llevo en mi semblante, ¡amor!

**Llevo en mi semblante, ¡amor!,
el ramo de flores que te prometí,
mi querida Marquesa amante,
de promesas que juré junto a ti**

**Deambulando entre cipreses,
recios podios de la inmortalidad,
jabalinas de penetrantes evocaciones,
laceran helio aqieste estrato espectral**

**Cumulonimbos borrascosos, ascienden
sobre la tumba inerte y vacía, blanca;
indeformable estructura fantasmal
recuerda nuestro profundo amor, abisal.**

**Ya las marchitas flores de antaño
la imagen no volverán a entintar,
la misteriosa ansia agazapada
de aquella pasión exterminada**

**Fue lo que fuimos trasmutando
en aquel jardín del amor secreto,
y con mis parpados aún abiertos
estaré recitando, el Canto del arpista.**

Florece, ¡senectud!

**Florece un halito de sentimiento
cuando su imagen brilla inerte,
su vestido rodea al viento, y vuelve
su penetrante desconfiada mirada**

**En su pedestal, distante, erguida,
combate el silencio de amor varado,
curva el tiempo ya no recuperado
impregna el contorno inmortal, hollado**

**La forma de sus senos languidece
cual fruto en exceso ya maduro,
resbala por su piel, ahora ajada
en interrogante surco prolongado**

**Las curvas de su perfil, ya remodeladas,
intuyen crueles tormentos hormonales,
sensaciones de cambios estructurales,
dilaciones desordenadas de pensamiento**

**Ya pocos recuerdan, siempre fértil,
que hermosura, modeló vano orgullo,
más, templó con su mano de azucena
identidad sagaz, de inteligencia plena**

Y... aún hoy, en ella hay, amor de belleza llena

Un jugoso beso

Un jugoso beso, sobre mis labios,
renovó mi ternura hilarante,
objeté en suaves caricias, pausadas,
bajo la elíptica azulada luz, de la luna

Siluetas en el bosque nos engullían
en tonos surrealistas al fondo astral,
sus manos ahogaron mis ojos, tibias,
ideas entumecidas junto a deseos

El seductor contexto me alucinaba,
volví a notar los fríos labios, que
cubrían mi boca, ojos, mi esencia,
lleno de un pánico letargo radiante

Penumbras penetraban el bosque,
se escondían cejando reflejos de luna,
mientras unos cálidos brazos, cercaron
mi nuca, erizando mi vigor capilar

Efluvios de amor penetraban sentidos
aceraban los músculos, atrás etéreos.
Inflamaban nuestras neuronas, la brisa
límpida, cristalina, tierna y crepitante

Moldeamos la evocación del amor
en épico poema de emoción, sutil,
urdiendo pasiones declaradas, intrigas,
fascinando el natural sosiego nocturno

¡Un ósculo jugoso!

La turmalina negra

La turmalina negra yacía inerte;
la tarde ardía entre ramas de angico;
bostezaban pastizales entre bosques;
alrededor, combustión de amor ardiente

Negra era la estampa de aquende
por la que refulgía su extraña figura,
el iridiscente efluvio de sus grandes ojos
sus dulces labios, postre de pasión

Reflejos del chorlo brillaban su túnica;
ígneas geológicas de perfilado y largo talle,
húmeda espuma brotaba, sabor a selva,
moldeados perfiles, curvas férvidas

Mis sentidos en cuclillas, contrariados,
el aroma recalaba entre sus largas piernas,
el hambre fondeaba la metamorfosis,
el brebaje suscitaba mi gneis cristalino

Lamia aquel encuentro de fusión, iónica,
codiciado amor sublimado y corrosivo.
Ella, refractaba pétalos a la ciega oscuridad
agitaba el alucinógeno erotismo sideral

¡Ella, piedra de la musa negra!

Un rayo de sol

Un rayo de sol franqueaba el silencio
entre vegetación a orilla del río,
ritmo hídrico latente, incesante;
aguas que apuraban entre escollos

Destello rasga armonía persistente,
ilustra la insustancial cascada,
se desliza por entre guijarros
envueltos en algas, entre nenúfares

Reptan ideas vagas, aroma a petricor
entre ecos de avecillas, ocultas,
en la maraña de verdes tonos, ocres,
rutilantes aguas azules, no cejan tañidos

Allá lejos, laguna de cristal perlada,
irradia metáforas del verde soto
fresca rivera, perenne la esperanza,
abisal profanado de alumbres solares

Aquende lóbrega oquedad, mi mente,
rutilan mis más etéreos recuerdos,
emergen alegorías de juventud
esculpidas de lapsos de antaño

Momentos indefinidos solapándose
sombras en luces, tonos en reflejos,
sucesiones mágicas holladas de urbes,
iconos del hosco modelismo, banal

Venero sin fin en desazón, en delirio
desde el remanso, en paz, sutileza
donde no cabe inquina, el entusiasmo

de sonidos, acotan el ontológico paisaje

¡Cauce y curso de vida mitificada!

Junto a la Entrada

**Junto a la entrada
mi cabeza giraba
de las heridas nocturnas,
varado el cierzo .**

**Mi lengua lamía
la sombra ígnea,
que de los cristales
se escurría por entre
fisuras de hiedra**

**El perfume a arsenopirita
surgía y evaporaba sobre
la rejilla del mechero bunsen
crepitando, exposición solaz.**

**Desazonado, las ventanas
abiertas de par en par, hasta
que el aire emulsionó los pétalos
del cuarzo rompiente violeta**

**En la probeta, los pensamientos
hervían, lúgubres pesadillas,
amargas realidades, oquedades**

**La ebullición evapora, y solo
el residuo estéril aparece libre
para depositarlo inerte,
sobre la orilla del mar, meciéndose**

¡Allá deje, el opaco sedimento!

La avenida se desploma

La avenida se desploma
intramuros, la cerrada noche.
Fuerte el tumulto que cruje
en los tímpanos, y reverbera

La multitud parece inquieta;
la agitada sirena avisa urgente.
Ella, camina deprisa, solícita
frente al gran luminoso, avanza

La función de la noche se acerca
ella, es la primera bailarina,
hoy, estrena su danza plena,
no puede fallar, es su éxito

Adelanta a la masa y llega,
finca en arquitectura expresionista,
baja la marquesina, sube los escalones,
y se adentra por el ancho pasaje

La escalera, baja a galerías comerciales,
recorre sin fijarse en nadie, nerviosa,
el tiempo apremia, la sensación se dispara,
y nota que alguien la sigue

Por la estrecha puerta, el largo pasillo,
al final, los camerinos la esperan,
el pasillo es largo, muy largo y
alguien le toca el hombro por detrás

No hace caso, al principio,
y con más fuerza, la retiene algo,
alguien le habla; se intimida,

y ella corre, intenta llegar, no puede

**Una mano fuerte y vigorosa
la retiene, ella se gira, mas
no ve a nadie, se imagina,
no sabe bien y corre, corre**

**Una voz la detiene, se vuelve
y allí está, como siempre,
a su lado para bien, llora,
el gozo inunda, es, su gran amor**

¡La función empieza!

Sobre la cálida arena

**Sobre la cálida arena,
el azul del cielo engullía
al salado y agitado mar
que lamía, que regurgitaba**

**Lejos, las dunas fantasmaban
e inhiestos esqueletos de sabina
tratan de sobrevivir estáticos,
al calor; sobrevuela el halcón**

**Reflejaba la envergadura plumífera
en mis pasos gravados sobre la arena.
Una ola tras otra, borraban mi rastro;
mientras, los egos persisten**

**Allá, no muy lejos la figura
brilla, irisa fulgores sátiros,
se esfuma en nube fatua, halo
de perfumes embriagan el aire**

**Es Azahara, siempre bella,
su tez morena, sus ojos negros
sus sentimientos blancos, sus
logros brillantes, sus manos sabias**

**La fugaz atmosfera desértica
hace brillar intermitente, olas
de rubor instantáneo contenido,
reflejos de espuma oceánica**

**Un sahari cubre su cuerpo y
trasluce sus argumentos exhalados
en mi integridad, una y mil veces**

deseados, poseídos y amados

¡Las olas del océano, retroceden!

Cuando por fin emergió

**Cuando por fin emergió,
un destello cósmico ilustró;
enseguida supe, que sería
la indiscutible cita y volé**

**Corrí a besarla, la acaricié,
y me sorprendió su modo
de erotismo sosegado, tranquilo,
y paseamos el afecto en silencio**

**Parecía mas bien la despedida,
y de la mano y en silencio
mirábamos al horizonte, las olas;
la brisa húmeda en las sienes**

**Abandonamos la ropa y dirigimos
nuestros pensamientos hacia
el mar abierto, aturquesado,
el cielo azul de cúmulos salpicado**

**El contacto de nuestras manos,
los pies sumergidos en el agua,
turbias las ideas, fuertes las olas;
nadamos sin mirarnos, sintiendo**

**Los cuerpos juntos, húmedos y salados,
los cabellos entrelazados, las manos
buscaban secretos ya descubiertos,
miradas profundas; olas rotas**

**Pocas palabras rememoraban eternos
encuentros, bajo el sol hasta el ocaso,
bajo la luna hasta el alba, y**

las risas y placeres. Harmónicos besos

**El firmamento, bajo nuestros cuerpos
se fundió en un profundo espasmo,
y regresamos al punto de partida
para separarnos, indefinidamente**

¡Aún hoy, recordamos sendos rictus!

La ciudad promete y arremete

La ciudad promete y arremete
su estructura geométrica axial,
declina la perspectiva de valor
seduce sin consentimiento y finge

Siempre al fondo, un ideal cambiante
programa al azar su subsistencia,
no garantiza la paz, y la añora,
en ella crecen y desvanecen esperanzas

Y en su giro existencial no descansa,
no goza del ocio que autoproduce,
que perfila costumbres y delata
vaguedades inciertas en mentes

Más , de la noche pasa al día, y
transgrede la pura geometría,
sin modificar costumbres, ¡vieja!
en sus hábitos, husmea en su futuro

Alguien intenta ver entre colosales
de hormigón y hierro, si el futuro,
es dueño o destructor de la urbe
que pierde sentido, y no sucumbe
¡En su crepitar, confunde al lenguaje humano!

A ella, yo, le sonreía

**A ella, yo, le sonreía, desde
la oscura lejanía ya manida,
desde la gruta de aquel
Imposible amor agobiado**

**Y ella no me respondía;
Invertida su imagen eros
transformaba vida en ágape
sedientos los dos, posesivos**

**Tornábamos los egos, asidos
del tenebroso cenit, vacío,
envuelto en afrodisiacas
tinieblas del sueño, en ámbar**

**Quise rodear su jugosa boca
con terciopelos sutiles,
con incorpóreos sentidos,
entrelazados suspiros; silencio**

**Más la distancia crecía y,
nuestros corazones derretían
las hirvientes sombras de éter,
por entre lóbregas llanuras**

**La arpía sobrevolaba, malvada,
acechando entrañas del eros
graznando entre flores y,
gemían nuestros amores**

**Ella, con su voz de cristal
perforaba las aguas de manantial,
donde el crepúsculo señala**

el nocturno crepitar del amor

**Entre cauces de promesas,
ella me gritaba, ¡amor en vida!,
entre lechos de rosas, una
fragancia de secretos ardía**

**Ya, la sed del abismo latía
entre las almas, y se escondía.
El profundo beso en susurro
lamia las heridas, la esperanza.**

¡Y ella, a mí, me sonreía!

Al mediodía

**Y nos citamos, al mediodía,
saturados en contactos y mimos
precipitándonos ufanos, veloces
examen de amor, desconcierto**

**Al siguiente día, la cita
ya de costumbre, impaciente;
mas ella no apareció, algo abatió
mi metafísica ontológica**

**Inmóvil; dos horas más tarde,
junto al muro de la dársena,
un militar de marina dio mi nombre,
con sonrisa, sugirió el rumbo**

**Allá, al fondo nororiental; un barco,
una fragata más bien, bandera inglesa
enarbolada, al viento sur,
los motores rugían con fuerza**

**Solo uniformes, solo hombres avisté,
que faenaban a bordo con urgencia,
a estribor oficiales reunidos, pude
discernir a un oficial, rodete caoba**

**Un sobresalto híper sanguíneo.
Reconocí mi anhelado amor.
Traté de alcanzar, alce la mano, y ella
al gesto de un beso, ¡fue desapareciendo!**

Delante de una copa

**Delante de una copa de cerveza
la mirada perdida, el horizonte,
penumbra en el ocaso atardecer,
fijos los dedos de su mano derecha**

**Una lágrima resbalaba por su mejilla
al punto de alcanzar sus labios.
Pensamientos cuajados e inmóviles
incapaz de discernir sus ecos**

**Avanza por el dique del puerto
sin ver ni oír nada, ni a nadie.
Se detiene, los ojos ciegos de dolor,
avanza entre luces y sombras**

**Cerca, baja el pantalán,
crujen las tablas bajo sus pasos,
cual teclado de piano varado
cuyo eco no reverbera, y se pierde**

**Ya, en el final, el agua refleja
Inquietos rayos de luna menguante,
blanquecinos destellos de opera acuática
que le atrae a cada instante.**

**Se siente incómoda, retrocede un paso
le sorprende las olas nocturnas
casi salpicando su cara y nota,
la frescura inhóspita del agua salada**

**Recupera su perdido semblante
mira a lo lejos en donde mar, y
la noche cerrada se confunden, y**

alzando la voz, ¡te odio para siempre!

Sombras en la noche

Sombras en la noche, chinescas,
retratan paredes y ventanas,
cincelan puertas vaciadas, al
caprichoso resplandor, luna llena

Inquietas nubes recortan sombras
juegan, remodelan y confunden.
Entre el follaje, maraña de obras,
inertes en esperpento tenebroso

Todo en calma de un irreal éxtasis,
de un seductor temblor luminoso,
en pulular inquietante de eclipses,
devorando odas de arte perdido

El mármol de la noche, frío, inerte,
martillea la mente y disuelve, latente
sustancia del mesencéfalo, sensitivas
fibras, bloquean cuerpo y mente

Y el mundo duerme el despierto
la antípoda, y el atardecer meridiano
aviva sombras de horizonte lejano,
al inalcanzable paraíso de la paz

Acaso, ¿es la luz la que provoca sombras?

Qué recuerdo de aquella ocasión

Qué recuerdo de aquella ocasión,
en que se ausentó mi ilusión,
más reverbera hoy, en mi interior
el resquemor de tus besos de amor

Cuando y como decidimos, ayer,
que los recuerdos del amanecer
persigan rubores vidriosos,
manidos nublados silenciosos

Porque así fue y ya no será,
la verdad de nuestro amor fenecerá
la taciturna espera, la estampa etérea
sobre la ajada mesa de aquel bar

Algún día salvando esta poesía,
cuando la luz del sol en profecía
anuncie aquel amor no olvidado,
diáspora de rencor no deseado

Algo se nubla, llega la noche,
cuando por fin solucionado tenía
el acertijo de humilde enamorado,
al sueño la ilusión, ya se desvaneció

Y... ya, casi no recuerdo nada

Cautivo entre mis pensamientos

Cautivo entre mis pensamientos,
se abre el claro entre sarmientos
mientras avispado gorrión canta
apoderando mi frágil atención

Mira, mi atuendo desaliñado,
y con gesto refinado, salta,
ala rama de al lado, y se pira,
tanto, le hubiera defraudado

Más, he perdido su dibujo alado,
pues advierto cerca, el leñoso tallo,
de aquel árbol amado, dejé grabado
real pensamiento que ya ha volado

Camino y renuevo los pensamientos,
por entre rastrojos y sentimientos,
por entre reflejos a los vientos
que ya no sobreviven remordimientos

Se une la ilustración a los rostros,
me acompañan, del sendero al otero,
los veo por entero, más sin rostros,
la aciaga penumbra, limpia restos

el aciago espacio difumina las ideas
en la violácea esfera crepuscular,
declina mi enjaulada mediocridad
en el cenit de silencio, oscuridad

¡Esta, mi inteligencia sumida, adormecida!

Pienso en su sonrisa

Pienso en su sonrisa, helada,
inquieto de su mirada, hiriente,
más siento su cercanía, lejana,
aún, sus ojos miran, sin ver

La luz envolvía la escena
una mirada perdida en olvido.
Su cuerpo tendido, inerte;
las olas, al ver, retrocedían

Unas gotas gravitaban derredor
en tinta negra, y describían,
y eran gotas de sangre oscura,
ya reseca en costras, hablaban

Su piel, de pergamino, raído,
secretas fórmulas de amor
enmascaradas por el dolor,
y el abandono lleno de rencor

La arena ocre redibujaba
sobre aquel el inerte cuerpo,
cicatrices tornasoladas de vileza
de irracional agresión salvaje

¡Y... ya, no volvió a sonreír!

Luz y tormenta

Vio la luz y revoloteó
aquel tormento atroz,
que retenía la voluntad
que seducía la torpeza

Gritó el eco, y no volvió
el Itinerante reverbero.
Las aguas tranquilas,
la sensación, sofocante

Presionaban las cuerdas,
del viejo amor encallado
de cuarteadas esperanzas
de amargos desencantos

Encuentro en alejamiento,
borrosos sentimientos
en despedidas fingidas,
de amores tenebrosos

Pudo, la fortuna amorosa
derrumbar aquella prosa,
y ahora cambió airosa
quizá la vida, más fogosa

¡Luz y tormenta en una tarde lluviosa!

Sentíame prisionero

Sentíame prisionero,
de mis sentimientos
convulsos y pasionales,
rubor nublabo mi cuerpo

Sentía el amor de aquella,
que aquel día juró,
permanecer a mi lado
mientras menguara la esencia

Permanecí inmóvil,
vacilante, sobre la roca,
pues un amanecer anheló
sonrojo al declararme

Ahora, esperaba el final
y sentía exhalar mi corazón.
La desazón de aquel amor,
que un crepúsculo me encarceló

Y me miran, sus bellos ojos

Y me miran, sus bellos ojos,
al fondo, la luz se atenúa entre
los pálidos ocres que dicen añorar,
aquellas tardes doradas; bellos
secretos de cómplices afectos
se reflejan en sus pupilas.

Horizontes de violetas rotos,
cuan susurros de amor entre
caricias y roces, entre divinas
palabras de hormonados sentidos,
de exitocina llenos, florecientes

Oscilan los cuerpos mecidos
sobre la tierna hierba, húmeda,
fresca y suave, tersa y frágil,
marchita y dúctil; torpe la piedra
desvanece el estrés, calma.

Se tornan los ojos, cierran los labios,
la apasionada dopamina, fluye

¡Desemboca, en concupiscencia voluptuosa!

Luces desde soledad

Luces desde soledad
pregonan lo absurdo,
subliman la claridad,
reptan desde el umbral

La consciencia ensalza
avaricia de intolerancia,
parodia cualquier ideal,
entre grietas y ansiedad

Exclama, ella, entre baldíos
lares de algodón etéreo,
siderales palmerales
abiertos, sublimes y vacíos

Un halo ilumina la razón
del encharcado camino;
cede la tormenta hostil;
se encogen los argumentos

Las primeras gotas, ocurren,
el entendimiento aturdido
declina el torrente, vacuo,
el aullido de la razón, solícito

¡Y llueve, sobre mojado!

No era aquella llorosa amante

No era aquella llorosa amante,
la tarde fría, lluviosa y helada,
sucumbimos, al amor dominante,
cordura, del amoroso caminante

Acaso hubo amor, demandaba
afecto, cariño o sinceridad;
la rutina invadía entorno,
días enteros, llenos de soledad

Nuestras vidas se ignoraban,
vítores vencían las algaradas,
comerciábamos nuestras miradas,
alrededor no habitaban palabras

Tampoco fui, su amor hidrante,
más ella, llegaba empapada
de una niebla diseminada.
Abrí la puerta, solo, una mirada

Fue el aviso, pasajero y certero
y al llegar a nuestro encuentro
sin palabras, surgió, por entero
lo que en años nos retuvo dentro

Tardes de rumor y entrega
pusimos pasión en juego
cual tabla de gimnasia rítmica
sin sentimientos, pero sin egos

¡Sin amor, solo el deseo, cede el solaz entretenimiento!

Adivino el lozano valle

**Adivino el lozano verde valle,
piano majestuoso de sonidos,
profanado de aguas cristalinas
deslizándose vertiginosas, y enamora**

**El iridiscente abanico cerúleo;
fossilizados tonos lloran dispersos,
horadando y puliendo el granítico
y entrecortado atrio resonante, de pasión**

**El Umbrío claustro de incrustados
recuerdos urdidos, verdes manojos.
Al abismo revolotean sobre lienzos
las cárdenas imágenes extraviadas, de amistad**

**Resplandor de esperanzas embebidas
en ocre terrosos, óxidos hidratados.
Vanas ilusiones gravadas al aire
pululan, transparencias de amor**

**Cerca, el remanso crece y revive
en reflexiones estancadas punzantes,
en generosas filantropías ondulantes,
vuelan, para nunca volver a bisar**

¡Llueven, refrescan, anochecen transparencias de amor!

El mar lo arrastra hasta la orilla

El mar lo arrastra hasta la orilla,
Algas, ramas, sobras inmunes,
Soliloquios despiertos abrasivos,
Sobre las arenas enguijarradas

La bruma no deja ver con claridad,
El viento azota, revienta y empuja
Sobre la frágil línea de la orilla,
Desierta, abandonada y usurpada

Hasta aquí llega el eco roto,
Del estambre hundido de mi vieja flor,
Desterrada del paraíso por el huracán
Y el abandono de una hermandad

Empapada por las olas que retroceden
Se abre paso entre esfinges,
Dentro del hormigón y el metal,
E irrumpen en el paisaje, ahora desierto

No era amor, compañero

**No era el amor, compañero,
de tanto amarlo, blando
y moldeable hasta imaginarlo,
quien saltó hasta aquel diván**

**Sucumbió la lejana alegría,
precipitó la ostentosa verdad,
coaguló el resentimiento,
desató unión del vínculo**

**El amor corría aguas abajo
en remolinos vacilantes,
por entre corrientes deslizantes
hasta inquietos manglares**

**Los gérmenes de aquel amor
dejaban raíces al descubierto,
se entrelazaban ínclitos odios
y se enraizaban por demás**

**No era un amor compañero,
horneado, gratinado y sincero,
cultivado, roturado hasta su flor,
mas cuando marchito, ¡lozano, se fue!**

Un susurro mortal

**Un susurro mortal
detuvo su camino,
sendero de vida y sangre,
contuvo la respiración**

**Makena volvió y sus ojos chocaron
con el espectro nocturno,
cuyos ojos la penetraban
paralizando sus pensamientos**

**Aquel, entre sombras y reflejos
era su violador ancestral,
en nombre del dios irracional
que invocaba su espiritualidad**

**El guerrero la rodeó y palpó
con la culata del fusil,
la empujo hacia el arroyo
y desenfundó su daga**

**Makena bajo su velo azul
con su túnica polvorienta,
bajó la cabeza y obedeció.
Una ráfaga soltó al guerrero**

**Con los ojos enrojecidos
se cubrió y continuó camino,
no se volvió, pero,
veinte años hace, ¡recordó Makena!**

El Sol en gigante roja

**El sol en gigante roja
engulle plantas en derredor
mientras preparo la huida,
rumbo 0.3#0.5#7, otra constelación**

**Refulgían destellos alrededor
exhalando ondas pesadas ionizantes,
rebotaban sobre las quemaduras,
reverberaban cósmicas ilusiones**

**Ronca la tierra bajo mis pies,
cataclismos de seísmos punzantes,
gentes corren despavoridas, tras
la desordenada naturaleza dominante**

**Olas de calor y frío insoportables
inciden sobre el planeta, ya roto,
y en el hangar, el vehículo espacial;
el sistema comienza a desmoronarse**

**Con impulso sobrehumano consigo
poner en marcha el modulo sideral,
su energía rebota en mis sienes,
trance de aplastamiento inercial**

**Venciendo la maltrecha gravedad,
que reblandece mi forma,
oprime el cerebro y taponas
mis oídos, mis pulmones... ¡consigo huir!**

A la niña Lola

*Y en ausencia y con suspiros, inquietos,
la impaciencia prospera hoy agradable
por esa niña cada vez más responsable;
las tres o cuatro de la tarde, ¡atentos!*

*Linda niña, vida a raudales tiene,
cruza el patio del colegio, ¡te esperan!,
y ella ¡que lo sabe!, ve que la aguardan,
corre a abrazarnos; ¡Atentos ya viene!*

*Así de ensimismados tiene a padres
también de asombrados a sus abuelos
que esperan les cuente sus avatares*

*Hay, ¡lo preciosa que es la niña Lola!
tan despierta, graciosa de emociones,
discierne y entiende, ¡que no está sola!*

Soy tu líder

**No encuentro mi entendimiento,
quizá lo haya robado el avatar,
puede que me quedara sordo,
seguro que lleno de mentiras**

**Por doquier encuentro propuestas,
nunca comienzan orquestas,
atisbos de serenatas funestas,
conjeturas dudosas, presuntuosas**

**Apenas importas tú, solo yo,
que más da te pases a la otra orilla
a mí me va la comidilla televisiva;
a mí, tú me elegiste, no yo**

**¿Soñabas despierto otra canción?,
ya ves que desentono, lo que quiero,
y... no me llames mentiroso, falso;
pues soy tu líder, ¡aprendí a no ser torpe!**

El vitral emplomado

**El oscuro paraninfo académico,
inusitada cristalera, deja entrever
penetrantes vidrios hexagonales,
a bisel tallados y del tiempo raídos**

**Árboles que concretan una fachada,
Oh, ¡gran palacio! junto a la plaza,
turistas en solícita bullanga,
góndolas vehiculizadas atestadas**

**Una espesa nube me sobresalta.
Túnica al viento, blanca, muy larga,
atisbo, y...¡es ella!, a la que siempre
aguardaré con ansiada placidez**

**Apenas reconozco sus facciones y
me apresuro a salir de mi letargo;
sorbiendo mi última gota de café
ya fría pero llena de sabor y nostalgia**

**Ya en calle, no aprecio su rastro,
Apresuro el paso entre el motín,
tropiezo con la gente, ¡me miran!,
me conocen, desean preguntar**

**Lejos, cerca de la escalinata, la silueta
blanca inmaculada, brillante, sensual,
parece estarme esperando; me doy prisa
pero, se oculta, sucumbe y retrocedo**

**Regreso al jardín, entre rosales; la descubro
ahora entre jazmines, el rostro disperso,
sus ropas entera la cubren, y extiende**

su mano señalándome, más ¡se aleja!

Recupero mi consciencia delante, ¡del vitral emplomado!

La vista rosada de su sustancia

Algo irisa sobre la arena, y brilla
cual porción de energía emocional,
dilata la pupila de mi razón:
el cuarzo, fundido en mi corazón

Reluctante destello irrumpes solaz,
atraviesas mi cerebro en destellos,
rosados, tenues al comienzo del alba,
el amanecer ya define el horizonte

La serena brisa golpea mis sienas,
inspiran reflejos de infinitos tonos,
suaves trinos de aves cantoras
cruzan la arena, el agua mansa

Junto a mi descansa la toga azafrán
sobre la veste rosada de su sustancia,
diafragma en latente ritmo, de Eros
cruzando el cauteloso azul celeste

El encanto vuela al infinito
inmortal, tirado por sus briosos
corceles, cabalgando sobre el mar
exhibiendo dorada nube, sus cabellos

Arde la diosa mujer y anima,
sus sonrosados dedos, cálidos
besos, embriagantes pechos
aureolados de marfil ébano

Aquel esfíngico delirio al despertar,
acurrucado en la orilla del océano
en cesión metamórfica, penetrado por

mimos de sus alas, ¡desbocaron mi amor!

¡Y... al fin...la sombra del bálano, oculta el canto del grillo!

Creo estar cerca

Creo estar cerca y me engaño,
tropiezo en flores y arbustos,
presagio mi indefinida ruta,
descanso sobre un banco verde

¡Ancho de banda sitia el interfaz!

Exhausto y fatigado aspiro
perfume lavanda, sorprendido,
junto a mí, sentada, aquella
voluptuosa figura cenicienta

¡Back up incremental en máquina!

Sus vacíos ojos me miran desde
su brillo ambarino lacerante,
sus cabellos ondulados, suaves;
se acerca hacia mí, lentamente

¡La flora se refleja dentro del ámbar!

La brisa desprende su túnica,
el cuerpo transparente;
intento asirla, yo yerto
sin movimiento en mis brazos

¡Fuga metafísica, cristal de roca!

Su semblante sigue a mi lado
siento proximidad, algo me agarra
me estremece una descarga,
oigo su voz, lejana, susurrante

¡Magnesio dominante en dolomita!

Morfeo me aferra y atrapa,
siento caer al vacío, en aletargo,
mi mano es retenida con fuerza
retrocedo y me llena un hálito

¡Termoluminiscencia en fluorita!

Impulso seráfico, y sedante;
estoy cerca, sedente y la ciudad
duerme entre aromas de jazmín,
rosales y jaras; sopla fuerte el viento

¡El céfiro libera la espesa niebla... y mi memoria!

Llora la nocturna soledad

**Llora la nocturna soledad de
reflejos sobre el agua mansa,
luciérnagas iridiscentes, esencias
dispersas, callejean toda la urbe**

**Al fondo umbrías de claridad,
en el canal, góndolas serpentinas,
ahí, la luz conmueve la mente
y engendra olas de saciedad**

**Entre los espectros emerge
aquel nimbo de esperanza,
pues entremezcla soledad
inquieta, y difumina deseo**

**Allá, lejos, el reflejo corinto,
titila entre la noctambula brisa,
sobre la dinámica quietud,
espejismo dinámico maquinal**

**Se acerca la silueta en arrebol,
largas piernas, negros sus ojos,
rostro brillante de tez negra,
mestiza, su cabeza rapada**

**La sensual efigie me seduce,
fascina el amoroso deseo,
provoca prurito de pasión
y experimento mi anhelo**

**Sus pasos resuenan muy cerca,
desbaratan el astral silencio,
deslizan sus movimientos entre**

nubes de magnetismo zafiro

**Ella, en la noche de luz y reflejos,
acerca la distancia latente,
fossiliza el volátil capricho, que
reposa entre mis brazos**

**Ya entrelazándonos, deambulamos
por entre la coloreada noche,
reflejos de fuego en los sentidos,
latidos a flor de piel, ansias flotando**

Sobre las aguas, ondean "afrodescendientes" efigies a la alborada

Comprometí el olvido

Y a olvidarla, me comprometí.
Noches de auroras enmohecidas,
entre trashumantes recuerdos,
autobiografía desvelada, volátil

El voluble resplandor crepita el
ambiente sosegado de mi estancia.
Deambulan incorpóreos vínculos
agazapados por entre los lienzos

Mi lecho se vuelve flácido y apocado,
se hunde sutil, delicado y espumoso,
reviven sensaciones persistentes,
el recuerdo envuelve el éter, álgido

Borrar su imagen, mi afán.
Cuerpos, trastocando el embozo en
excitado ensueño, dilatado, vacuo,
sin poder descifrar la metáfora

Por entre las lamas de la celosía,
filtran iridiscentes nociones fugaces,
perfilando flagrantes alusiones,
nubes en amalgama, lascivia y amor

Amnesia de recuerdos exhumados,
necesidad de amar, ya desgarrada,
pasión del cuerpo tibio y sudoroso
en el cisma trémulo y sublime

¡Y... quise seguir olvidándola!

Aún recuerdo aquel nido

**Aún recuerdo aquel nido
que en la cornisa yacía,
adorno de fachada vacía;
del hueco, trinos y gorjeos**

**Al instante, en desbandada,
sobrevuela a "mimosa púdica"
entrelazando su fugaz réplica,
desapareciendo en forajido**

**Ya, el rasante vuelo.
Me parece que ahora trina
este cuerpecito de golondrina,
pues, apenas roza el suelo**

**Bajo la cornisa, la ventana.
Y en la ventana ella. Apenas
acaricia el sutil vuelo fugaz,
declive, la volátil golondrina**

**Volverá el esbozo de su sombra
bajo el arimez, antes de decantar
la acrobacia "Hirundo rustica",
la fría mirada, sobre mi enigma**

**La suave brisa, bate sus cabellos,
su mano, cierra la cortina y
enclaustrado, queda mi optimismo.
La golondrina emigra; el olvido llega**

¡Aún sigue aquel desolado nido, bajo la cornisa!

Niebla profunda, estresante

Niebla profunda, estresante;
frente a mi, la reseca médula añil,
solitaria línea central continua,
exhala el sucio y húmedo asfalto

Los fanales empujan sus reflejos
por entre bancos de espesa niebla,
en mórbidas nubes opacas, grises;
se emborronan las siluetas, fugaces

Apenas emerge la fría, brillante
luz de luna llena, de heridas
en cráteres lejanos, inmutables
de fantasías remotas al tiempo

Destellos partidos se entrevén, ya
en irregulares perfiles rigurosos;
se encogen pensamientos fatuos,
se harta la soberbia humanitaria

Sombras estériles cruzan, grises
ideas destruidas, blanquecinas
olas al viento, fugaces y apresuradas
deslizándose burlonas, ¡sarcástica noche!

Al fondo, casi al infinito, vuela
la fría y seca imaginación,
resentida por la ficción y
el desánimo, que apresa, ata

Entre dos luces, la avenida
se estrecha y confluye sin aviso,
por entre los excrementos de ideales

en la transición de fatiga inmortal

¡Alguien... cambió el paisaje... la niebla!

Amor latente

Amor latente, por ella sigo, cual
víscera ardiente, apagar no puedo,
me esmero no perecer en duelo,
noche serena, desigual sosiego

Mil caricias, sus labios, mis manos,
opimos besos en nuestros eros,
esas vísceras evocan contactos,
roces rutilan hacia los sentidos

Volátiles y lisonjeros olvidamos
en fábulas de promesas, nutridos;
sin desliz, sin teatrales cumplidos,
abismando rumbos, y hechizados

Este amor que desvanece celos,
argumentos no ansían el reproche,
el juego de bien entrada la noche
cauteriza cien impulsos filantrópicos

¡Y... al alba, erramos altruistas!

Gemía la nebulosa

**Gemía la nebulosa cual dragón
yendo de vez en cuando a orión.
Reducido el oxígeno en mi sangre,
las moléculas dispersas, frenan**

**Los impulsos pierden magnetismo
la órbita se modifica, mis genes
sufren en tormenta interestelar;
sigo errante recuperando rumbo**

**No encuentro a mi musa temática;
comunicación sin intervalo de tiempo
aquella voz así enmudecía, lejana;
solo recuerdo la cerámica figura**

**Tez blanquecina y ojos profundos,
irradiaban ondas gamma a mis
hemisferios domados, suplicando,
sus últimos mensajes de amor**

**Mis ojos reproducen instantes vívidos,
la constelación en que juntos trabajamos,
aquellos roces, conocimientos compartidos
en insaciable autonomía cuántica**

**Me desvanezco por un instante, veo
luz tenue, el suelo brilla y llueve.
Sin apenas recuerdos no reconozco,
hologramas extraños ilusiones pasadas**

**El callejón terrestre, sucio, envenenado,
corrompido y sin luz, en la tiniebla.
Hangar de vehículos inmóviles abandonados,**

viejas bicicletas, olvido. Rota mi comunicación

**Sin recuerdo de unos instantes,
el significado del amor, mi musa ausente.**

Mi energía al límite, ¿Dónde puedo recuperar?

**Vuelvo en mí, sentimientos cruzados,
vómitos de amor gravitacionales**

¡Ni mi musa ni yo, hemos sido programados para Amar!

Bajo la luz de la curvada luna

Bajo la luz de la curvada luna
refulgía cual aurora, agua mansa.
Destellos de simpatía, oscilaban,
revoloteaban una inerte figura

El calor de la noche evaporaba
las sensaciones inicuas breves.
La sed de un amor a intervalos,
insinuaba en la posición umbría

Y en esto la lejana figura se movió,
quebrantó su anatomía y sentido.
Quise aborrecer su rostro lejano,
su esbelto perfil, entre sombras

Luces cenitales bruñían los rubios
cabellos al etéreo donaire.
Vagamente se movía hacia mí.
No esperaba a nadie, ni a nada.

El desafecto se acertaba, impasible,
entre las luces de insonora fiesta.
Por entre los fracasos emergentes,
sentimientos impúdicos, sensuales

Mis músculos resistían a mí huida,
en mi cerebro latidos, complicidad,
crepúsculo de amor y odio, recuerdos
entre la fascinación y el olvido

Reconocí en los pasos, el ritmo
de deseos y emociones pasados;

**involuntaria vibración libidinosa,
anhelos de abrazos y caricias**

**La vida, fluye y revolotea al instante,
en mi piel reverberan escalofríos.
Languidece la respiración en resuello.
Ella se aproximaba; sentía su calor**

**Vibraciones extrañas se adherían
al apacible y caluroso encuentro.
Un beso en mis labios fulmino mi ego,
sus brazos asediaron mi materia**

**Prisionero en sus deseos, no supe,
que la fantasía de sus rebeldes curvas,
vulneraban mi inteligencia anímica,
helaban mi sangre, brotaban los fluidos,**

**Sus manos buscaban por entre mis
monótonos movimientos, estimulando.
Mis ideas eran succionadas, ojos cerrados,
inhabilitada, mi capacidad de pensar**

¡Y sentí la lozana energía... y todo su ser!

Siento que siente ella

Porqué siento que siente ella, amor,
y en sus palabras hay resquemor.
Porqué siento que siente ella, ternura,
en ella solo encuentro misantropía

Sus recuerdos no son los míos
sus gustos distancian mi razón,
miradas me sorprenden y extrañan,
unos besos secos, son frívolos

¿Qué me ha enamorado de ella?,
pues apenas atisbo su difuminada figura.
¿porqué retorno a su compañía?
pues apenas contacto, roza fisonomía

Sus palabras sin hueco de amor,
sus sentimientos ignoran mi eco,
sus movimientos me subyugan,
el cariño no se refleja, no surge

Pues, he de agonizar mi osadía
confundí grata, su intimidad;
discordantes los sentimientos,
ya tiene sentido, olvidar el sentir

¡Pues sí que aquello, lo sentí!

Porqué esta mujer

Por qué esta mujer,
que desciende del ser
mismo que el hombre y
tuvo la misma madre

Por qué esta mujer,
es odiada por aquél,
sin piedad ni resuello,
es asesinada en vil acto

Por qué esta mujer,
genera amargo odio
a quien tuvo solo amor,
y no vio ultraje

Por qué esta mujer,
dejó de ser amada,
su imagen ultrajada
y la sociedad dañada

Por qué esta mujer,
un día diosa, y otro
indolente vanguardia,
y, huye de un alma

Por qué aquel hombre,
reacciona en desastre,
trastorna su cerril
genoma; el hacha toma

Por qué aquel hombre,
su mente no constriñe
audacia humana de axioma,

y a la razón se evidencia

¿Por qué, no se accedió al hombre, cuando niño?

Es la tarde que lleva al viento

Es la tarde que lleva al viento,
es brisa que reparte un lamento,
agonía de un nublado hambriento,
con desidia en acto somnoliento

ahí se queja la riada de unguento
sobre la masa verde de este huerto,
espesura del latido va en aumento,
se esfuma la albura de un aliento

bajo la amalgama del firmamento
va creciendo el arsenal sediento,
entre médulas, el áspero sentimiento
cruza las olas, precipita cual sedimento

la furia arrebatada el conocimiento
cuando pasa el acontecimiento,
rezuma amargo afán virulento,
acontece el torpe descubrimiento

El magnesio alcalinotérreo

El magnesio alcalinotérreo
inflama momentos álgidos,
por entre la porosidad abismal
del ateneo autigénico corrupto

La sustancia irrita las medulas,
expande por entre los vértices
del colectivo que inhala vanidad,
en ingesta de fragmentos yermos

La poterna se abre de par en par,
se entrevé la perniciosa latencia,
y refleja las regurgitantes náuseas
del refractario acero, desmedido

Embebe el sudor competitivo del
ranking de estío y evaluado hartazgo.
El magnesio forense sobre la mesa
de los relámpagos y drones huraños

Las mareas carcomen el celeste aire
de torbellinos amargos e incognitos,
cual inmortales esperpentos ambarinos,
amedrentando desgarradas mentes

¡El contexto se agita en óxido de magnesio!

Buscando el orgasmo prometido

Buscando el orgasmo prometido
bajo suaves sabanas, plagados edredones,
vacilantes parejas anhelan atemorizadas
sondeando los instantes, en el aire

El enloquecedor relámpago Afrodita,
penetrando en las plumizas nubes,
despliega sus apasionadas garras
cual venenoso crótalo medrado

Estremece, ilusiona la humanidad.
Torturados, exangües los rostros,
impasibles por el intrincado
ceremonial de espectros inducidos

A través de los ventanales observan,
los hijos del desasosiego masturban
en sentimientos mutilados etéreos,
intrépidas sombras chinescas, perturban

A las once de la noche, se fragua
el aguacero de luciérnagas alotrópicas,
sobre el liquen polvoriento y ocre,
enardece hambriento, el halo orgiástico

¡Sedimento de enloquecido frenesí!

Entristecido, de ser el más alto

*Entristecido de ser el más alto, Ciprés,
vigilaba sus decrepitas ramas, abatidas,
ondulaba al viento su profundo sentir,
emocionado por su vulgar parecer*

*La diosa Eolo domaba su esbelta figura,
despeinaba sus resistentes frondas,
cuando una visita repentina, la tórtola,
pretendía aposentar a su venidera familia.*

*Quiso Afrodita premiar al esbelto ciprés,
Al amparar el amor de la familia Tórtola;
Destinó el bello carro de áureos arneses
conducido de gorriones, regalo de Safo*

*En el mágico amanecer, rayados del sol
inciden escamosas hojas verdes, gema elbaíta.
Destellos de longeva purpura turmalina, más
liddicoatita de Madagascar, rojo sangre*

*Y ya empatiza el ciprés, fiando su delicado amor
a los nuevos polluelos, diminutos tortolitos;
el guardador de secretos, de la gran conífera,
quién pudo ser: ¡algún homínido cultivador!*

¡Ahora sonriente, de ser el más alto!

La luz traspasa

**La luz traspasa las rendijas,
los pensamientos vacilan
cautivos en oscura habitación
refractándose entre moléculas**

**Se esparcen átomos entre
neuronas penetradas de estímulos,
el plasma corroe las ideas
en cúspide de materia oscura**

**Sensaciones minúsculas engullen
la tridimensional habitación,
provocan solaz desintegración
del sueño profundo transmutante**

**Hierven fracasos en caldera de consuelo,
el vapor escapa por entre las rendijas
de la puerta entreabierta, las sombras,
estimulan la desconfianza**

**El crujido despierta el reflujo
de luz negra que arrebatada y entumece,
reflejos constantes se cruzan
se proyectan sobre la cabeza, huyen**

**Se envuelve el crucifijo templario
y emite una extraña atracción
magnetizante, que eriza el aladar
y transgrede la esencia del cuerpo**

**Todo pivota lentamente y late
en vacilante éxtasis dinámico,
en manifestación óptica universal**

próximo al vértice metafísico, aparente

¡La luz, no era transparente!

Por la entreabierta puerta

Por la entreabierta puerta, penetra
un ingrávigo efluvio apasionado;
aquella voluptuosa nube, ahíta de
bálsamos dulces y aterciopelados

En la pared, el perfil esbozaba
curvatura etérea insinuante,
ritual movimiento voluptuoso,
pasos lentos; ficciones raudas

Detenida ante el dintel, sola,
descubro la mirada en sus ojos,
susurra mi nombre, se acerca;
apasiona el calor de su piel

Mis brazos, reciben su cuerpo,
su tacto, sus besos, los latidos;
el arpa anuncia ardor de cruzada,
roce fluctúa entre materia

Sabias manos penetran por entre
recovecos emancipando hormonas,
hidratada la inteligencia de amor,
derramado el concepto de vida

Sustraída la fantasía irreal, trota
inmoderada la divertida lascivia;
convulsos espasmos en deleite,
y, la vivaz materia, cae exhausta

¡La sinestesia, relaja la termografía!

Qué fue, de aquella madre

Qué fue de aquella madre
solicita y aterrada,
viendo cómo su criatura
de la guerra es enterrada

Qué fue de asesino aquel
evocador en odios,
captador mediático
y belicoso nato

Qué fue de aquellos que
dicen defender la paz,
sostener democracias y
autarquías como yugo

Qué fue de esas mentes
especuladoras itinerantes,
por dinero semejantes;
insignes plañideros

Qué fue de esas gentes
que dividen pensamiento,
objetivos remunerados
resignados al peculio

Qué, del sentido común
hoy, ya menos común,
sortilegio vocacional
sinsentido e irracional

Qué es, que está pasando,
nadie conoce el pasado,
caeremos avocados

en la trama y esposados

**Qué fue del pensamiento,
Inteligente, más no artificial,
pues a todos da igual,
germen de injusticia terrenal**

**Qué fue de los estados,
depravado está el sistema
ahora ya, atorado y
el derecho ahorcado**

**Qué del pluralismo razonado,
por todos ya ignorado
palabras nos han comprado
no importa, no hay pasado**

**Qué fue de la libertad
que campea entre soledad,
dentro de una sociedad
que renuncia a vecindad**

**Qué fue de aquella madre,
solicita y aterrada,
viviendo guerras caprichosas
de aberrantes fanatismos**

¿Qué fueron, que son y que serán al fin, esos dogmas?

Tuve un sueño Samhain

Tuve un sueño y vi Halloween.
Retuercen brujas cual arpías,
diablo oni se abrasa y calcina,
luna llena resigna profanada

Tenue se burlaba el Sol, frío.
En la eterna noche gélida,
piras funerarias enloquecidas,
las almas, ya muertas, vagan

Estrellas fugaces, que huyen,
efímeros mortales, raudos erraban
por entre orillas inmortales,
más, fenecían en la oscuridad

Desperté contemplando aterrado,
que no eran pérfidas brujas,
ni diablos...; el sol no se enfría,
ínterin, la humanidad se desangra

¡La noche de los muertos, es el día!

Al fondo, el ocaso quiebra

Al fondo el ocaso quiebra,
inflama el índigo edén celeste,
se acerca el penúltimo suspiro
por donde la amada luz escapa

Enrojece el cosmos, el éter engulle
anaranjadas nubes amarteladas;
se retrasa y suspende, ya oculto,
la cenital imagen de la tierra

Cerré los ojos ínterin evolucionaba,
y creí ver un día cualquiera, de
aquel bermejo amor, amargo,
fresco e hirviente; torpe el silencio

Un suspiro oscuro de media noche,
la presencia efervescente de eros,
súbita la cenital brisa, perfume,
un halo de amor que atraviesa

Dilatados los tiempos en deseos,
miradas pletóricas entre caricias,
sentimientos engullen palabras,
cuerpos precipitan en suspiros

Y en la hierba húmeda del rocío,
la huella de un jadeante amor,
febril de clamor, y aún vacío,
en colapso apresurado en pasión

El tiempo se diluye, vuela y vuelve;
la refulgente noche despierta,

**y entre mimos y roces comprimidos,
se entreteje un amor, entre romances**

¡Y se derrocha vida, en letargo!

Cerca de yacer

Cerca de yacer en su nocturna alcoba,
él, eyectaba dorados efluvios
de rubor metafísico enrojecidos;
reverberaba el agua en celeste bóveda,
irradia el fluido sutil éter molecular
cual divertido caleidoscopio singular;
del rosado celeste al aloque espectro,
cobalto marino al violáceo vespertino,
más en su fulgor, se disipaban tinieblas;
aurora que sobrevuela anhelo de amor.
Ya envuelve la ternura a los cuerpos,
enardecen los aletargados sentidos;
innato, un beso en los sosegados labios.

¡Sobre la mesa, una carta a medio concluir!

El agua salpica sobre la roca

El agua salpica sobre la roca,
el viento dispersa diminutas gotas;
renovadas olas impelen fuertes,
el tifón arremolina lamentos

Negra, inerte, rota y ulcerada
brota ante el luminoso rayo, y
chorrea espuma, fiera loca,
la albura inerte flota, hunde

Sin descanso, el risco batido
resiste en silencio, reposa,
bate sumergido en salitre,
belitre y traicionero remanso

La abisal entraña del escollo
intuye la agresiva borrasca;
gime la galerna y lame inicua,
engulle la solitaria chispa de luz

Sobre la húmeda creta reposa
la atrevida gaviota, aleteando,
la ventisca zarandea y abandona;
el peñasco cruje, ahora rezuma

¡La marejada, improvisa el futuro!

El agua sobre la roca

El agua salpicaba, sobre la roca,
Diminutas gotas dispersadas, el viento,
entraña fuerza en renovadas olas,
el céfiro sobre el desolado cantil

Negra, inerte, rota la figura
por luminoso relámpago, áureo,
cual loca fiera, espuma decanta,
la albura flota, se esfuma inerte

Descalabran olas sin tregua, humillan
sin respuesta, impertérritas.
Y sin querer la bahía, taciturna,
en el remanso se mecía, sola

Las entrañas del escollo sufren,
la ventisca reprimina, sin sosiego.
Gime y lame la escena, galerna.
El sol frío y meditabundo, se burla

¡El aquilón acelera la vorágine!

Confusa como la noche oscura

Confusa como la noche oscura,
merodeaba la silueta gris: ella y,
sus largas piernas, ajustada la falda
por entre sombras, apresurada

Vadeando el aguazal, lluvia pasajera,
la solitaria esquina; sola y altiva,
taconeaba con prisa, mientras,
su cuerpo, las sombras lamian

En las ventanas el reflejo, luz velada
en el fanal de la esquina, sombras
derramadas sobre la húmeda acera,
con decidido paso, ella, se acerca

Vuela su sombra confusa, desliza
un reflejo sobre acuoso espejo,
alarga y encoge, duplica y extiende,
el eco desciende y, se detiene

Un cigarrillo en los labios, y el humo
asciende en vertical remolino,
los perfumes y aromas resuelven
destino; del callejón, ella desaparece

¡Y.... no adivino, su camino!

Temeroso he vuelto a pasar

**Temeroso he vuelto a pasar
cerca de aquel ventanal,
intacto, sigue igual,
espero y vuelvo a desear
si emerge la que fue,
fantasía de mi primer amor,
apasionada inspiración,
perpetúan los rostros
las esfinges sombreadas**

**Ya, esperaba sentado
ante ventanal hoy cerrado,
reviviendo aquel rostro
reanudando aquel anhelo
un halito de espejismo y,
sentí el aroma, su sustancia
los profundos latidos y,
el sabor de sus lentos besos,
el rubor en sus mejillas;
levitaban mis sentidos
su presencia sus esencias
alientos comprimidos,
los ojos cerrados, al abismo
de la hirviente juventud
pasajera, recordada, añorada**

Y esta, es otra navidad

Quizá ficción,
quizá realidad,
valga la expresión
¡cerca de la vanidad!
Y esta, es otra navidad
Por ende, circula
la tenue desazón,
por si alguien emula
la incierta emoción
Y esta, es otra navidad
¡Profana reacción!,
la falta de virtud,
da paso a sumisión,
navidad de senectud
Y esta, es otra navidad
Llenos los versos,
entrelíneas perversos
de recuerdos adversos,
en folios sin reversos
Y esta, es otra navidad
Casi nunca veraz,
objetiva en pobreza,
arranca en la humanidad
sentidos en sutileza
Y esta, es otra navidad
Asoma la nostalgia,
incinera resquemor,
la noticia en mialgia
en invierno aletargador

¡fleta el eco, llega la navidad sin color!

Sutura el día recordando

Sutura el día recordando
y aun así me seduce el espectro.
Mientras, por ahí, paseo solitario
en arpegio urbano, de concierto

Me adentro por las viejas calles
tan solo me persigue el halo,
el pasar de la gente, invocan casuales
y percibo un horizonte regalo

El perfume invade me envuelve,
y la observo, más no la miro.
Ya, no la siento, me persigue,
me distrae el tráfico, más ¡la adivino!

Pues, olvidar no puedo y anhelo,
siento como un abrazo, le sigo,
al borde de la plaza, como señuelo,
al alfaque ende la corriente, consigo

Del encuentro al tropiezo, ¡amor!,
destierra y encandila, la lejanía.
La soledad de tu cuerpo, un clamor,
aquél cuya la usencia ondea, ironía

Ya la tarde fría y gris, esperar,
aun así, creo aceptar, inquieto,
regreso rauda a mi deseado lar,
veo en aquel ajimez, secreto

Excitado, llevo al final y duermo,
y aun dormido, me persigue su faz,
aún la vida sentido tenía, la quiero.

La razón, disuelve aquel amor fugaz

¡Aun así, no logro recordar y me olvido!

Aquel deshojado amor, otoñal

Aún recuerdo aquel deshojado amor
en ocres y desvencijados recursos
en tardes oscuras y yermas,
entretenidos los dos, a la media luz

Entrelazados, el aliento suave,
un lugar entre vientos perdidos,
desde el resquicio por donde el
recuerdo profanaba el silencio

Los besos y las caricias, frías,
a veces simples afectos en
grises conciertos de amistad,
en que el amor, se derramaba

Aferrados en antigua pasión,
sentíamos se agotaba el tiempo,
hondeaban inciertos sentimientos, cual
hoja herrumbrosa hacia el suelo

El tornasolado otoño nos sonreía
y desengañaba nuestra osadía,
en mantener un amor hasta el linde
de nuestros propósitos, ya umbríos

Mirando el dorado horizonte verde, cercenado,
osadas esperanzas ya atenuadas, miradas
rehuidas, penetramos la despedida,
¡En un melancólico beso!
¡Y la luz se fue por el horizonte ¡

El disfraz, estremeció a la noche

**Atrapado en la híbrida noche
recorría aquel certamen
sumido en cenáculo de deseos
entre sombras articuladas**

**En el bureo se desprendía
el alcohol afrodisiaco
de aventuras inciertas,
trascendía entre la multitud**

**Una mano tomó mi cintura,
con la otra, atrajo mi cuerpo
al liberal calor humano
de aquella mujer disfrazada**

**La profunda somnolencia
en sus grises ojos, la pupila
dilatada fija la mirada
sobre mi boca entreabierta**

**Se abrazaba con fuerza
sobre mi cuello, y sudaba
en su alocada danza, me
inducia en la concurrida pista**

**Arrebatando mis labios
perpetuó un palpitante ósculo
liberando endorfina en
un sedimento de emoción**

**El eco en nuestros epítalamos
reblandeció la tensión prematura
y su cuerpo se escurrió por entre**

mis carnales sensaciones

**Penetraban cada uno de sus
extremos neuronales en mi
flácida y expectante estructura
molecular latente, insinuante**

**Ya en el ateneo lucernario,
un sicalíptico psicoanálisis
recorrió nuestras materias,
regalándonos delirios genésicos**

¡Y el disfraz, estremeció a la noche!

Y llueve, sobre la inerte acera

**Y llueve sobre la inerte acera,
escurridiza y brillante, sin luz;
mientras, pasa ligera, ella.**

**Se precipita contra la sombra,
el agua cae sobre su figura
acentúa el brillo de su melena.**

**Pisadas humedecidas, blandas,
penetran en la nocturna luz
irisada por el vendaval, sibilante.**

**Unas gotas se escurren desde
su frente a su convulso pecho,
hacia el abismo, al pavimento.**

**En sus rubios cabellos reflejan
irisaciones de color que el neón
de rótulos provocan y persiguen,
con los que ella juega y salta
atormentando mi armonía,
con su penetrante contorno.**

**Más, apenas avanza, ni mueve;
las luces de los automóviles me
ciegan ante la gasolinera, alguien
frena con estruendo, ni me inmuta.**

**El aroma a Super 95 me confunde;
su reflejo en la marejadilla lagunar,
me vuelvo, solo la Discoteca Flaying.**

Sola, se aleja, sus pasos lentos, cerca;

**algo me retiene, un aroma a sándalo,
el calor de una mano, suave.**

**Una caricia, apenas un susurro,
un reflejo en mi retina, unos pasos
perdidos en la noche, el aire frío.**

¡Mis labios secos, los recuerdos vacíos!

La voz, emergencia del fondo

La voz emergía del fondo,
Desde el rincón de la televisión,
Hendía y penetraba la sombra
Aquel sensual esbozo, finito

La ventana abierta, inmutable,
Reverberaban largos cabellos
Trasluz del dorado sol de mediodía;
Yo, lejos, sucumbí a la seducción

Parecía enamorada, al horizonte,
Por entre verdes abetos transitaba,
Cual inmenso mar de sensaciones,
Tras la esmeralda del delirio

Me acerqué a ella, al vacío,
Su cálido cuerpo emitía pasión,
Su perversa mirada, inmóvil,
En un insólito punto, próximo

Mi mano acarició el desnudo
Cuerpo, rosados y suaves pliegues
Suavemente por la arqueada efigie.
Aterciopeladas sus caricias, sus besos

En mí, se abrió templado arroyo,
Ardiente y temerario, el miedo,
Rozó la bizarría de mis músculos,
Calando, impactando en mi ánimo

Tras su desnudez sentí la sustancia
Del cálido y membranoso resquicio,
Livideciendo el azafranado crepúsculo

Escudriñando deleitación sensual

**La materia expandía el recurso,
Refulgían aquellos últimos destellos y
Tras la ventana, abierta, hechizaban
Los lucíferos, en rutilantes hados**

¡Y la noche, frunció los lienzos!

Seducido por su hbris

**Seducido por su hbris, sentí,
la venganza de una musa,
blanquecina e hiriente,
mal orgullo desatado, cruel**

**Me hechizaba envuelto en
cristalina porcelana de amor,
deleitoso y asexual, sujeto,
atado en la roca de la vanidad**

**Su exagerada belleza, aún hoy
prosperaba mi orgullo, el goce,
sobre la espiral ascendente, hacia
los reluctantes y fugaces hados**

**Me desafiaba su hiperbólica
danza aún exhibicionista,
aquel, su seductor carisma
retando la álgida culminación**

**Más llegó aquel día infausto,
en la agonía de la doncella
sumergida en el albur austral,
corazón purpura y arrogante**

**La diva se entrega ante el viril
destello de aquel tritón, y
desafían la arrogancia de Níobe,
más, me suplica mediación**

**La caída dolorosa de su ego
desvanece su hbris y llora,
se aferra a su travesía, sin eco,**

rompe su alegoría de lealtad

**En la tarde dorada y compasiva,
ya entre mis brazos, reposa,
lánguida figura marfil, hermosa,
cual pétalo que arroja, una rosa**

¡Aquel ósculo, metamorfoseaba el hibris!

Ya, era tarde

Ya era tarde

La helada penumbra

El cartel, anunciaba

Aullaban los perros

La farola que oscila

Mis pasos indecisos

Susurros entre los arboles

Alientos, en vapor convertidos

Ni voces, ni rugidos

Sin luna ni estrellas

Sin el calor de su cuerpo

Unos labios superpuestos

Unos latidos que se alejan

La boca seca, áspera

Su abrigo, en mi mano

Fragancia de Lancôme

Unas palabras al vacío

Unos recuerdos troceados

Se abre la puerta

Dentro, sin luz

Fuera, sin resplandor

La alfombra áspera, rugosa

La cordura perdida

Desnudo, sobre la nostalgia

¡la triste languidez, venció, en la noche!

Profanando mi sistema límbico

En mi emocional afán de deseo
Habitaba aquella misteriosa sibila,
Ocultada entre las grutas de mis
límbicos sentimientos quebrantados

La profecía de aquella dulce joven
De extraño y singular enigma, clavó
insólita mirada sobre mi semblante
Iluminando aquel vestigio pretérito

Profanaba mi ecuación metafísica,
Derramaba el tenebroso azogue
Sobre mi sensibilidad emocional,
Incluso en mi emoción para amar

La virgen sacerdotisa se me acercó
selló mis labios en un profundo y
perverso beso, algente y lígrimo,
cual guijarro purpura de amor

En las sedientas y dilatadas noches,
El insomnio deambulaba entre
Sombras de carnales sensaciones,
Cual éxodo de placeres enquistados

Mi musa Habiba, posaba seducida
En el tálamo de sumisión sibilina.
Erato disipaba su volátil existencia
Por entre sargazos de mística hiedra

¡Mi volátil frenesí acariciaba el pubis de Habiba!

El límite, no escrito

El límite no escrito,
las proezas,
los cantos,
aquellas tardes

Bajo el pendil, la luz,
en aquella piedra
llegaba un delirio,
el amor se disipaba, lentamente

Experimentábamos el frío,
las palabras,
las emociones;
amartelada percepción

El álgido beso
pasmado en el tiempo,
afable enamorado,
jovial, áureo y ansiado

Concluía la prórroga,
la lluvia no cesaba,
se exprimía el amor
en la alcantarilla, huía

De la mano trabados,
ya no llovía
la sensación, vacía,
apenas, una melodía

Un solo beso, sutil,
rencores ausentes,
suspiros valientes,

dos cuerpos, ausentes

**Sosegados avanzando,
queriendo, estimulados en
el recuerdo, sentíamos,
la distancia alboreaba**

**Escarcharon leves promesas,
nublada la visión,
coagulaba el aire,
el desierto arraigaba, allí**

¡Al final del todo, escanciábamos caricias ¡

Las curvas, no confluían

No confluían las curvas,
difluían ambiguas imágenes,
el cerebro en semicírculos,
se disipaba al celeste cobalto

El amor señalaba en los labios,
ignita sombra de pómulos,
seducía la rosada fuga nasal
el alabeado verdinoso cuello

La melena al fuego enfurecida,
alargaba el arco iris de luz,
revoloteando cual crin de jaca,
fusionando el índigo, al escarlata

Su vanidoso y atornasolado seno
aquella criatura me descubría,
invariable, en extraña fijación,
sugiriendo escarlatas llamaradas

Al delgado esbozo de su figura,
y la feroz insistencia, yo resistía.
Enarcaba la viva escena, fría,
desbarrando su errante vida

Toda ella me envolvía de seducción,
me atraía a su fría, pétrea esfinge,
profanaba mi corpórea cutícula,
copulaba nuestra metamorfosis

¡Y...licuáronse nuestras taxonomías!

Por entre recovecos

Por entre recovecos
de mi estrecha existencia,
sometido bajo el influjo
de aquel ahogado sentimiento

Solo su presencia regocijaba
las semblanzas de mi contorno,
revelábase mi sonrojo
en aquel amor, primitivo

Por entre laberintos
de mi amartelada existencia,
aventurado bajo los efluvios
de aquel abnegado sentimiento

Con ella, amanecía mi existencia,
sus brazos ceñían mi sustancia;
ansiado desconcierto de amor
aventurado en lascivo anhelo

Como seis en dos, éramos,
en ochos divididos, más,
en desvelados amaneceres,
hambrientos y subyugados,
febriles y sedientos amantes

Entre sábanas, somnolientos,
hasta el tuétano amartelados,
libábamos nuestra sustancia, del
abandono, no acontecía el tiempo,
ambos, convergentes miembros

¡Sin agua ni alimento, solo el viento!

Se Esconde

Se esconde entre
viscerales rótulos,
la escasa luz
esclerótica en la ciudad

La multitud emerge
en policroma serenata,
ante las aberturas
metafóricas especulantes

Las adulteradas fantasías,
liberan aminoácidos
exaltando expectativas,
magnetizando el espectáculo
La liberalización del vulgo,
agravia el sosiego
del obediente observante, al
lector sometido del sombrío café

La abigarrada monotonía,
desparrama entusiasmo,
desplaza hilaridad y calma,
en la marquesina del autobús

Hileras en cine y teatro,
sobornos de comida rápida,
amnesia laboral, emulsionan
la incoherencia deleitante

Ya no, es necesaria luz,
traspiran las sustancias
en libertad dispersa,
se llusionan, al frío calor

La noche enreda seres,
volatiliza los aromas,
condensa los fluidos,
conquista y apasiona

La ciudad congrega
viscerales equilibrios,
seducciones insinuantes,
deseos metafísicos, esconden

¡Clímax y relax metamorfosean escondidos en la metrópoli!

La duna diluía la ola

La duna diluía la ola,
en la distancia, nube sola,
el límite descubría confines,
salobres aguas de los atunes

Detenido el tiempo, jalaba
segundos y horas, tornaba
bajo la mirada del rapsoda,
arbustos sin corola, una oda

Medianoche, sola de aurora,
cual pianola y trócola, rora
concierto ola tras ola,
ansioso raptó a esa díscola

Reflejo en la espuma rebota,
virtual velero surca, ahora rota,
el viento retiene derrota vela,
ruin movimiento desnivela

Entre guijarros nace un florero,
avanza y le devora, el albero.
Encrespado el salado piélagó
reaviva energía en halago

Sutil sunami la playa libera,
extingue la duna almadradera,
afloran enguijarrados arbustos,
niebla de tenebrosos sustos

¡Exhala ingrávídó un azoató efluvio!

La curvidad

Trazaba mi fogosa imaginación
zigzagueantes curvas arcoíris,
amotinadas en discordancia.
Indómitas y salvajes olas,
evocando el ritual esbozo,
de aquella mujer mitificada, amada,
que, ante mí, desnuda posaba
en abúlica e inerte nocturnidad,
ante aquella improvisada travesía.
La sagacidad de mi conocimiento
desvanecía horadada, penetrada
de añil índigo burbujeante,
ante su ambarino seno,
cuyo perfil evolucionaba
influido de mi delicado roce;
una areola progresiva, celosía
lasciva de firme arcilla.
Metalizada mi exánime subconsciencia,
retazo vectorial, textura reflectante,
progresaba hacia el profundo nimbo
cual aterciopelada hipocrénides herética

¡Aquella alabeada curvidad, satirizó la seducción!

Temor en aquel sueño

Un temor en aquel sueño.
Una lagrima en aquel recuerdo.
Un suspiro al cavilar: ¡que, no puedo!
Una mueca al retirar la cortina.

Ya en la ventana y acaso veo
el reflejo, su desnudo cuerpo y leo,
su quietud, destellos en mis músculos,
contracción en su diafragma, me inspira

La melodía rodea su sustancia,
placer y espanto me inhalan,
seductor placer infinito, en la
zalamera caricia, regusto salado

El canto del miedo emerge
cuando creo perderla y, algo
me recita que se irá para
siempre; soledad, solo queda

Y vuelvo a su lado y saboreo
cada instante de su materia,
cada suspiro de ardiente hado,
galerna en el abisal albedrío

Despertaba con mis besos,
me respondía entre sus abrazos,
así, al unísono licuados, presagiábamos
amor derramándose, entre sábanas

Éxtasis embriagador nos suturaba,
regozantes en cada resquicio,
en etérea exaltación inagotable;

una vez más ... ¡aprensión insiste!

**Meses más tarde, dispersos, distantes,
circundando la galaxia de la pasión,
juradas lejanas y remotas promesas,
notando su ardiente ternura; la lejanía**

¡Así moldeábamos, nuestra mitología!

Efímeras luces, brillan

**Efímeras luces, brillan
por entre los tizones
de fríos ancestros,
y el hielo, crepita**

**Las pisadas crujen,
horadan inicuas huellas,
luciérnagas modelan
la escarchada noche**

**La feroz furia intestinal
levita el lóbrego recodo,
el aquilón azuza con rabia,
el cencio rasga la danza**

**La utopía se eleva,
por entre siniestras
sombras de calcinados
abetos abatidos, extenuados**

**El encrespado flujo
barrena el hielo,
el recuerdo se quiebra,
deshonra críticos hados**

**La pitonisa en el oráculo
debate al viento;
emerge la doncella
entre la espinuda jara**

**Se contorsiona el Ladón
estrujando el cosmos;
serpentea la diosa Éride**

cual crótalo de seda

**El irrespirable éter
envuelve y libera,
el anhelo de aqueste
restrañido, falso geldre**

¡el álgido céfiro induce la dulce quirina!

El pergamino de ciudad

**Aquel pergamino de ciudad
exhibía policroma paleta
multicolor, del fascinado artista
revelando destellos en juego**

**Se acumulaban apariencias
sucesos en acordes de amor,
derrochaban rasa ambición
delataban al ruin egoísmo**

**Planetarios círculos fluían
entre acaramelados áticos,
cúpulas de sólidos ventanales
extraviaban y deformaban**

**Los fanales impulsaban luz
entre dendriforme ramaje,
disipándose impreciso, hacia el nítido
e iridiscente caos en movimiento**

**Opacos ventanales manifiestan
lejanos reclamos de neón,
hierven reflejos de cenáculos,
ácrata y libertario tránsito**

**La cristalina geometría,
desconcertadas sombras de
arquitectura de vanguardia,
guiños de estrellas a las moles**

**No cesaba el fragor ni su eco
filtrándose entre recodos,**

**entre grietas de vidrios rotos
surcaba la ebúrnea metamorfosis**

**Rostros de rasgados aspectos
ojos confundidos, risueños,
las mentes adormiladas,
ofrendas diacrónicas amorosas**

**Los semblantes rellenos de
infinitos deseos en sus bocas,
labios inmóviles y, guturales
sueños digitales libidinosos**

**Se ocultan por entre puertas
que deforman sus figuras y,
se abren al vacío ostentoso
de escaleras de Penrose**

¡La noche plagia destellos del pergamino del amor!

Luz entre sombras de otoño

Luz entre sombras crecía
entre de la fría quietud
y aventada noche otoñal;
restos de ocres vegetales

De la mano, nos mirábamos
en ruidoso tránsito de multitud,
oscurecido reflejo sobre el asfalto,
unidos compartíamos el calor

Enamorados, no estábamos,
impulsivos nos anhelábamos,
como un profundo sentido,
única la sensación de libertad

El uno del otro ineludible
en el ansia de los encuentros,
la compañía, la conversación,
compartiendo lealtades

Corazones de viscerales sístoles
descifrando entre nuestras miradas,
caminábamos juntos la ciudad,
olas enteras de mobiliario

Regocijábamos aquellas vivencias,
amores truncados, platónicos,
sondeábamos gestos y caricias,
amábamos, en libre relación

Embelesábamos de admiración
hacia nuestras vidas; y volvíamos
una y otra vez sobre la melodía,

al estribillo de nuestra veneración

¡En el tálamo del otoño, ocres luces, de frenesí!

Allá donde fui, te olí

Allá donde fui, te olí,
en otra parte recordé.
Al regreso acudí,
imposible, no lo adiviné

Sentí cerca de mi
tu mirada, estaba allí.
Tuve una premonición;
¡Traidora intuición!

Tras de ti, llegué,
no dudes si te olvidé.
Cuando ya no recordaba,
llamada tuya yo añoraba

Me seducía de ti, el amor,
más, en la fugaz sombra
del fugaz recuerdo disipador,
una esperanza tenebrosa

Tantas veces te pude amar
que me enrojece el recuerdo.
Si algún día estoy cuerdo,
fuiste tú quien dejó de amar

Y ahora, otra vez, así juntos,
miramos en nuestro interior,
con extrañeza nos predice:
¡han cambiado los contrapuntos!

Solo ahora es, una lealtad,
unos recuerdos fantasiados;

**cerramos con insustancial beso
nuestros verbos de infidelidad**

¡la felonía delinque la alquimia del amor!

Quien tiene la palabra?

Quien tiene la palabra, tiene
la clave de la escucha, el poder
de la convicción, y la usa sin valor,
sin percatarse de un simple eslabón
que una la verdad con la imaginación,
y deposita en el que escucha su propia
inocencia llena de maldad, esperando que
su propia osadía, un buen precio la haga cobrar

¡quien tiene la palabra, debería estar obligado a escuchar!

La lluvia inundaba el asfalto

**La lluvia inundaba el asfalto,
irisaba el lagunar, fluía luz,
impregnaban las fachadas,
acariciaba un vigoroso viento**

**El rojo reflejo, el destello azul
en el solitario callejón.
Entorno de reprimidas sombras;
ruido de tacones cercanos**

**Levantando la vista, imagen, formas,
ella entre escotado vestido rojo,
tacones altos, esbeltas y bonitas
piernas, suaves, sutiles, estilizadas**

**Ráfagas de aguacero retorcían
aquél lúdico contorno deseado,
trepidante ritmo de sus caderas
vertiginosos y alocados pasos**

**Atrevidos senos, refulgente piel,
sedosa tez, jugosos labios,
la sonrisa sugerente, sagaz,
suaves y delicadas manos**

**De su paraguas, una catarata,
gotas en flujo carmesí, resbalan
por la húmeda y negra melena,
melodía carnal en aquella boca**

**Se cernía la calle sobre la
sensual figura y oscilaban
fachadas a su paso, retirándose,**

ovalando rectilíneas estructuras

**El efluvio del aroma envolvía,
al borrascoso aguacero.
Sus piernas diamantadas de gotas,
Resbalaban lascivas hasta los tobillos**

**La radiante metafísica se acercaba,
notaba ya, próxima la ardentía;
el aliento perfumado de un beso,
suave el roce, su desnudo brazo**

¡Con el abrazo, rugió la seducida tormenta!

Golpeaba la puerta

**Golpeaba la puerta bajo
el ajado dintel, carcomida madera,
hacía una tarde de primavera
verdes reflejos de enredadera**

**El agua ligera correteaba
mimando la orilla del arroyuelo,
entre líquenes y hojarasca;
se retiraban los guijarros**

**Dejando paso al remolino
Irisaba el agua clara,
añiles reflejos plata y blancos.
Sobre la hierba dos cuerpos**

**Al olvido tendidos
jadeantes abrazados, solos,
ante la mansión de muros rotos,
desvencijados al abandono**

**De calima de amor, cubiertos,
sumidos en yermos lapsos;
Ventanales de cristales rotos,
el mundo alrededor, congelado**

**Hieráticos los cuerpos, radiantes,
sedados bajo azules espectros,
dos clandestinos amores, absorben
melancolía de destinos**

**Y ruedan bajo el ajado dintel,
así representan el lienzo:
la vieja morada licuándose,**

de pueril y lozana adolescencia

¡Temeroso que despertaran, hui en sana envidia!

Teorías sin freno

Teorías germinan sin freno
por entre los escollos,
yo, sereno, sin agobios,
siento como a mi alrededor
los ojos apesadumbrados
de los pasajeros de aquel tren,
que sin un determinado avatar
persigue, estación tras estación,
deslizándose entre las vidas
siempre paralelas, que ni siquiera
confluyen la infinita e inagotable
trayectoria que, poco a poco,
se aleja desde el vagón trasero,
para que al término del tiempo,
mientras descarga la tormenta,
y el camino ahora herrumbroso
se pierde y difumina por entre
la cortina de lluvia, en sensaciones
sin freno, al intermedio del preludio

¡Solo, he de apearme en la próxima estación!

No estar enamorados

**No estar enamorados
despreocupaba por demás,
aunque nuestra vida
fuera completo desajuste**

**las sombras concomían
las opiniones, detrás
de nuestro soliviantar,
recorriendo las esquinas**

**entre las gentes vivíamos,
en las plazas exhibíamos,
el caminar era turbio
las noches se encendían**

**voces sin libertad, sin recuerdos;
a la orilla del puerto la brisa
rompía, el recuento renacía
la vivencia en encrucijada
las miradas postulaban insolencias;
los duros adoquines de la calle
fingían no conocernos; se movían
aquellas callejuelas; un pintor bohemio**

**los recuerdos de agravios pasados
regurgitaban la vergüenza, envolvían
aquella desazón, más nos restituían
nuestro desamor, nuestra voluntad**

**ya, en el tálamo, las caricias,
el calor de los cuerpos y
el suave roce, inquietante,
despertaba nuestra pasión**

¡Hoy, seguimos sin saber el uno del otro!

Tras la sombra

Tras la sombra galopaba
y en la esquina pretendía
arrebatarse su osadía
reconfortado, al mediodía

Entre sombras podía reconocer,
su silueta estremecer;
me envolvía el atardecer,
vacío, exhausto, me vi perder

Reanudaba su vestigio
entre una multitud sin rostro;
percibía efluvio y me enamoraba,
ya cerca, la veía y aquí estaba

Apasionado miraba, oteaba
si por la calle abarrotada,
ella, su apariencia, brillaba,
nada reconocía, perdí bocacalle

Ya hoy no la he vuelto a ver;
más en mis sueños emerge,
sufro cómo su amor perece,
¿acaso este final, he de merecer?

¡Aún hoy, su aroma galopa mi suerte!

Paseaba entre olivos

Paseaba entre olivos y
entre masas de gente y
entre vehículos feroces y
entre luciérnagas de leds

Cuando me di cuenta que
acaso aquel paraíso de
asfalto y hormigón, no era
en absoluto el edén

Reflexionaba sobre mi consciencia
que resurgía por entre una niebla,
de contaminación sólida y dañina
dendrita de polución filantrópica

Me alejaba de la caridad humana,
entraba en la estratosfera
del sentimiento, de la ansiedad,
sentí una emoción exotérica

El rito vació las calles de tráfico
más, la noche cubrió su niebla
humedeciendo mi rostro
por entre opacos torbellinos

Sobre un banco, en medio del parque
tumbado, la cabeza dolorida,
los pies fríos, el alma inerte,
desperté al ruido de una sirena

¡Puede que fuera realidad o..., un sueño!

A remo perdido

**A remo perdido, me sumerjo
en la gruta del imponente karst,
boca horadada en ancestrales mareas,
cortantes vientos, cual escondite de Anfitrite**

**La marea suave, el viento en calma,
reflejos y espejismos difuminaban la luz,
oscuridad al fondo de la ciega nada,
escollos entrecortados, cavernarios**

**Esencia de salitre, humedad penetrante,
eterna inundación del inframundo,
angostas paredes ciñéndose sobre mí,
lapsus, extrañeza, atenta la mente**

**Atrás, un atisbo de luz perdida,
pronto, el aire sopla sobre el esquife.
Entorpecen, rozan las estalagmitas,
por las seductoras Erinias sembradas**

**Luego, el resplandor de mi linterna,
a la redondeada estalactita: una Sirena,
insinuantes curvas, espontaneo reflejo,
percepción de templo del oráculo**

**Exhausto reposo sobre la dolomía,
rendido caigo abrazado de infra sueño.
Rodeo con mis brazos la estalactita
de firmes senos, la piel resbaladiza**

**Abrazo la fría y cálida cintura,
siento su voluptuosidad, el abrazo
de la rígida Sirena; acerca sus labios**

me besa hierática, ruda y gredosa

**Su cuerpo desliza por entre mis brazos,
siento un extraño placer sacramental,
sus zafias caricias dilatan la alegoría;
una ola fenece sobre mis desnudos pies**

"Sorprendido regreso a mi esquife y remo, remo... remo"

Tierra de antepasados

Llena está la tierra de antepasados
entre imborrables recuerdos,
que el olvido clasifica y archiva
cuidadosamente, para el despertar.

Al ansia del mito permanente,
de la locura del legado prescrito
entre las ruinas de permanencia,
entre los desencantos de la fortuna
que ya no volverá a su destino,

Mosaicos de memoria convenida
donde la verdad es un misterio,
de vestigios antepasados llena
que ya no resolverán el enigma;
incapaces fueron al intentar resolver
la ecuación: tiempo, palabra y sentimiento

¡Y ahora, el antepasado no pudo escuchar, su propio clamor!

Nazco, entre ética y moral

*Yo nazco con el día
después de una abigarrada
y movida noche entre sueños,
en los que quise combatir, soledad*

*Despierto del repeluzno
al tolerar el primer contacto
de la álgida agua sobre mi rostro,
emulsionada de gel perfumado, suave*

*Consigo neutralizar
al contacto con la gente, subo al autobús,
permanezco en silencio, el calor eleva las ideas;
abarroto por doquier llego al destino*

*Comienza la ética del día,
definiendo lo más razonable, entre el viaje
en autobús y la pericia del gentío que se subleva
por entre los tornos de control y los deberes pendientes*

*Apenas unos papeles
resuelven el intrincado jeroglífico de órdenes,
de conflictos, de opiniones, de relaciones sentimentales.
Y así jornada tras jornada, la tienda llega al finde deseada y manida*

*La repetición, consuela
la moral de la incertidumbre que ahoga y debate
entre la amarga realidad de un salario injusto, pobre o rico,
esperándome en el desván de mi conciencia, éxitos y fracasos*

*Y, una vez más,
me desvanezco en el catre del
descanso merecido pero forzado,*

lleno de soledad y esperanza

"Despertaré un día, en que sueños, ética y moral, ¡se desvanezcan en el futuro!"

El seudónimo de mi psique

**Mi pensamiento entre la inexistencia,
Entre la decrepitud del ocaso
Existencial, del vano sentimiento
Seudónimo de mi psique**

**Atiendo a aquellos extraños reflejos
Que atraviesan mis vanos sentidos
Vagando por entre la inexperiencia
De mi sonámbula imaginación**

**Sobreviene el augurio de la nostalgia
Entre incompatibles sentidos,
Que una y otra vez, retornan
Por entre nebulosos ideales**

**En el desierto de mis sentimientos
Se derriten holográficas imágenes
De desconsolados oradores vacuos,
Que otean este desconsolado mundo**

**Ya cubierto con la sábana turquesa
De misantrópica porcelana, frágil,
Que se agrieta y resquebraja y
Desmorona entre el pensamiento vil
*¡Y... me adentro en el seudónimo de mi psique!***

Se enreda la sustancia

**Se enreda la sustancia
entre los radios de la impotencia.
Giran las manecillas del reloj,
consintiendo el paso de los segundos**

**Ya no hay vuelta atrás:
nada permanece estático e inerte,
las palabras entrecortadas del vocalista
se ciernen a la razón escondida**

**Pero algún día amanecerá
sin previo aviso, sucumbiendo las ideas
incisivas y escurridizas, por entre tenues
y mancillados manifiestos, perdiendo el rumbo**

**Entonces, llego a comprender,
que la reacción de mi hostigada finalidad,
excava por entre minúsculos argumentos,
se precipita por entre la sima de la galerna**

¡Y el reloj, no retrocede!

Eran las siete de la tarde

**Eran las siete de la tarde
deriva del astro sol,
suave, acaricia la brisa,
recurrentes sonidos**

**Reflejos de los vidrios
encastrados en las moles
erguidas de la ciudad,
en ingeniosas escenas**

**Ensondecía el tráfico
las naturales notas.
Cercano un "tac, tac"
remedo de andares**

**Rememoraba la fantasía
de la velada nocturna,
Estimulando mi caminar
sobre baldosas de granito**

**El "tac, tac" se aproxima
a prisa, creo reconocer,
la rítmica progresión y
la sensación, me hizo volver**

**La silueta, acompañada de su sombra,
de los rubios y alterados cabellos
que irisaban reflejos áureos de sol,
la penetrante mirada de azules ojos**

**La brisa revolotea la sugerente
abertura de un floreado vestido,
unas piernas ágiles, firmes, nacaradas,**

sobre los pedestales tacones de aguja

**Un instante, un beso, unos brazos,
un perfume, la suave y cálida piel,
el contacto, el roce de dos cuerpos,
las manos exploran y averiguan**

**Los sentimientos fundidos rellenan
el crisol de los recuerdos vividos,
el deseo forcejea con la razón
la fascinación provoca el encanto**

***¡Se inmoviliza el ruido, el viento, el sol y
dopados de admiración, deslizamos hacia nuestras emociones,
a las siete de una tarde cualquiera!***

Permanecí amándola

Permanecí amándola,
allá cuando volví, sin olvidar.

Pude evocar el umbral
entre largas siluetas naranja

Tules de túnicas en movimiento
entre la gracia de la fecundidad;
aquella gran muralla humana,
daba forma los atávicos ritos

El fuego, el agua, las flores
de pétalos arco iris, confinando
la ciega fe y la tradición;
los fétidos efluentes al océano

Desfalco para la gran especie,
horadando efigies funerarias,
siniestras, entre hedor y perfume,
flor de loto saturada de humanidad

Hospitalidad, discriminación, relajo,
desorden, suciedad y humillación,
energía decretada en el Bindi,
belleza en trazos de matiz henna

Un halo perfumado desciende
al rastro de la Rosa, entre
la jerarquía y el marginal trabajo,
la segregación, y... la violación

Más no por ello renuncié
escrutar el destino de aquella
piel morena de grandes ojos,

silueta de ceñido Sari, seductora

Insinuante, suave y delicado talle.

**Sus ideales libres y creativos,
combativa de inteligente fuerza;
hoy anhelada y deseada: Kiran**

¡Kiran, rescatada de entre los escollos, al feminismo en la India!

Permanecen alrededor del vínculo

Permanecen alrededor del vínculo,
Sombras que se agitan inquietas,
Rótulos de la ciudad plegada como
Cadáver que languidece, lentamente

Una ligera y tenue llovizna
Transforma la nocturna visión,
Quebranta la quietud ambulante,
Camufla el letal murmullo

Luces inmóviles se entrecruzan
Entre el gélido y húmedo ambiente,
Fluye la respiración y se evapora
Junto a la papelera de la esquina

Lejanos pasos resuenan, profundos,
A nadie delatan; mientras, fluye el agua
Entre la calzada y el bordillo,
y huye veloz de la siniestra quietud

Los pasos siguen aproximándose,
Una sombra proyecta sobre la acera,
El paso cada vez más tranquilo,
La proximidad de un cuerpo desconocido

Como un relámpago, una luz traspasa
La retina en fugaz barrido sobre
Imaginario fondo de megalíticas sombras,
El silencio se cierne sobre mi impaciencia

¡La llovizna, las sombras, la impaciencia... devoran el vínculo de la ciudad!

Tenía una sensación final

Tenía una sensación final,
aquella comedia infería,
experimentaba mi ego interno
derrota en triunfo de amor

La realidad era ya próxima,
un momento, y sentí valor,
más, permanecí inerte,
casi sin aliento, gélido

Apenas los sentimientos fluían,
remotos recuerdos anegaban
mi procesador pasional,
más aquello, era alucinación

Se acercaba a mí, capté la brisa
hierática y salvaje, hormonal,
que azotaba mi rostro, y dolía
el huracán que se me cernía

Sus labios alteraron mi ánimo,
sustanciaron los míos y fulminó
con sus lágrimas, resbalando
sobre mis mejillas; ¿era un adiós?

Ambos encendimos rendición,
examinamos degustados cuerpos,
sellando cada una de nuestras
huellas de un pasado reciente

Sucumbimos a las caricias, que
deshacían las vestiduras, y
volatilizaban; abrían los poros

de una piel adormecida, fogosa

**Fugados los sentidos al aire
en voluptuosa atmosfera,
jugamos en lecho de amor
rotulando la muscular sinfonía**

**Sumisos y fascinados declinamos
al profundo anhelo del letargo,
hasta bien entrada la tarde, pues,
despegaba el avión a las siete**

¡la sensación final, elevó nuestro amor hacia la estratosfera!

En el barrio

En el barrio, el más profundo solsticio,
permanece aferrado sobre siluetas
deformadas por el espejismo virtual
de un horizonte en calima asfixiante.

El sol taladra las inertes paredes,
tras los cristales, suena el zumbido
de los Split de los compresores
que transmiten cierto aire fresco.

Mientras, los cuerpos tendidos,
succionan la tranquila siesta.

Un ruidoso autobús urbano
deambula sediento por entre
las esquinas inflexibles y aristadas,
roñosas y oxidadas de orines, a la vez,
los excrementos atraen a las Urracas.

Y, no se oye el canto del jilguero
ni el gorjeo fáunico de las frescas
y abigarradas mañanas, pues,
el bochorno aletarga la calobiótica

¡El barrio, con vistas al mar, dilata su asfíctico semblante!

Acampaba aquella melada sirena

Acampaba aquella melada sirena
sobre el áureo tapiz de arena,
e irisaba la dorada sustancia
al fundamento del fauno deseo

La mirada al océano perdida,
entre el légamo de los sentidos
bajo la insumergible calima,
ante el irrestricto confín urdido

A su costado creí entumecer,
mi plasma, apenas transitaba
por entre mis magnetizadas venas;
ahuyentado, el vigor de mis pies

Sentí su metafísica sobre mi hombro,
su lánguida mano me retenía.
El sol cegaba su dorada figura entre
las rodófitas húmedas y frescas

Sensuales labios sellaron mi boca,
mi cuerpo licuaba entre sus senos
la ruda inercia de los sentidos,
coagulaban espontáneos fluidos

Entre el mudo lenguaje, escuchaba
la respiración ahogada de mi ego.
Sus piernas aferraban mi instinto y
sus pies lamian la piel de mis muslos

Las olas salpicaban y atemperaban
nuestros ladinos y solapados cuerpos,
la brisa jugaba entre la materia.

El sexo sucumbió, penetrada la noche

**La ardentía de los cuerpos remitía
en álgida tormenta existencial,
y en la permanente contorsión
rebosaba el impulso, la biológica pasión**

¡El profundo sueño desvaneció los espasmos; en la arena, huella de un solo cuerpo!

El viento la brisa y el lamento

El viento la brisa y el lamento
Penetran sobre aquel momento,
Agrio y solitario sediento
Que ahora parece que lo siento,
Cuando sobre mi esperanza,
Se acumula un soplo de viento
Que arrasa y provoca la danza,
En busca de un pasado
Que una vez fue defendido,
Mas, ahora se ha endosado
Un precoz malentendido,
Retrasando cualquier lucidez
En unos derroteros de altivez.
Cualquier cosa es una sandez
Donde reposa la estupidez,
Las tormentas revolotean,
Las palabras suenan del revés,
algunas banderas ondean
imágenes grabadas del revés,
y los sentimientos, fondean

¡El viento la brisa y el lamento rompen el débil firmamento!

En una fría noctuliscencia

Se me acercaba ella
en su hado envuelta
en la fría noctuliscencia;
irradiaba un fuego abisal

Vagábamos entre blanda arena
permaneciendo aferrada
a mi torso cual hiedra
marina efervescente

Sus labios sobre mi cuerpo,
sus albinos ojos penetraban
mi reposada consciencia,
hurgaban mis sentimientos

De su sexo emanaba
la refulgente molécula
fría y noctulisciente
que atraía mis muslos

Su gélido cuerpo inició
rítmico movimiento;
me asían sus largos brazos,
rodeaban mi metamorfosis

Un éxtasis desorbitado
fluía entre nuestros poros
en involuntaria reacción,
su furia, se desencadenó

La fusión de los cuerpos
Iluminaba las suturabas dermis;
el océano succionó, tragó la

amalgamada materia, al abisal

**Bajo la enorme presión
mi respiración fallaba,
mis músculos languidecían,
noctuliscencia en el fondo**

**Un sobrenatural impulso
desató aquel frío cuerpo,
elevándome al tranquilo océano,
exhausto me adormecí**

**Unas delicadas manos tiraron
de mi cuerpo hacia la arena;
succionando sobre mi boca, vi
la mirada, la esfinge de mi amada**

¡Tembloroso aún, creí yacer entre la bella Atabey!

Apenas queda sitio

El calor aprieta, el sol,
Las nubes ausentes, el viento,
poemas que entrelazan, adviento,
cúbreme sombra, del girasol

El reflejo de la tarde,
la lluvia de sentimientos,
me agreden los silencios,
en este supuesto balance

Nadie, ya me escucha, pues
mi expresión en el silencio
provoca un incendio,
las palabras son para después

Más, el calor aprieta,
no hay sombra de cobijo,
lo afirmó el poeta, cuando dijo:
la tierra se agrieta

Y, apenas queda ya sitio, en este planeta

Dedicado a alguien de Venezuela

Un bozal intentan ponernos,
más yo me niego y lucho.
Ante una libertad de expresión
que solo cuatro dispensan,
y no es cuestión de política,
es cuestión de políticos/as.
Siempre existe un sinvergüenza
por cada algún millar de votos.
Debiera de ser esta la cuestión:
ninguno de nosotros se da cuenta,
porque te tapa y te obsesionan
con falsas encuestas recocidas,
como se manipula y cuece droga,
y el cocinero ¡es un pariente!
Y de buena gana, arrojaría al pozo
de las serpientes, a los lugartenientes,
a politicastros y politicastras

Por suerte, nunca se nos llevarán la vida; ¡caerán primero!

Eneida filigrana

Al escribir, de mi brota,
la historia que se enfrenta
tras la Eneida filigrana,
de una tormenta pagana
cuyo entorno se reprograma.
Los relatos desgranar,
los motivos proclaman,
las mentes la idea señalan
por entre dos luces apenas, y
los pretextos desengañan.
Y ya, se fue lo que se vivió,
para renacer como la maraña,
sin saber a quién emular, pasado mañana
¡Aquella Eneida filigrana, no removerá cada montaña!

Provocando la farsa

La soledad de la muchedumbre
correteaba entre las altas efigies,
entre la polución del tránsito,
entre la expansión del astro sol

Sabores de piel bronceada
recorrían las calles, las terrazas,
los parques, los idearios de las
mentes esclavizadas al peculio

Caras alegres, ya sin fuerza,
ya sin recursos, requerían rebajas,
olvidaban recuerdos, presagiaban
los quehaceres de la rutina

La añoranza de la desgana,
de la libre y holgazana sedentaria,
de la desenfrenada partusa,
en un ardiente roce carnal

La realidad es otra, y cuesta
creer que la vuelta existe;
las neuronas se desmadran
al ritmo de la contundente melodía

La gran urbe envuelve en su reflujo,
esa memoria de la letanía laboral,
decolora el aburrido y odiado dial,
intimida de nuevo a sintonizar

La excepción confirma la regla.
El cuerpo se desploma y regenera,
en cuatro días el recuerdo perdido

impone amenazante, el replanteo

**Y las temidas sombras, se apoderan
de las flácidas mentes extraviadas,
la realidad se confunde con delirio;
se miran las fotos de añoranza**

¡El ciclo, la rutina, el morbo... promocionan la repetición de la farsa!

Pero ella, no lo sabe

**Ahora llueve y en la calle
Nerviosismo por llegar pronto,
La cita espera, con los amigos,
Pero ella, no lo sabe**

**Entre gente con prisas, corre;
Detenidos en el paso de cebra,
Una imagen en rojo, observa,
Cual mera figuración**

**Al otro lado nos miran, escudriñan
Incluso nuestros pensamientos,
Y salpican los vehículos al paso,
Sube la indignación**

**Alguien se salta la norma y pasa,
Un frenazo, en vilo el gentío.
El susto, el rayo, el trueno,
Y ella, corre con fatiga**

¡Pero ella, no lo sabe, ni siquiera lo sospecha!

Supe por ella, y no quise

Supe por ella, y no quise, por mí,
Entre los recovecos de aquel amor,
Entre las dulces caricias,
Las promesas incumplidas,
Los propósitos que claudicaron,
La felonía de mi ambiente,
Aquellos pasajes de nuestras vidas,
Aquellos suspiros entrecortados,
Los encuentros frustrados,
Cuerpos profanados.
Supe por ella que me amaba
Su entrega leal, noble...
Más no quise por mí, aleve conducta,
Aquella fama de bribón
Que no merecía,
Que me tenía ganada.
Cuando ahora, todo, quedó en nada.

¡Y ella me sigue... mas no merezco... de aquel amor!

La anarquía del beso

*Y el beso cubre la anarquía
De mítico sabor enmascarado,
En la dilección de episodios pasados,
En la monotonía del encuentro*

*Ellos besan sus jugosas bocas,
Reverberan profundos jugos
Que la metafísica abisma,
Hasta lo más profundo*

*Mientras, los cuerpos,
Fusionados entre la multitud
Que reclama, acepta y rechaza,
Bajo el arrojito del recuerdo*

*A lo lejos alguien pronuncia
Una vieja frase, insolidaria;
Y la multitud festeja,
Y se sonroja en el olvido*

*La anarquía de aquel beso,
Conmueve la abstracción
De las mentes moldeadas,
Desde siglos de arrebató*

¡El frenesí del beso, la abstracción de la anarquía!

La serpe taladraba el encaje

*La serpe taladraba el encaje
Y se arremolinaba entre
Las extremidades de aquel
Cuerpo latente, energizante.
Se ensamblaba lenta, arrastrando
Su acordeón cuerpo en
Ondulada melodía cual
Serpentina de papel vigorosa,
Fortalecida por el halo de
Aquellas suaves extremidades,
Blandas al tacto, perfumadas,
Asimétricas y temblorosas cual
Estalactitas, tibias, casi adiposas
Hasta cerca de la carnosa articulación.
Entre sensibles tulipanes rosas*

¡Los tulipanes, enrojecieron ruborizados en el engranaje!

Son las tres

Son las tres cerca de la cenia.
Crece la temida huella
Junto al camino embarrado,
Frente al pronóstico elaborado.
Entre las turbias sombras,
En el reflejo de los pensamientos,
Da vueltas la noria entre la negrura,
Consumiéndose la filigrana.
El azud remueve el profundo y
Demoledor enfangado pensamiento
Extraviado, a las tres pronosticado;
Ya ha pasado el tiempo y no vuelve,
Solo queda la floritura proyectada,
Vuelve la duda, no regresa el tiempo

¡Pero la inteligencia vuelve sobre la cenia, a las tres!

Luce en el pasado

Luce en el pasado,
Por entre recuerdos,
Entre las nebulosas,
Entre los días amargos.
De vez en cuando, sí,
La nostalgia acude y
No quiere irse de mí.
Luce y desluce la imagen
De la perversa sintonía,
Mezcla de resentimiento
Y abandono, que no
De Odio, ni apatía ni abulia.
Y retenerlo apenas puedo,
seducirlo apenas intento,
pues, tan escurridizo es
como el interés que en su
momento desataba en mí.

¡Y ahora luce y trasluce, en el anverso de aquel pasado!

Relajados bajo la luna azul

Relajados bajo la luz de aquella
Luna llena, "luna azul",
Esferal luna en la cercanía, que
Magnetizaba; tiniebla embriagadora

Iluminaba la recostada sombra
La redondez de sus curvas,
La esfinge de sus formas, los
Dorados reflejos, el alabeado perfil

Oteaban hieráticos abetos profanados
Aquellos flexibles firmes pechos, el
Brillo suave y rosado de sus piernas.
Mis manos confiscaban y restituían

La armonía noctuliscente
Envanecía las indolentes mentes,
Derretía los instintivos deseos,
Diseminaban somáticos fluidos

Nuestras comprimidas sustancias,
Se sumergían en esferal lunática;
Transitábamos hechiceros cráteres,
Olisqueando ignotos secretos

Así, cabalgando la nocturna desnudez,
Acariciados por el agradable céfiro,
Dulcificados del noctambulo frenesí,
Fue consumado el encantamiento azul

¡Y el azulenco satélite, se purificó en enrojecida apariencia!

Noche fría y ventosa

La noche es fría y ventosa,
Ráfagas golpean en torpes esquinas,
Hojas desahuciadas, desprendidas revolotean
En la indolencia del aéreo equilibrio,
Mis pasos resuenan lejanos
Contra las paredes del bulevar,
Y se cofunden entre esos ruidosos
Vehículos que por la aceitosa calzada
Desparraman sus nocivas heces,
Sombras de anónimos transeúntes vacilan,
Y el frío viento arrecia, con fuerza,
La ventisca no me deja ver, apenas,
El rostro de la enigmática mujer que,
Se aproxima con prisa, sujetando del viento
Su vestido color malva, su melena
Negra azabache que serpentea al vacío;
Y me abraza, y me besa. Sus gruesos
Labios tibios, tiernos, dulces, enrojecidos
De carmín rebelde y exotérico,
Temblorosos; y me pide que la acompañe.

¡El viento, la ventisca, el tráfico, apenas si se mueven! ¡Luce sol de primavera!

Y ella, se enamoró de mi

*Y ella se enamoró de mí,
Pues yo apenas comprendía
Que mi vulgar existencia,
Floreciera su sugestivo interés*

*De ella, su bella juventud,
Su paso firme, su carácter,
El halo que traspasaba en mí,
El calor de su delicado cortejo*

*¡Bésame!, decía ella a mi oído,
Entre las sombras de las esquinas,
Silenciosas y sumisas espectadoras,
Atalayas cautelosas en arcanos amores*

*Aquellos cálidos y jugosos labios
Entreabrían cual cáliz de una flor,
antesis de eterna soñada emoción,
en éxtasis de apasionada calma*

*Entonces fue cuando sentí la emoción
En el entusiasmo de aquella ternura
Junto a la umbría esquina en flor.
Entre la ambigüedad, lejos de la razón*

¡La complicidad de nuestros besos, metamorfoseó nuestros destinos!

Sus ojos de violeta

Sus ojos de violeta,
De gris la córnea,
De rubio sus cejas,
Los parpados, cerrados

Eran, el acné de su cara,
Pétalos de azucena
De flor hermafrodita,
Los estambres, rosas

Sus labios envolvían
El misterio carmesí
De una picara sonrisa,
Entreabiertos sus pliegues.

Y besé lindas y gruesas
Líneas del arco de cupido,
Acaramelados fruncidos,
Encantadora transición hormonal

Los sonrojados pómulos
Delataban el flujo en su rubor,
El reflejo de la mariposa
De capilares escarlata

Transitaba su cuello
lígrimos ramos de lirios.
Aquel aurea anaranjado,
Vestido en perfume gardenia

Cubriendo su cuerpo,
El arracimado manojó
En torrente floral

De crisantemos araña

Arraigaba sobre arcilloso suelo

Con sus tallos morados,

Verdes y rosados, y

Descendían sosteniéndola

¡Ella, con su halo gardenia en un susurro de almizcle maderado ;

Declive de otoño

**Una hoja descendía, cayendo,
Y a su paso, rozaba su pecho
Enjuto, sensorial y hambriento,
Solazándose en sensualidad**

**Pétalos abandonaban sus labios
Dispersos por el cierzo
De aquella tarde otoñal,
Entre la lluvia del temporal**

**La desnudez de los árboles,
La de su sedoso y tibio cuerpo,
Presagiaban la madurez de su
Carnalidad descubierta**

**Oscuros ocres de sus pezones
Erizaban sensaciones excitantes,
Mientras la anaranjada hojarasca
Revela el hedonista contorno**

**Revolotean las arrancadas láminas
De la inerte y resinada seroja.
Recibe en silencio la metafísica
De dos cuerpos en el abandono**

**Beige y terroso lecho, húmedo,
Resucita al calor glandular
De la fogosidad en los roces,
Arrumacos de deleite plenos**

**La luz, ya tenue, descompone
La histriónica escena otoñal en
Oscuras sombras en el clamor**

De vigorosas sensaciones

**El melancólico horizonte amorado,
Ensalza la nostalgia decadente
De los dos cuerpos fusionados,
Hasta la consumación poética otoñal**

¡Y... el lánguido y exhausto declive, retoñecerá del otoño!

El ocre otoñal me confunde

*El ocre otoñal me confunde,
Me arruina ciertas creencias,
Me arruina la exuberancia,
Me persuade la amarga hojarasca
Retorcida bajo las sombras
Lánguidas ramas peladas de hipocresía,
Bajo el sol tenue de una tarde cualquiera
Nubosa y fría, suspicaz recelosa,
Que late por entre sombríos pensamientos
Declinados de un verano olvidado.
Y las formas se enredan al sutil viento,
Y vuelan y se desprenden de nuestros
Sentimientos inculpados, despeñados
Por el precipicio de la nauseabunda
Ética desplomada, avasallada, subestimada,
Pisoteada por el pragmático inframundo*

¡Y una vez más, el otoño sepulta la decadencia!

Traspasaba ella otoñal belleza

Traspasaba ella, la otoñal belleza
En sus ondulados y rojizos cabellos,
En sus cobrizos perfilados labios,
Fulgor cerúleo, la mirada de sus ojos

Seducíame su caminar hacia
El horizonte de sus pensamientos,
Que confluían en mi talante.
Transitaba, y resuelta me sonreía

Me inquietaba su hechicera dinámica
Cercanía que provocaba turbación
Entre mis corpóreas nervosidades,
Reblandecía mi atrevida sustancia

Su halo penetraba en mis sentidos,
Sentía bloquear mis reflejos.
Me abrazaba a la vez mordiendo
Mis trémulos labios

Y nos comprimimos, y cedieron
Nuestros cuerpos entre la
Hojarasca rojiza del Arce del amor,
En aquel edén ocre, verde

Rebelde el inesperado remolino, enarboló
Un intrépido y osado deseo, cautivo.
Los cuerpos de otoñiza borusca cubiertos,
Recitaron ardientes, una poética cópula

¡La rojiza efigie de sus cabellos, metamorfoseaba nuestras palabras!

La brisa merodeaba, sutil

**La brisa merodeaba sutil
Entre palmeras y el mokal,
Junto a aquellas chozas
En que anidaban las aves**

**El sol hería el azul cielo,
Rastreaba la jungla y
Se detuvo al ver a Iria
Sobre la alfombra de albero**

**Tendida sobre la tierra,
Las olas relamían sus pies,
Acariciaban delicados tobillos
De rutilante y morena piel**

**La luz difuminaba aquel
Esbelto y delicado cuerpo,
Dorado, de mujer mulata,
Rizados tirabuzones, sus cabellos**

**La mirada de sus negros ojos
Hería la refracción de la luz,
Torturando mi sensibilidad,
Alterando mi cardíaco ritmo**

**Junto a su torso, en sus labios,
Sobre el ónix de sus mejillas,
Entre la carnal sonrisa,
Ante la sicalíptica turbación**

**Los efluvios de aquella brisa,
Fascinaron briosa marejada
En fluidos extra sensoriales,**

Humedeciendo los convulsos cuerpos

¡Y las olas retrocedieron, borrando las huellas de aquella pasión!

Ahora observo

Ahora observo y
Me detengo,
Más no pienso,
Puedo respirar sin
Que me ahoguen
Entre sus necesidades,
Y así de ellos me libero
Aunque, vuelvo a escucharlos
Prendido del mando de
Mi televisor, que me responde
Cuando sé lo que quiero,
O lo que busco o deseo.
Con pausa en el tiempo y
Apenas sin ganas, dudo
De seguir escuchando
Vacías palabras que se repitieron
Desde nuestros antepasados,
Las mismas, sin inteligencia artificial,
Sin la artificial imagen.
Adormecido en mi butaca
Después del ayuno,
Solo un vaso de agua

¡Y ahora que lo pienso, me doy a pensar sobre el pensamiento!

Hierro por el día

Hierro por el día recordando
Y aun así me seduce la imagen
Mientras por ahí, paseo solitario
Al ritmo del arpegio urbano

Me adentro por las viejas calles,
Tan solo me persigue el halo,
El pasar de la gente invoca un soplo,
Percibo un horizonte remoto

El perfume me invade y envuelve,
Y la observo, pero no la veo,
Ya me persigue y no la siento,
El tráfico me distrae, más la adivino

Pues, no puedo olvidar y anhelo
Siento como te abrazo, te sigo
Al borde de la plaza hasta el vacío,
Alfaque ende la corriente dispersa

Desde el encuentro al tropiezo, amor
Qué lejanía destierra y encandila
La soledad de tu cuerpo, el tiempo
En que la usencia ondea deseos

Pero ya la tarde fría y gris, promete,
Aun así, me cuesta aceptar, inquieto,
Regreso rauda a mi deseado lar,
De reajo la deseo ver en aquel ajimez

Ahora rendido, llego al final y duermo,
Y aun dormido, me persigue su faz,
Cuando aún la vida sentido tenía,

Y se mueve lentamente hacia otro amor

¡Y el sueño lamió aquellos recuerdos, aquel perfume y aquel anhelo!

La tarde, de fría niebla

La tarde, de fría niebla
Que serpenteaba por entre
Los cajeros de los bancos, lamiendo
La ranura de la tarjeta de crédito,
Rociando las aceras de pisadas
Llenas, de un crepitar cristalino
Sobre el hielo acumulado,
En una noche cortante, de tenue
Luz condensada sobre
Los ferruginosos fanales,
Doblegados por el peso de
Los pensamientos adormilados
De solitarios viandantes cabizbajos,
Que se protegían del cierzo
Ecurridizo, que se abría paso
Por las bocacalles de aquel bulevar,
Enfermizo por la droga y la vergüenza
De unas decisiones lúgubres e
Inhumanas de los ediles pestilentes,
En el ambiente especular de esa nación
Podrida y desmembrada llamada "sociedad"

Pero al día siguiente brilla un extraño sol, de nuevo

La desvencijada puerta

Por entre la desvencijada
Puerta del rústico refugio,
Gemía la persistente ventisca,
Arremolinaba sobre la pradera
La corrompida hojarasca.
El frío nos traspasaba y
Temblábamos en suspiros
De un apasionado amor
Cabalgando los desnudos cuerpos,
Entre el heno tendidos.
Los sentidos sublimados
Atrincherados bajo suspiros,
Bajo crepitantes delirios
De las cerchas en la techumbre.
Dentro de aquel chamizo
Recogidos en nuestra penetrante
Osadía, hasta la sofocada calma,
De aquella tibia naturaleza.
Ya el viento apenas sopla,
La paz ha vuelto, carnal,
Entre dos alimañas, abrazados

¡Lejos, la ventisca solloza de envidia ¡

El vientre de la gónada

El vientre de la misteriosa
gónada crecía por entre
crótalos de radiculares vientos,
mientras fugaces llamaradas
ardían entre aquellas criaturas

Sorprendidos los ocultos
secretos entre las amapolas,
encandiladas sobre las paredes,
sobre aquel muro infranqueable
suspendido por viejos sueños

En el extremo, el cascabel
unido a la gónada viperina,
amenazaba con su nacarado
vientre lastrado de húmedo
musgo, y de pesadillas reblandecido

Hormonas que entre óvulos
Circundaban presurosas,
observaban entre densas
nubes, las frustraciones
diluidas en el éter de las emociones

La volátil atmósfera circundaba
engullendo a su paso sensaciones,
fanatizando el áureo destino,
convirtiéndose, aquellas gónadas,
en un remolino ambarino y denso

¡Los sueños se transformaron a sensaciones, en el vientre de aquella gónada!

Me atrevo a decir

Me atrevo a decir,
Exclamo al viento,
El susurro desaparece:
¿hay alguien ahí?
Mis voces no las oyen
La encrucijada me ahoga,
Algo pierde la órbita,
Los clamores se superponen,
Y yo, no estoy solo.
Sin sobresaltos.
Los discursos se corrompen,
Los oídos desoyen.
Tras el muro, el lamento,
Dentro, nada fluye,
Nada en el encuentro,
La fuerza pierde el centro de
Gravedad de este cuento

¡Ya puedo decir!: mi fuerza perdura imprecisa

El cobre de los andes

**El férreo traqueteo del tren
me despertó de un dulce sueño, del
nevado cobre panorámico rocoso
al azul del brillante cielo**

**La marcha se detiene
En la solitaria y fría estación.
Los adoquines sueltos, rotos,
nadie mira salvo la curiosa llama**

**El reloj, en su caja de madera,
señala el temprano mediodía;
tras los cristales de una ventanilla,
una mujer me invita a pasar.
Es la capataza de la estación**

**En la sala de espera, nadie.
Una puerta se abre y aparece,
ella, azabachados largos cabellos,
sus labios firmes, sensuales**

**Sus alegres ojos, color del jade,
dominan la inmensidad andina
en su profunda y grácil mirada,
en su potente figura se trasluce
una inmensa humanidad**

**Nuestras miradas arden nuevas emociones
que reconocen nuestra complicidad.
Su belleza, aún me sublima y enamora
en este lapso, la nueva aventura**

El cálido beso de sus fríos labios,

**el rosado efluvio de la dorada piel,
rubor en sus frescos pómulos,
sedoso tacto de cabellos alborotados**

**El abrazo en nuestros cuerpos
en un esperado impulso,
fluyen recuerdos, desperezan neuronas,
el calor se transmite y atraviesa**

**Sus firmes senos, su cintura,
sus manos sobre mi cara.
Nos estremece casi hasta el llanto,
y de la emoción, a la hilaridad**

**Del frío al calor de la sorpresa,
al furor; el tren sigue su marcha.
La nieve intenta ocultarnos,
la emoción nos impulsa pervivir**

**El recuerdo hecho realidad. Y
ya comprimidos bajo el pedernal
de la sierra madre, nos hierve
el plasma, nos admiramos, caminamos**

¡El cobrizo calor de nuestros cuerpos derrite la nieve bajo la abrupta cumbre!

Ya casi ni oigo la música

Y, ya casi ni oigo la música
Ni el son de este estribillo
Al que acudo día tras día, "noticias",
En acordes deslucidos, intereses,
Que a cuento no vienen,
Entre líneas de estas o aquellas
En lúgubres noticiarios, profesionales,
Que juegan dentro de la voz
De su amo en innegable
Desfachatez y deshonor a, la
Su verdad, al su poder, al su
Amancebamiento pueril,
En osadía discordante,
Sin memoria, sin estímulo, el
Desaliento de la literatura, del
Relato manipulado

¡Ya casi no oigo la música de ese bemol en asincronía!

Ella se aferraba

**Ella se aferraba
A sus dinámicas formas
A su escurridiza flacidez,
Traspasando el tiempo en
Aquella temprana hora**

**Sus entrelazados cabellos
Un sutil rostro ocultaban,
Envuelto en misterioso halo.
Tras aquel despejado ventanal,
El viento mecía su áurea melena**

**De su talle refulgían
Exuberantes sugerencias
En azulados fulgores, que
Delineaban su ambarino escote;
Lienzo de esmeraldas entretejido**

**Por Entre sus piernas vagaban
Tules de transparente seda
Conjugación de carmesí y vainilla,
Trasluciendo la refulgente fibra, la
Anatomía de una pletórica juventud**

**Y el viento borraba el rastro de
La encrucijada tambaleante e indecisa,
Desmenuzaba los amorosos sentidos
Para convertirlos en, solamente imágenes**

¡Y la imagen fue languideciendo en el tiempo!

Labios entre Labios

Labios entre labios, la poesía
resonante resplandece entre el cálido
filamento de aquel enhiesto fanal,
bajo un boreal firmamento, gélido
al contacto, secos los fluidos,
amargo el deseo, los ojos cerrados.
Más la enérgica nostalgia impelía
un obstinado deseo de su cuerpo,
un fantasioso contagio de mi razón.
Aquella sedosa piel entre mis brazos
aquellas caricias de sus manos,
la cálida presión de sus piernas
entrelazadas a mi alrededor.
El roce de los cuerpos sobre el
frio suelo, dispersos, convulsos;
ascendía una furtiva corriente de
lascivo deseo enloquecido,
entre jugosos labios abiertos que
permitían pasar el susurro de amor
entre tibios alientos seducidos,
de dos cuerpos explorados y poseídos

¡Y el verso penetraba resonante, los labios de aquella poesía!

Una simple mirada

Una simple mirada,
Tenue, lejano el horizonte.
Aquella melancólica mirada,
Las manos a la espalda, atadas

Le efigie de su vida
Al abrigo de su compañera.
Árboles en la carretera.
Aquellas reflexiones fulminadas

El sentido perverso,
La razón perdida,
El aire viciado, sucio.
La extraña ilusión que no llega

La ensortijada sombra
Sobre el bituminoso asfalto,
Sobre los ecos apagados,
De aquella ansiada vida, apenas con vida

Perdido en el frondoso bosque,
El sol oculto por la niebla,
El barranco sin fondo:
Por un momento, creyó volar

¡No lo podía creer!, ¡su vida sucumbía tras el desaliento!

La luna diluía la ola

La luna diluía la ola y
en la distancia la nube, ya rota,
Descubría el índigo mosaico,
la salitrosa y húmeda espuma,
la suave y álgida brisa que
al azogue encoge. La imagen
escarchada tras los cristales
de aquella cabaña, donde
aún se respira un halo de
la esmeralda amada, despierta y
desnuda frente al ventanal que
su sombra proyectaba sobre el
catre de la fantasía, de las promesas
y los besos, de las caricias en los
encadenados cuerpos al
profundo sentimiento, mientras,
el horizonte de fuego se incendiaba

¡Y aquel fuego, lamía los sentidos bajo aquellas blancas sabanas!

Los ojos de Chu Hua

Sus ojos, fijos y penetrantes, miraban
con ternura la fuerza y la ferocidad;
Yo apenas, si sostener la mirada podía,
me restregaba los parpados

Mis subyugados pensamientos dentro
de mi dinamitada sensibilidad;
apenas se estimulaban mis decisiones, y
mi vida, a ella osaba someterse

Chu Hua era, no solo mi musa,
era mi corazón al descubierto;
Arraigaba por entre mis neuronas,
coexistía entre la niebla de los sentidos

Sentía su desmedido amor, latiendo
dentro de mis caudalosas venas,
por entre raudos caudales de poemas
que brotaban de mis pupilas

Su desnudo cuerpo desconfiguraba
la cadencia de mis fecundos versos,
la rima de mis alocadas estrofas
en atropelladas asonancias

Cada poro de mi piel recorrido
por su delicado aliento, y
transfigurado en escalofriantes
sensaciones de satisfacción

Aquel tálamo crujiente,
profanado y áspero,
suave y tierno hasta el alba,

testigo de una platónica obsesión

¡Aún persiste en el recuerdo, la platónica sensación de Chu Hua!

Con El paso del tiempo

Con El paso del tiempo
me adentro por entre sinuosas,
y trepidantes callejuelas por las que
apenas si penetra la luz dentro de la
penumbra, y traspaso por entre la chatarra,
desde ayer aparcada en los laterales, reluce
ante el recóndito rayo solar en solitario
que cruza, sin que nadie se percate
de su resplandeciente presencia; y
me pierdo por entre los transeúntes que
conversan por las esquinas, apenas iluminadas
por los rótulos de neón y led que subliman
la poca luz que penetra hasta aquella gruta,
como si fuera una fisura sísmica por la
que emerge el gas tóxico de los vehículos
pues, aletargados ante el semáforo, esperan,
esperan que se abra el oasis de la libertad, y
confían en las promesas del oráculo de la Pitonisa

¡más la esperada profecía, se hacía esperar cuando al punto, anochecía!

La aurora sideral

*La aurora sideral iluminaba
Aquellas cósmicas fuerzas, en que
Se alineaban los poderosos
Conocimientos perdidos entre
Fuentes de infinita energía.
Las criaturas atravesaban por entre
Aquellos portales, en el evento de
La historia y entre rituales
De antiguos espíritus celestes.
El enamoramiento de las ilusiones
Alotrópicas, de cuyas femeninas formas,
Enloquecían los sentidos y
Se reubicaban entre las estrellas
Flotantes, en aquel reino en donde
La felicidad nunca desaparecía.
A la luz de la aurora, practicaban
Un amor sideral y enardecido,
Donde la aproximación se desvanecía,
Enardecían las historias libidinosas
Que perpetraban entre aquellas
Almas, que pululaban entre
Destellos de energía inagotable.
Los placeres se practicaban sin
rencores ni odios, dando lugar
a la satisfacción de aquella extraña
civilización en un mundo sideral,
reproduciéndose sin dolor, que
se desarrollaba entre el arte,
entre la ciencia y el libre amor*

¡Un evento crucial se difuminó ante aquel espectral esparcimiento!

Apenas las luces brillan

*Apenas las luces brillan,
poniente declive enrojecido,
atardecer mudo en la demora,
la nostalgia oscila y gira
sobre el bucólico idilio,
entre promesas incumplidas,
los sentidos desbordados,
largas noches sobre
arenas blancas, de olas
amargas de salitre llenas,
frente el turquesa amándonos,
en el azul besándonos,
labios húmedos, jadeos largos,
sonreían estáticas rocas
en figurada algarabía,
las manos por entre la tersa
y sedosa piel, rondando,
rodando por entre sentidos
oprimidos en un abrazo y,
apenas la luz brilla*

¡Y en la noche, el mimo de aquel amor encandila desde poniente!

Y busqué por entre calles

*Y busqué por entre calles
y rastree la ciudad entera,
y llamé a mis relaciones
y, no obtuve respuesta*

*Una vez rendido, sin aliento,
exhausto permanecí en el lecho,
Sobre arrebujadas sábanas,
entre la espesa intranquilidad*

*En el sombrío despertar,
entre congoja y zozobra,
entre penetrantes reflejos
de un sol de media mañana*

*Deslumbrado entre ventanas
abiertas al intenso frío,
noté cierta extraña fuerza
que perturbaba mi equilibrio*

*En el éxtasis de mis sentidos
creí notar, creí ver, creí
que, a mi alrededor,
algo susurraba al frente*

¡Y allí frente a mí, con las piernas cruzadas, ella me miraba!

Rito de pelo rubio

El pelo rubio sobre aquel cuerpo
Debajo la mente se derrite
Los ojos apenas inocentes
Los sentimientos se pudren en sus mentes
Por los caminos apenas andar se puede
El embarrado perjudica el ambiente
Las ideas escalofriantes
Las decisiones espeluznantes
Aquellos a quienes eligen, son desconocidos
Después los lamentos
Detrás las gracias y los besos
En el océano apenas un triste mar
Por entre las oscuras nubes
Circulan caballeros y damas andantes
Pero ya no tiene freno
Pues todo se lo lleva por delante

Y... ¿ahora qué?

Solo yo, lo sé

**Y la expresión abandona su boca
Estatura corta ideas vagas
Malicia en su sangre
Enemigo de si mismo
Traición permanente
Los domingos parece que reza
Sin saber por qué
Sin atender a nada
Solo entre la compañía
Amargado por la pesadilla
La amenaza es su objetivo viviente
Todo su ser colgado en la ignorancia
Alrededor nadie se atreve, pero lo desean
Y, tiene miedo, un miedo infinito
Y, lo contagia al mundo que le rodea
Pero no es nadie pues, solo vive del odio
El temor es su arma y doctrina**

¡Solo yo, sé a quién no dirigirme!

En aquel lienzo, alucinados

Ella, aventurera, sonreía, la mirada perdida
En un horizonte lejano y,
Traspasaba su propia imaginación más,
Apenas un murmullo salía de su boca,
Un hálito sin fuerza,
Apenas unas pocas palabras, sin fuerza
Que las ayudara a desplazarse por aquella gruta,
Las paredes húmedas,
En su boca de labios agrietados en rojo carmín
Apenas traslucía una leve sonrisa,
Sus manos, de largos y afilados dedos, de largas
Y perfiladas uñas que se hendían
Poco a poco en su propia carne. Y una mirada suya
Fijó en mí su destino, sin palabras, sin gestos,
Dilatados los sentidos, oprimidos entre nuestros recuerdos,
Seducidos entre la oscuridad y la aurora,
Amartelados hasta las entrañas,
Permanecíamos unidos en aquel lienzo sobre la pared enmoquetada,
Y yo, admiraba inerte al autor de aquel cuadro,
Mientras los transeúntes comentaban, y se sonrojaban

¡Y se envolvían de oscuridad, palabras y sentidos en un imaginario lienzo!

Y, vi tu rostro

Y vi tu rostro entre reflejos ambarinos,
Entre dos luces de añil perfilado,
Tus manos sobre mi rostro,
Las mías sobre tus nalgas,
Entre la multitud que nos observaba,
En la melodía de un amor entre bocinas de
Un tráfico infinito; y nos basábamos,
Y en silencio nos comunicábamos,
Resistiendo los empujones en aquel confuso
Y estrepitoso paso de peatones,
Unidos en un romance de cuerpos estremecidos
Por un loco sentimiento mutuo de pasión,
Humedecidos los cuerpos entre la repentina lluvia.
Y... corrimos, nuestras ropas empapadas, hasta
Llegar al hotel donde, húmedos nuestros cuerpos,
Sucumbieron en el precipicio de las entrañas, en
El deleite de la carne

¡Sedientos, permanecemos unidos en medio de la salacidad!

Los senderos de Cauca

Por entre los senderos del agreste
y profundo desfiladero, te hallé con tu sonrisa
blanca, tus pómulos de coral blanco,
tus ojos negros de vivos colores, de esplandores
de amor deseado en la esperanza de tu regazo,
y "ahorita" te veo y te deseo; olvidado ya el traqueteo
de la selva, de las noches bajo la lluvia y el tropical
estío. Caminamos junto al río y recoger el Espinazo del
diablo en un ramillete e interponerlo en nuestro recuerdo,
junto aquellas alocadas y tórridas noches amanecidas entre
sábanas apasionadas, entre tus cabellos azabache, entre tus
suaves piernas, hasta la médula de tus placeres.
En el suave y ardiente amanecer, olvidando tus violados derechos,
me besaste, ¡ñapanga de mis sueños!
Aún recuerdo aquellas flores que juntos con tu tocado misak, que enloquecimos
bajo la bruma de aquel barranco del munay tejiendo
el canasto de nuestros sentidos que hicieron sonreír a
los rayos del sol.
Cuanto deseo, desde la cercanía de la distancia, el recorrer
entre indígenas para degustar contigo el "sudado de camarones", el
disfrutar de la comparsa, para amanecer sobre tu pecho en
el desnudo placer de la romántica laguna dulce
junto al pacífico océano

¡En el despertar del Cauca, que "ahorita", inunda nuestros deseos!

Cerca de aquel burdel

Me encontraste cerca de aquel burdel;
Los días tristes las copas llenas,
El vodka y el humo del tabaco enajenaban,
Transferían mis sentimientos en fantasías
Sobre aquellos consumidos catres,
Blandas y asequibles las carnes de unos
Sobados y agradecidos cuerpos, penetrados
Los sentimientos entre la resignación y la
Exigüidad de una frágil humanidad, y
De allí salí desazonado a respirar
El aire puro de contaminación lleno,
Pero libre al fin, fresco el ambiente invernal.
Cuando reconocí ver, aquellos ojos, aquel rostro
Que ya nunca olvidaría, supe que el amor
Que por ella sentía, destilaba sobre profundos
Y jugosos besos en un abrazo de generoso y
Profundo sentimiento

¡Por la cintura abrazados, recorrimos la álgida ciudad hasta la fantasía!

Daba la impresión

Daba la impresión, que el mar en la noche
Brillaba con luz propia, como si un sol
Se ocultara entre el líquido interior,
Cerca de aquel barco hundido y
Troquelados sus restos, por la miríada
De cuerpos extraños, a mi vista,
Entre realidad y ficción,
Entre anemonas ranunculáceas,
Que alguien había podido cultivar
En un rincón oculto de su casa, para
Que el vecindario, siempre atento a lo extraño,
O de privada fisonomía acuática, pudiera
Soliviantar el bien común, al apreciar aquellos destellos marinos
Que penetraban por entre las rendijas de
Unos hogares sin apenas ventilación,
Respirando dióxido de carbono emitido
Por aquel viejo arlequín que navegaba
Durante las noches del fin del mundo,
Disfrazado con los corales prendidos en aquel
Pecio hundido, y cuyo resplandor seducía
Lo fantasmagórico de land art

¡Y el fractal espectro, se diseminaba sobre la arena de la cercana playa!

Caía la húmeda lluvia

Caía la húmeda lluvia sobre
El lecho; aún su tibio tacto.
Entre sábanas de lino blanco,
Bajo la techumbre de coral rosa
Perforada por las ramas de aquel
Álamo blanco de hojas verdes;
Amarillos los pétalos de la hiedra, y
Entretejía sus tallos alrededor del mástil
Que sujetaba el dintel de la desvencijada puerta,
Bajo cuyo marco el agua filtraban
Los guijarros entre los que brotaba la maranta y
Dirigía sus anaranjadas hojas hacia aquella descuadrada ventana,
Donde yacía acodada sobre el alfeizar,
La desnudez de aquella mujer de negros cabellos
Y reluciente cuerpo, del lloroso manantial aguacero

¡Una blanquecina sábana esculpió a la verdadera hembra ¡

Sobre el escritorio

Sobre el escritorio., solo una fotografía,
la imagen borrosa, la luz cenital delataba
la fantasmagórica esfinge de una ninfa nereida
cuyas extremidades se alargaban tras la infinita
profundidad de la apariencia, la fotogénesis inducida
se decoloraba en onduladas ramificaciones.

La puerta de uno de los compartimentos del escritorio
reverberó un violáceo efluvio que incidía sobre la foto de la ninfa
revelando una perfecta imagen de una alseide cuya hermosura
traspasaba la retina hasta mi aletargado cerebro, que a duras penas
mantenía el equilibrio por entre la profundidad de aquel impenetrable
bosque donde, la alseide habitaba entre las flores.

Sus cálidos brazos rodearon mi enjuto cuerpo en un penetrable éxtasis
que diluyó aquel anhelado encuentro, sobre las
blancas sábanas de aquel lecho humedecido.

Justo a mi lado el suave contorno de mi alseide ébano,
respiraba lánguidamente sobre mi desnudo torso.

Aún, sobre el escritorio, permanece la enigmática imagen

El éter ambarino

*El éter ambarino circundaba aquellos
Malvados pensamientos, entre los que
Se encontraba mi conciencia
Envuelta en un salitroso halo,
De minúsculos reflejos que ascendían
Por entre el armonioso deseo
De libertad, entre aquel síntoma extraño,
Entre el amor y el odio, que me poseía,
Que arrebatava mi naturaleza,
Arrastrándome hacia un abismo
Impenetrable, donde la esperanza
Sucumbía obsesionada por una
Extraña energía, que paralizaba
La respiración y me envolvía con
Su manto ambarino y su aspecto
De mortaja submarina*

¡Pues, antes me había percatado de su infinita seducción ¡

Llueve en el valle

Llueve, hace calor y la tierra empuja,
y la labor permanece ante la esperanzada
mirada de esta mujer que trabaja, que
labra en el valle del Cauca,
que llora, que sueña, que ama a esta su
futura tumba, la de sus ancestros, la de su amor
tanto tiempo ausente; temor a violencia.
Mientras, el azul cielo de espesas nubes se cubre,
el aguacero moja su cuerpo, su ropa dibuja
un deseado contorno, sus caderas, sus senos;
los surcos de tierra mojada y sus deseos
fluyen, y respira profundo mientras una cascada de agua
salpica e inunda su profunda devoción a la tierra suya del Cauca
labrando sobre la desigualdad.
Lejos, me mira, me reconoce pero duda. Y corre hacia mí sonriente
alegre tras la dilatada lejana ausencia.
Un rayo ilumina el valle de las casas bajas y se estrella
en el bosque de la cordillera andina; A mi gordita
el calor de su cuerpo me tiene tragado, el perfume
añorado me derrite la memoria, el barro en sus manos,
el cítrico aroma a flor de café.
Y ahora, con renovada plata, nuestro amor florecerá entre
los surcos labrados en esta agradecida tierra criolla.
Y, a la luz de la luna nuestro sueño fluye entre recuerdos,
entre besos, entre el roce del lubricante éxtasis.
Mañana con mi bella y su ñapanga bailaremos una cumbia
con mi sombrero vueltaio, y un refrescante cholao,
con mucho hielo a congelar nuestra andina subsistencia;
y ahora el Condor pasa.

¡Y ella, bien lo sabe, mi amor en igualdad y sin violencia en el Cauca!

Y tú: ¿dudas sobre la verdad?

Permanece la duda entre la verdad,
Y aunque te duela nunca lo sabrás.
Pero un día el acantilado dejará de rugir
Entre la espuma de la última ola.
Desde el horizonte la luz regará tus sentidos,
El frío y la humedad borrarán tus recuerdos,
Y de nuevo, en el principio del ocaso,
La lluvia refrescará tus ideas y
Conmoverá tus sentimientos.
Volverás a recordar, y te preguntarás:
¿Dónde se esconde la verdad que me sedujo?
Ya, ni siquiera te contesta el eco,
Ni siquiera te harás preguntas; el recuerdo
Habrá caducado dentro de tu propia mente.
Se te acerca una lánguida existencia,
Sin explicaciones, sin sentido, sin el recuerdo;
Solo te queda una ligera esperanza para conocer la verdad,
El tiempo se acaba y tu razón se encuentra perdida

¡La verdad estará donde nadie te la contará, ni siquiera admitirás explicaciones ;

Ficción de la nebulosa

*Aquel camino en la ficción,
Aquella opacidad entre luces,
Aquellas rojizas nubes.
En la melancolía de un extraño sistema,
En la crueldad de un fondo sin futuro,
En la sutileza de los pasos del tiempo.
Entre el terreo ocre, brillan esmeraldas,
Entre placeres de esponjosas tradiciones,
Entre la volátil hermosura de la demora.
Sobre imaginarios rostros en mutación,
En deformado desorden de apariencias,
Nebulosas inquietas en el tuétano del valle,
Aquella volátil y quebradiza estructura,
Vagas las ideas en atormentados estratos*

¡Las atormentadas nebulosas deshicieronse, hacia el eterno atrevimiento ¡

Surgen de la savia

Surgen de la nueva savia

Los retoños en la joven primavera.

Atrás gélidos recuerdos.

El vigor renueva entre la soleada

Esperanza de un deseado porvenir,

Entre el rescoldo luminoso

De una cenicienta nube,

De un uliginoso prado

Entre los matorrales de aquel

Escarpado encinar, pedregal andante,

Los pies cansados, las mentes despejadas,

Los sentimientos a flor de piel,

Los deseos incontrolados.

El aliento de respiración entrecortada,

Unos apasionantes ojos.

Labios de hermoso coral,

Latidos de ímpetu irracional, y

Dos cuerpos cercanos sublimados en la sombra;

Rubor, deseo, besos y caricias; bajo los rosados pétalos

Liberados del suntuoso almendral

La savia transmitía el camelado nutriente

Y, me dejo hacer

El viento enamoraba su
Ensortijada y rojiza melena
Pues, modelaba su faz
En infinitos y deseables estilos.
Envolvía, de vez en cuando
Sus azulencos ojos tras la
Cortina de azafrán y reflejos
Rubescientes, que sintonizaban
Con un pecoso rostro de
Sensibilizadores y pálidos labios.
La suave y sonrosada dermis,
Su figura de feomelanina, sus
Esbeltas piernas, los pies descalzos.
Seducía el misterioso halo que
me atrapaba entre sus
desnudos brazos, entre sus
lamidos y húmedos labios.
Traspasado por su mirada,
Nerviosa y risueña, el contacto
Del cálido cuerpo, el eco de sus latidos,
El pulso de mi ansiedad contagia y,
¡me dejo hacer!...

¡Aquel deseo compartido, envolvió mis pensamientos bajo la rizosa y áurea cascada de audaces bermejós cabellos, enmudeció mi latido!

Lluvia de húmedas lágrimas

Lluvia de húmedas lagrimas
Entre el sendero de este verso,
Entre la banalidad de este poema
Despojado de la rima que,
Condensa la voluntad de
Un ánimo privado de empeño.
Quiebran la pasión y la lujuria,
Penetra y confluye la fresca esencia
En la pertinaz y embriagada naturaleza.
Dos seres poseídos, desde
Su nacimiento sin la eminencia,
Sin una leve reflexión, comunican
Suavemente en honda vibración,
Ensamblan sus cerebros y se templea
El delirio de una tarde de soliloquio,
en aquellos indómitos; vierte el aguacero

¡Diluyen las sensaciones al estribillo del torrente!

Ante mí posaba desnuda

**Ante mí posaba desnuda,
Las manos languidecían,
Acariciaban el dintel
De la entreabierta puerta**

**Volvía lentamente, su cabeza,
Suavemente, sus rasgados ojos
Hacia mis hundidas piernas
Clavadas en aquella ciénaga**

**Su pecho seducía a la
Estética y sentimental hipérbole
Reblandeciendo su vientre
Que despacio, se ensortijaba**

**Sus brazos me rodeaban y
Me rescataban de entre
El cieno herrumbroso, suavemente
Entre su halo, adormecedor y sedante**

**El cabello de ella, rasurado.
Relucían sus sienes, latían.
Sentía su maleable cuerpo,
Frío, suave, pétreo a la vez**

**Erizaban mis adormecidas neuronas,
Se debatían entre desvencijados
Y oscuros, dispersos pensamientos,
Cuan sicalípticos efluvios**

**Mis piernas, aun cenagosas,
Se entrelazaban sobre el talle
De aquella fantástica esfinge,**

E hicimos la pasional metáfora

**Sobre mi desnudo cuerpo,
El gélido contacto de su piel,
recreó la dinámica sustancia
en anatómicas transfiguraciones**

¡Hibernados cuerpos, abstraídos en la ciénaga del anhelo!

El sendero del abismo

Recorría el impenetrable sendero
Precipicio de pasión agradable,
Coagulando aquel sentimiento afable,
Cetrino el valle, junto aquel limonero,

Allí medraban las empinadas hiedras
Entrelazadas por entre mis piernas.
Volaban, pues, cantores vencejos;
Tranquila tarde de luctuosos reflejos.

Entre idílicos romances de orquídeas,
Sobre encajes de briznas en fuego.
Sobre un lienzo de nostalgias áureas,
Exigua la euforia, rompía el sosiego.

El gemido que del enigma surgía,
Me envolvía de melancolía humillado,
Seducía mi rumbo al rescate, amartelado,
Enredados los sentidos, suspicaz me diluía

¡El sendero de entrañas profanadas, en el apasionado abismo se desvanecía!

Se transformaba

No era ella sino su efigie
De nacarada piel, ojos grandes,
Cabellos al aire bordeando, adornando
Aquella esbelta sugerencia de fija
Y penetrante mirada, su talle potente hasta
La desviación de sus piernas, los pies descalzos;
Mis sentidos alarmados, ateridos
Por el deslumbrante reflejo de sus
Besos, de sus caricias, de sus convulsas
Reacciones que me enamoraban sin seducción.
Poco a poco se iba transformando
En cada relación amorosa que compartíamos,
En cada instante en que coincidíamos,
En sus parcas palabras de amor,
En la frialdad de su cuerpo sobre el mío,
En la extraña conversación que,
En las últimas semanas no éramos
Capaces de mantener. Se volatilizaba.
A eso de la media noche, las sábanas
Sin apenas huellas de su presencia,
La ventana abierta de par en par.
La luz de la luna, penetraba la habitación
Proyectando un halo, una imagen perversa,
Irreconocible. Pero era ella

¡Desde la última luna, la imagen de la efigie, sonreía!

Contemplo fantasía

Entre el azul violento de esa ola,
Tu recortada figura, desnuda,
abierta la ventana al viento que seduce
tu piel de nácar, pura, sin que estorbe
velo alguno al deseo que provoca.
Anémonas tejen, tras de ti,
maquillan el jardín submarino,
donde el mar se hace carne y florece.
La espuma besa el cristal, pasión,
y tu mirada, lejos, sin temores,
al ciego horizonte de oro teñido.
Cada curva, un secreto deseo, bravo mar,
cada aliento, una brisa, a mí me envuelve.
Sirena en tierra, eres sin escamas,
diosa de la sal, la piel te guarda
a la furia que en la mar se resuelve,
mientras, tu alma refracta la luz dispersa.

¡La ola, metamorfoseaba en mí, aquella bella imagen!

La esencia, detrás

Yo, tras ella: la silueta que contemplo
desnuda en el umbral de la puerta,
donde la luz de la mañana dibuja
un sueño en un templo.

Su mirada perdida en el azul,
mientras yo en la sombra es, que la deseo.

Un barco en el confín, deja su blanco velo,
testigo mudo de este anhelo.

Esa curvada espalda, un lienzo de inquietud,
cada línea, un susurro sin voz.

Mi corazón late entre el ardor,
en cada aliento, en su carnalidad.

El mar, vasto y silencioso, se extiende
reflejando el barco que se aleja,
y mi sustancia, en la distancia,
medita en un momento sublime.

Ella es el barco y yo el mar que espera; mi deseo, una ola que transita.

Aspiraba su aroma

En la oscuridad de la noche,
Aspiraba aquel aroma extraño, agradable,
Excitante a la vez, en proximidad.
Oía los latidos y el jadeante respirar
De un cuerpo extraño, muy cerca.
El sueño me devoraba los sentidos,
Cuando el tacto de una cálida mano
Rozó mi pecho deslizándose hacia
Mi vientre, donde noté la suavidad
De una caricia, la enmarañada sensación
De una melena de fino y delicado
Cabello y el aliento sobre mi boca,
La presión de un beso, sus manos sobre
Mis alterados controles. Y seguía besando
Todo mi cuerpo, desnudándome, oliéndome,
Trabándome en acalorada pasión.
Mis manos buscaban cada rincón de
Su húmedo cuerpo que reconocí
Como el de mi amada Psique,
¡Y era real!

Y la noche se fue diluyendo en aquel extraño y agradable aroma

Su alma, rota

Su alma rota, vacilaba
Entre triste asedio de la tarde
Y la penumbra de su hogar,
Entre dudas y vacilaciones,
Recostada sobre el dintel
De la entreabierta puerta.
Escuchaba los lamentos
De aquellos espíritus,
Que la atormentaban,
Que la herían en lo
más íntimo de su ser.
Su existencia, apenas merecía
Una sola lágrima de pasión.
Sus amores, antes interesados,
Ahora, la ignoraban
Como persona y como objeto.
Ahora su decisión, no tenía
Vuelta atrás: se iría caminando.
Caminaría hasta agotar sus fuerzas

Pasaba las noches en vela; ¡las estrellas, parecían ir desapareciendo!

Marea Atrevida

Se abren mis ojos a un grito de sal,
donde el titánico mar, se desboca;
Aquel intrépido cuerpo, desnudo y real,
desafía la furia, parpadeo me provoca.

Allá en lo lejos, reporta iridiscencia,
Su silueta osada en la inmensidad.
Detrás, ardiendo en el matiz de su existencia,
Derramo esfuerzo de pura libertad.

No hay pudor en su gesto, ni temor,
Solo la audacia de quien se atreve
A ser faro de luz, un resplandor
Que, en mi penumbra, indómito me lleve.

Cada curva es un riesgo que asumo,
Cada línea una meta de conquista.
El deseo me vuelve cual torbellino;
impulso que mi corazón registra.

El viento me trae el eco de su aliento,
La espuma se rompe en ese cristal.
Ella, la brisa y yo, su pensamiento,
Tempestad de un deseo inmortal.

Sigue su ruta un deseo firme y etéreo,
Pero aquí, en este instante, ardes.
La miro, ardiente y desafiante, y veo
este anhelo, esa visión entre las redes.

¡Y la atrevida marea, abraza la indómita desnudez de nuestros instintos!

La Flor de la Noche

No es el juicio ajeno lo que en ti veo,
ni la sombra que a veces la calle te dibuja.
Eres la amiga, en quien confío y creo,
la que ríe, la que siente, la que lucha.

Tu risa franca, un fanal en la madrugada,
ilumina verdades que otros no comprenden.
En cada gesto tuyo, en cada mirada,
veo un alma que resiste, corazones se encienden.

Percibes el cansancio de mil madrugadas,
y el frío de los ecos que la noche te deja.
Pero tu duende, en batallas ganadas,
florece en la amistad, que nunca se añeja.

No importa el camino en tu vida interpuesto,
o las máscaras que te dispensan a usar.
Amiga del alma, leal, atrevida y honesta,
humana compañera que siempre sabrá escuchar.

Y en este lazo que el tiempo ha forjado,
más allá de las sombras, más allá del rumor,
sé que tu esencia es honrada, tu valor infinito,
una flor que, en la noche, inunda su fulgor.

¡Y la noche se emocionaba de tu melodía, sin rubor ¡

Las Médulas

El ocre rojizo de Las Médulas
se extendía ante mí,
testimonio de la antigua
fiebre del oro romana.
El silencio era casi total,
roto solo por el susurro del viento
entre los castaños centenarios.
Me adentré por los senderos,
maravillado por el paisaje,
cuando de repente,
en una de las cuevas, la vi.
Sus ojos, del color del cielo leonés,
brillaban con la luz que se filtraba,
y su risa llenó el espacio
al tropezar ligeramente.
Nos ayudamos,
compartiendo una sonrisa cómplice.
Juntos, exploramos más túneles
y miradores,
y entre la historia y la belleza
de ese lugar único,
mi corazón encontró
su propio tesoro en Las Médulas.

¡El núcleo del amor surgió de entre el sentimiento en nuestras médulas!

Las Médulas son un tesoro al descubierto de León, España